

# el Buscón

Los hilos duros de  
**JUCHITAN**  
BENJAMIN  
la Historia y el Progreso  
Juan García Ponce  
¿Dónde queda la  
izquierda? ➤ Manjarrez  
El Canto de los  
Asesinos ● José RAMON  
Iglesia y Socialismo  
➤ Huerta  
TEAS DE  
OCOTE PARA  
VLADY  
➤ Meza-Voyageur  
Centroamérica  
EL RETORNO  
DE DAVID

SEPTIEM  
BRE  
OCTUBRE

Primer Aniversario  
**6**  
1983





# DICE

<b>N</b>	Reflexiones <b>Walter Benjamin</b>	6
<b>I</b>	De la revolución en la iglesia a la iglesia en la revolución <b>Fernando Navarro</b>	10
	José Ramón Enríquez: Sacerdotes, iglesia, socialismo <b>Rafael Santiago</b>	26
	El canto de los asesinos <b>Héctor Manjarrez</b> Fotografía: Héctor García	40
	Los hilos duros de Juchitán <b>Verónica Volkow</b> <b>Christopher Dominguez</b> <b>Ilán Semo</b> Fotografía: Graciela Iturbide Verónica Vólkow	46
	Dibujo: Francisco Toledo	
	Teas de Ocote para Vlady <b>David Huerta</b> Dibujos: Vlady	90
	¿Dónde queda la izquierda? <b>Juan García Ponce</b>	96
	Cuando el progreso nos alcance Segunda Parte <b>Ilán Semo y Juan Manuel Sandoval</b>	106
	Centroamérica: el retorno de David (Primera Parte) La crisis en el traspatio/ <b>George Black</b> . La crisis de Centroamérica/ <b>Eduardo Mora Tavares y Eduardo</b> <b>Ramos Robles</b>	117



6



el Buscón

Año I Septiembre/Octubre 1983 No. 6



Quimera 142

Voyageur

**Gilberto Meza** 151

### **TIEMPOS BIZARROS:**

Ojos que no ven razón que divaga

**Eduardo del Castillo** 161

Acción sindical y cambio político actual

**Albert Tridente** 163

### **HUELLA DE PALABRAS:**

Mi último suspiro-Luis Buñuel

**Ricardo Pérez Montfort** 167

La oposición en el socialismo real

—Fernando Claudin

**Daniela Grollova** 172

### **REBUSCONADAS**

176

**Dirección:** Ilán Semo. **Dirección Editorial:** Francisco Valdés. **Secretario de Redacción:** Gilberto Meza. **Edición:** Christopher Dominguez. **Redacción:** Mariángeles Comesaña, Daniela Grollova, Javier Guerrero, Davir Huerta, Héctor Manjarrez, Alejandro Rozado, Juan Manuel Sandoval, Rafael Santiago, Martha Singer. **Diseño y Portada:** Maria Shelley. **Información:** Leopoldo Michel. **Producción:** Abraham Zúñiga. **Consejo Editorial:** Juan Berruecos, Elvira Concheiro, Luciano Concheiro, Olac Fuentes, Jorge Medina, Angel Mercado, Enrique Moltalvo, Carlos Payán, Gilberto Rincón Gallardo, Enrique Semo, Liberato Terán, Vlady. **Consejeros:** Gerardo Bracho, Sergio de la Peña Katy Eibenschutz, Felipe Ehrenberg, Eduardo González, Elsa Gracida, Gilberto Guevara, Carlos Maya, Eduardo Montes, Abraham Nuncio, Francisco José Paoli, Maria Luisa Puga, José Luis Rhi Sausi, Victor Manuel Toledo.

Aparece bimestralmente. Oficinas. Jojutla 37-1, Tlalpan, México, D.F., Tels. 573-41-61, 553-54-40. Suscripciones y correspondencia: Apartado Postal 21-893, Col. Coyoacán, Delegación Coyoacán, 14000 México, D.F.

La revista *El Buscón* es una publicación de Letrofilia, A.C. *El Buscón* es nombre registrado en la Dirección General del Derecho de Autor, mediante certificado N° 2565-83. Tipografía y Formación: Offset Comercial Policromo, S.A. Médicos N° 23 C.P. 09400. México, D.F. Tel. 5-82-32-34. Impresión: Mexicana de Impresos y Papelería, Asturias, 57; C.P. 03400 México, D.F. *El Buscón* tiene los derechos reservados sobre los materiales que publica, pero autoriza su reproducción parcial o total, siempre que se haga con fines no comerciales y previa notificación a la redacción de la revista. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y los no firmados de la redacción. Títulos y subtítulos a cargo de la redacción.

Precio \$140.00. Suscripción en el D.F. por un año \$1,000.00. Suscripción en provincia \$1,200.00, en el extranjero 30.00 Dlls.



REESTRENO

White House Corporation  
Presenta

**Ronald  
Reagan  
en**



# R Reflexiones



## WALTER BENJAMIN

### Notas sobre la historia y el progreso\*

\* Estas *Notas* aparecieron en la revista DAS ARGUMENT 139, mayo/junio 1983, Año 25, pp. 331-332 y son una selección realizada por Wolfgang Fritz Haug de la *Passagen-Werk* (Obra de los pasajes) de Walter Benjamin (Suhrkamp, 1982). Editada y comentada por Rolf Tiedemann, *Passagen-Werk* reúne una enorme masa de apuntes, reflexiones breves y notas personales de Benjamin en dos tomos.



---

**L**a experiencia de nuestra generación: que el capitalismo no va a morir de muerte natural.

\* \* \*

En las áreas que nos competen, el conocimiento es sólo un relámpago; el texto, el largo trueno que retumba después.

\* \* \*

La concepción materialista de la historia induce al pasado a colocar el presente en un estado crítico.

\* \* \*

Mi pensamiento es a la teología lo que el papel secante a la tinta. La absorbe disipándola por completo. Pero si sólo fuera por el papel secante, no quedaría nada de lo escrito.

\* \* \*

El método científico se distingue porque, induciendo nuevos objetos, desarrolla nuevos métodos. Así como la forma en el arte

se distingue porque, induciendo nuevos contenidos, desarrolla nuevas formas. Una, sólo una forma tiene una obra de arte; uno, sólo un método tiene un tratado desde el exterior.

\* \* \*

El concepto del progreso debe atribuirse a la idea de la catástrofe. La catástrofe es que las cosas “siguen así”. No es lo que se anuncia, sino lo que está dado. Tal y como para Strindberg —en *Hacia Damasco* (?)—: el infierno no es algo que nos guarde, sino esta vida aquí.

\* \* \*

En la recepción materialista de la historia el momento destructivo o crítico se materializa en el estallido de la continuidad histórica, que constituye inevitablemente al objeto histórico mismo. En realidad, la escritura de la historia siempre ha extraído un objeto de este *continuum*, aunque lo hiciese sin fundamento alguno, como un simple recurso más. Y lo primero que hacía era reordenar el objeto en el *continuum*, que así era recreado de nuevo. La escritura materialista de la historia no elige sus objetos de manera fácil a la primera mano. No los toma, sino que los encuentra haciendo estallar la marcha del *continuum*. Sus dispositivos tienen mayor alcance, sus resultados son más trascendentales.

Al pensamiento corresponde tanto el movimiento como el reposo de las ideas. Ahí donde el pensamiento se detiene en una constelación saturada por tensiones, aparece la imagen dialéctica. Es la pausa en el movimiento de las ideas. Su lugar no es de ninguna manera arbitrario. Y, en una palabra, debe ser buscado ahí donde las tensiones entre las contradicciones dialécticas aumentan al máximo. De ahí que el objeto constituido en la representación materialista de la historia es la imagen dialéctica misma. Ella es idéntica con el objeto histórico; justifica su desprendimiento del *continuum* de la marcha de la historia.

\* \* \*



El concepto mismo de progreso se opone a la teoría crítica de la historia, ya que no puede ser empleado como medida de determinadas transformaciones en la historia, sino para medir tan sólo la tensión entre un inicio legendario y un fin legendario de la historia. Con otras palabras: cuando el progreso se eleva a definición de la marcha de la historia *en general*, su sentido se revela como una hipóstasis acrítica no como un planteamiento crítico.

\* \* \*

Esta última determinación puede ser reconocida en las consideraciones concretas de la historia, porque sobrepone y absolutiza el retroceso de una manera tan desplegada como cualquiera de los progresos (así para Turgot, Jochmann).

\* \* \*

Para una dieta de la escritura histórica. El hombre de su tiempo que reconoce qué tan largo es el brazo intruso de la miseria que ha sido preparada —y el historiador debe tener la vocación de mostrarle esto— tiene una enorme visión de sus propias fuerzas. Una historia que lo alecciona en ello, no sólo no lo entristece sino que lo revalora. Pues no parte de la tristeza, a diferencia de la historia en la que pensaba Flaubert cuando escribió *La Confesión*: “*Peu de gens devineront combien il a fallu être triste pour entreprendre de ressusciter Carthage*”. *La curiosidad pura emana de la tristeza y la profundiza.*

\* \* \*

El ahora del reconocimiento es el momento del despertar. (Jung quiere apartarnos del sueño del despertar).

\*\*\*\*\*

# De la revolución en la iglesia a la iglesia en la revolución



Fernando  
NAVARRO

*El 24 de marzo de 1980 un asesinato en la catedral conmovió al mundo. En plena misa, Monseñor Arnulfo Romero, obispo de San Salvador, era alcanzado en el pecho por las balas de la tiranía. Pagaba con su vida, una trayectoria ejemplar que situaba a la jerarquía salvadoreña en la opción militante por los oprimidos de su tierra. Unos días después, el 2 de abril, un extraño e inolvidable espectáculo ocurrió en la modernista basílica de Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de México. Las banderas rojas de la izquierda mexicana entraron al templo a fundirse con las oraciones de un pueblo de Dios dolido e indignado por el martirio del primado centroamericano. Recordando ese día, Fernando Navarro recorre las líneas esenciales que van hacia el encuentro, que de producirse con toda su fuerza, trastornará el rostro de México y América Latina: el de la fe y la liberación.*



---

**G**enta y paulatinamente, desde hace varias décadas, la iglesia ha ido perdiendo su aparente imagen monolítica de institución que asume el papel de pilar del sistema, parte integrante de él y elemento inductor de la teoría de la resignación, para ir dejando débiles recovecos, al principio, agrietaduras que semejan abismos, después, adoptando cambios de una profundidad inusitada en su historia anterior. Por estos resquicios se han ido elevando las voces, en forma de discursos y homilias, que poco o nada tienen que ver con aquellos en los que, desde los púlpitos, ofrecían la religión como clavo ardiendo a las capas más desposeídas para que éstas olvidaran las miserables condiciones de subsistencia en las se mantenían.

La iglesia, entendida en todo momento como un sector, más o menos importante según los países, deja de ser la justificación moral del poder para comenzar a elaborar juicios críticos, en ocasiones implacables, sobre ese mismo sistema de dominación.

Entre los últimos ejemplos, quizás el más importante por la emotividad y las repercusiones que suscitó, fue el asesinato de Monseñor Romero, arzobispo de San Salvador. El día 6 de agosto de 1977 monseñor afirmaba. "No es una esperanza ingenua la que declara la iglesia, porque va acompañada de la sangre de sus sacerdotes y campesinos; sangre y dolor que denuncian las dificultades objetivas y de malas voluntades que se oponen a su realización. Pero sangre,

también, que es expresión de martirio y que, por lo tanto, es la mejor razón y el testimonio de una esperanza que, desde Cristo, la iglesia ofrece con toda seguridad al mundo”.

Sus palabras se convirtieron en un augurio de lo que poco después le sucedería. El 24 de marzo de 1980, mientras celebraba una misa, Monseñor reafirmó su compromiso con la opción elegida, pasando a engrosar la extensa lista, con varios sacerdotes en ella, de las víctimas de los militares salvadoreños.

Apenas unas horas después las reacciones comenzaron a hacerse públicas. Junto a los telegramas de condolencia y las voces que clamaron justicia, se sumó, en México, una celebración popular en su honor.

Y aquel dos de abril, en que cinco mil personas se congregaron en la basílica de Guadalupe, se asistía a un acto singular como protagonista del acercamiento en la práctica de los marxistas y cristianos.

No tardaron los cuestionamientos en los sectores laicos y eclesiales, de los ortodoxos de uno y otro signo, manteniendo como eje no sólo el talante de los asistentes, miembros en su mayoría de las comunidades de base de distintos puntos del país, o el hecho de que la iglesia estuviera adornada con las pancartas de la entonces Coordinadora de masas de El Salvador, sino también, y como posibilidad de concreción del encuentro histórico, la entrada al recinto de pequeños grupos de militantes de los diversos grupos de izquierda y del *Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR)*, que se habían atrevido, para escándalo de remisos y recalcitrantes, a hollar el lugar con sus banderas rojas y, algunos, con el puño izquierdo en alto.

Se acercaba entonces el momento de convergencia de ambos sectores, desechando, por parte de los marxistas, el viejo problema de aceptar a los cristianos como aliados potenciales hasta el momento del cambio y asumiendo la idea de que es sumamente difícil, por no hablar de imposible, pensar en una transformación real de las estructuras latinoamericanas si la religión no actúa como elemento catalizador de las conciencias.

El fenómeno es, sin embargo, más amplio, más totalizador. Estamos presenciando el auge religioso como elemento, y en algunos casos, como motor del cambio. Sucedió en Irán, donde el aislamiento propició una revolución popular que derrocó al Sha, a pesar de las contradicciones del proceso, incluso la pérdida de perspectivas por las que desde hace tiempo atraviesa. Vuelve a ocurrir en Nicaragua donde el papel de la religión, esta vez la católica, es fundamental. Los miembros de la junta se consideran, casi todos,



católicos y varios sacerdotes actúan en los órganos de decisión. También, en contrapartida, la parte más reaccionaria de la iglesia, encabezada por el obispo Obando, de Managua, se convirtió en la más feroz opositora de la junta

## **Ingenuos por la vida**

Apenas transcurrieron cuarenta y ocho horas para que la cúpula eclesiástica mexicana dejara oír su exabrupto, en labios de Francisco Aguilera González, obispo auxiliar de la arquidiócesis de México: “Los sacerdotes que organizaron el homenaje fueron unos ingenuos que se dejaron instrumentar por los partidos de izquierda”, dijo el obispo, como si le hubiera contado que en la catedral estuvo presente, con perdón, el mismísimo diablo, “y grupos extraños”, claro está que se refería al mencionado FHAR. “Muchos prelados se mostraron sorprendidos cuando escucharon algunas voces de protesta”.

El obispo se refería, más concretamente, a uno de los párrafos que se cantaron en la iglesia: “Cristo Jesús, identificate con nosotros, solidarízate no con la clase opresora, que reprime y devora a la comunidad, sino con los oprimidos sedientos de paz”. En otra ocasión quizás el prelado hubiera dicho algo distinto. En esos anatematizó ex-cátedra.

La misa de homenaje fue, públicamente, uno de los primeros avances en esa carrera de obstáculos, con vallas propias y ajenas, que mantienen ambas filosofías desde hace años. Sin embargo, los inicios del acercamiento, tímido al principio, más abierto después, se localizan en Europa. Los intentos para superar los resquemores de los partidos comunistas ante la idea de que cristianos y derecha forman un todo indisolublemente unido, tienen lugar en Francia e Italia. Palmiro Togliatti y Maurice Thorez serán quienes inicien una política de mano tendida a los trabajadores católicos, que empiezan a ser considerados, antes que nada, trabajadores.

“Te tendemos la mano”, decía Maurice Thorez hace cuarenta años, “católico obrero, empleado, artesano, campesino, nosotros que somos laicos, porque tú eres nuestro hermano y porque pesan sobre tí los mismos fardos que sobre nosotros”.

Es preciso reconocer, no obstante, que la trayectoria de la iglesia-institución mexicana está plagada de los acontecimientos sinuosos de los que le acusan sus detractores, alineada siempre con las causas más conservadoras. Pero esto no debe hacer olvidar que los cambios que ha tenido comienza a ser una ruptura con sus casi quinientos años de historia.

En este periplo de siglos el eje central, para entender su evolución posterior, va a ser la colonia, no sólo por el poder económico y político que mantiene, sino que, por ende, sus decisiones, opiniones y modos de pensar se convierten en un lastre que arrastrará en todos los acontecimientos importantes de la historia del país.

De esta forma sucederá con la independencia, cuyos postulados básicos serán: *laicismo* como oposición a esa férrea *iglesia colonial*, artífice de la opresión, aun cuando de ella salgan figuras independentistas de gran importancia; *república* enfrentada a la añeja y caduca *monarquía española y nacionalidad mexicana* en contraposición a *la dependencia colonial*. Como una copia al carbón actuará la iglesia en la Reforma y la revolución. En los tres casos la jerarquía se alinea con las fuerzas oscurantistas en contra de todo lo que llegado el momento, signifique evolución del statu quo existente.

En este siglo el clero apoya decididamente la rebelión de los cristeros, movimiento que, en opinión de algunos historiadores, estuvo manejado por los intereses económicos norteamericanos e ingleses, pero que fue habilísimamente manejado por la jerarquía a fin de reencontrarse con su antiguo poder.

Frente a este levantamiento, el escalafón eclesial se dividió en tres grupos: a) quienes lo apoyan abiertamente, apelando incluso a la oposición armada, b) los que respetan el movimiento, pero no lo apoyan y c) el sector pragmático, en el que destaca Leopoldo Ruiz y Flores, obispo de Morelia, que llegan a un acuerdo con el gobierno revolucionario por el que se establece un *modus vivendi*, mediante el cual los obispos someten el movimiento, asegurando la entrega de las armas, a cambio de la promesa de tolerancia.

Los líderes cristeros sobrevivientes pasarán, ante lo que califican de traición de la iglesia, a ser los representantes de los grupos más recalcitrantes del tradicionalismo mexicano, configurando el núcleo que dará lugar al sinarquismo, cuyas concomitancias con los movimientos fascistas de la época, sobre todo la falange española, serán más que evidentes, y que, tras sucesivas fragmentaciones, darán lugar al Partido Demócrata Mexicano.

## **Tata diablo**

A partir de esta entente Iglesia-Estado, la primera se convierte en una institución ghetto, replegándose, pastoral y disciplinariamente, hacia un modelo monolítico, pietista, ajeno al devenir y, por supuesto, por marginada, conservadora.



Sin personalidad jurídica de derecho —con el tiempo lo tendrá de hecho— como institución no podrá poseer bienes. Los templos pertenecen al patrimonio nacional, los ministros del culto están desposeídos de derechos políticos, no participan en organizaciones políticas, aunque no significa que no actúen. La educación es laica y no se puede impartir enseñanza religiosa en las escuelas. Pero en la práctica, tras el proceso de recuperación y con la conveniencia de algunos presidentes y numerosos funcionarios, se ha hecho dueña de escuelas y universidades en la mente de todos, bajo el control de ciertas órdenes religiosas o pseudoreligiosas y administra templos sin la injerencia del Estado.

No existen relaciones entre ambos poderes (Iglesia-Estado), pero se ha establecido una clara demarcación de campos. El Estado no participa en los asuntos religiosos, en tanto que la iglesia no entre en cuestionamientos profundos de la vida política.

Desde la fecha del *pacto*, se pueden esbozar las siguientes etapas en la vida eclesial:

—Iglesia marginada en los años 30 en especial durante el sexenio presidencial del Lázaro Cárdenas, sin que esto quiera decir que la participación política sea nula, sino todo lo contrario. Cárdenas



instaura la enseñanza socialista y encuentra la oposición feroz de los cristianos, para quienes combatir al presidente, lo dicen desde los púlpitos, es absolutamente virtuoso y merecedor de las delicias celestiales. El sentido de las oraciones, peregrinaciones y cartas pastorales va a mantener una constante; la *cruzada* antigubernista que es, a la vez, de propaganda anticomunista.

—Años 40 en los que la iglesia permanece tolerada, sobre todo tras *el soy católico* de Avila Camacho, golpe de pecho incluido. La iglesia recupera lo que, por ley, tiene prohibido y mantiene relaciones cordiales con el régimen avilacamachista y con su sucesor, Miguel Alemán.

—Durante el mandato presidencial de Díaz Ordaz comienzan a organizarse de manera efectiva. El presidente nombra un representante personal, que se mantendrá en periodos posteriores, oculto hasta la visita del papa, para este tipo de relaciones. En este sexenato, como toda la iglesia latinoamericana, la iglesia mexicana pasará su prueba de fuego de Concilio Vaticano II: una ventana a la esperanza por la que se cuele la brisa del compromiso.

—El presidente Luis Echeverría, después de los primeros enfrentamientos en los estertores de 1971, fecha en que el arzobispado mexicano, con motivo del Sínodo celebrado en Roma, presenta un documento bastante crítico que atrae la furia de los sectores más jacobinos, mantiene, a partir de 1972, una serie de relaciones dispares, con momentos de retórica anticlerical aunados a otros, como la construcción de la nueva basílica de Guadalupe, en que se convierte en promotor y protector de los constructores.

—Periodo lopezportillista, cuya característica en este aspecto, al igual que al interior de cada una de las instituciones, es la ruptura del monolitismo. Los sectores conservadores de uno y otro lado se alían entre sí, con demasiadas reticencias, comienza el acercamiento entre el clero y los laicos progresistas.

## La iglesia de las cavernas

En los primeros años cincuenta florece un cooperativismo de promoción social, que se centra en las cajas populares, cooperativas agropecuarias y los centros de capacitación agraria e industrial. Este incipiente sindicalismo y la creación de la Juventud Obrera Católica (JOC) significará el acercamiento de ciertos sectores eclesíásticos a la problemática obrera, campesina, educativa y política, aunque sin plantearse todavía una relectura pastoral y teológica, ni hacer cuestionamientos serios a esas realidades.

16 En el campo del apostolado seglar, los movimientos de renova-



ción espiritual le confieren a la iglesia una atmósfera más actualizada que la existente hasta entonces y que estaba dominada por los cuadros clásicos de Acción Católica —de procedencia italiana— que se quedaron en las esferas de la clase media, sin trascender las cuestiones religiosas y familiares, aun cuando en algunos momentos infieren en la problemática social.

La mayor parte de los movimientos renovadores con cierta influencia en esta época son importados de países occidentales, o de cultura occidental, que poco o nada podían (pueden) ofrecer a poblaciones mayoritariamente indígenas o mestizas. Entre estas corrientes advenedizas destacan el *Opus Dei*, de procedencia española y que, al contrario que en su país de origen, se presenta como uno de los bastiones contra la iglesia tradicionalista. Adquiere preponderancia en los sectores de clase media alta y alta de algunas ciudades como Culiacán, México, D.F. y Monterrey - urbe ésta en la que *La Obra* aparece coaligada con la gran burguesía industrial, cuyos cuadros se preparan en el *IPADE*, instituto de formación del empresariado y cuyas máximas son la eficacia y la burocracia. *Hay que ser pillos, hijos míos*, gustaba de afirmar el padre —un estudio en profundidad de las relaciones de Corripio Ahumada, como ínclito representante opusdeista y el grupo Garza Sada y otros grupos financieros e industriales, podrían conllevar algunas revelaciones sorprendentes.

Los *Cursillos de Cristiandad*, provenientes también de España y de características similares al anterior han centrado su influencia en sectores de clase media, aunque sin el éxito del *Opus Dei*. *El Movimiento Occidental Cristiano*, procedente de Uruguay, que tendrá una enorme influencia en la década posterior, *Los Caballeros de Colón*, que han terminado como anécdota de la época medieval...

### Tres experiencias distintas en un sólo centro

Hacia finales de la década señalada, el clima predominante en el clero está viciado por un anticomunismo cerril, propiciado, en parte, por el triunfo de la revolución cubana.

En 1961, se desarrolla bajo el lema de *Comunismo no, Cristianismo sí*, que escuda y une bajo la bandera religiosa, intereses económicos y convicciones tradicionalistas. Pero será también en estos primeros años 60 cuando tengan lugar una serie de experiencias anteriores al concilio, unas, coincidentes y posteriores, otras, que marcan la salida del túnel de la iglesia.

Entre las primeras está lo que se conoció como el caso *Cuernavaca*, aunque no tuvieron en común nada más que su realización en

el ámbito de la diócesis y en la línea del progresismo católico.

Se trata de los intentos de renovación litúrgica y de los programas e iniciativas pastorales de Monseñor Méndez Arceo, las del *CIDOC*, de monseñor Ilich y el *caso Lemercier*.

En 1950 Gregorio Lemercier, benedictino de nacionalidad belga, fundó el convento de nuestra Señora de la Renovación. Desde el principio todo indica en el monasterio un regreso a la sencillez y austeridad de los primeros tiempos y el recinto se convierte en punto de referencia obligada para la renovación de la vida monástica y del culto.

Lemercier introduce el psicoanálisis para enfrentar los problemas existentes, siendo él el primero en llevar a cabo la experiencia. Posteriormente se comprobó que existían vocaciones que encubrían neurosis, homosexualismo, etc.

El Concilio Vaticano II, al que Lemercier acude como teólogo personal de Méndez Arceo, con la esperanza de legalizar su práctica, no sólo no concede atención al psicoanálisis, sino que la curia vaticana le prohíbe (2 de octubre de 1965) incorporarse al monasterio. En mayo de 1967 una comisión encargada de dictaminar el caso, resuelve: Lemercier podrá regresar al monasterio, si deja de sostener la necesidad del psicoanálisis para determinar la autenticidad de la vida religiosa. Gregorio Lemercier y 21 de los 24 monjes abandonan definitivamente Nuestra Señora de la Renovación.

Poco más o menos sucede con el *CIDOC*. Ilich, nacido en Viena en 1926, comienza a tomar conciencia al trabajar en un barrio de emigrantes puertorriqueños en Nueva York. En 1955 es llamado a Puerto Rico como vicerrector de la universidad de Ponce, de donde sale en abierto conflicto con la jerarquía local. Hacia 1960 se encuentra en México y centra su actividad en el *Centro Intercultural de Formación*, organismo dedicado, junto al de la ciudad brasileña de Petrópolis, a formar misioneros que llegaban a América Latina como respuesta al llamado especial del Papa Juan XXIII.

Las posiciones de Ilich en temas delicados y sus juicios a posturas de la iglesia, como la caridad cristiana y el envío de misioneros como nueva forma de colonización cultural —estamos en los años de la Alianza para el Progreso— la crítica al sistema y al estatuto clerical, fueron creando la atmósfera de reacción y presiones a Ilich.

En enero de 1967, publica un artículo denunciando el neocolonialismo misional. Antes de que las reacciones hubiesen terminado, publica otro en el que plantea la necesidad de destruir la enorme burocracia eclesial, que a partir de este momento se dedica a quemar al hereje. En enero de 1968 el obispo coadjutor de Nueva York, John Mc Guire, presionado por Roma, pide su retirada de



México. En julio de ese año, Ilich, es llamado a Roma, negándose a responder al neófito Santo Oficio y en el 69 renuncia a su condición sacerdotal.

## **Ponga fin a ese drama, please**

Entre las reacciones que provocan las prácticas reseñadas, destaca una carta del pro Comité *reivindicación de la iglesia católica en Cuernavaca* el papa, en la que hablan de la “penosa revolución religiosa que se ha realizado en la pequeña diócesis (como si las tres experiencias fuesen un bloque)... el escándalo del convento benedictino... Las inauditas pretensiones del enigmático monseñor Ilich... y las peligrosísimas excentricidades que ha patrocinado Monseñor Méndez Arceo” y claman en la misiva porque el papa ponga punto final “a ese drama espantoso, en el que tan grave peligro corre la fe de muchísimas almas y en el que tanto ha sufrido el prestigio de la iglesia” (Excélsior, inserción pagada del 6-10-1967).

El 3 de noviembre, en el mismo diario, un grupo de seglares envía la respuesta: “Es usted Sr. Obispo (Méndez Arceo), quien nos ha hecho respirar un ambiente de libertad y respeto hacia la persona. En nuestra diócesis han tenido cabida todos los que buscan la autenticidad... y la renovación acorde con el mundo de hoy, tal y como lo ha pedido el Concilio...”.

La acusación más grave al obispo de Cuernavaca y el *CIDOC* llegó de la revista *Gente*, órgano informativo del *Opus Dei* mexicano, que, en uno de los editoriales, pedía al obispado mexicano “una definición clara que frene el movimiento disolvente que se gesta en Cuernavaca”. El editorial concluía vinculando a los acusados al comunismo y a las guerrillas y les atribuía el secuestro de monseñor Casariego, obispo de Guatemala.

Desde este momento la división en el seno de la iglesia trasciende su ámbito y comienza a convertirse en un problema de clase —nunca ha dejado de serlo— en el que la polarización se centra entre una opción de compromiso social o la alternativa tradicional.

A nivel episcopal la renovación se produce con el concilio Vaticano II, en el cual la iglesia recibe una llamada a dejar el enclaustramiento e iniciar el retorno al camino de los hombres, andar y convivir con ellos sus alegrías, sus esperanzas, sus tragedias, sus culturas, sus crisis y su pobreza.

En el plano teórico, el Concilio toma por sorpresa a los obispos mexicanos con postulados ajenos a su realidad, estado de ánimo y mentalidad. Los principales documentos reflejan una posición de

reconciliación con el mundo moderno y manifiestan la apertura a problemas típicos de países desarrollados —el cónclave está dominado por obispos y teólogos europeos— tratando en términos generales, de una puesta al día con el fin de recuperar el terreno perdido.

Los planteamientos finales —reforma, liturgia, libertad religiosa, uso de los medios de comunicación social, reforma de las estructuras religiosas —legitiman las experiencias que se habían adelantado a su tiempo en Europa y Estados Unidos y desencadenan la reforma en las iglesias del tercer mundo.

Bajo el palio de las aperturas a las nuevas ideas y realidades sociales que propugna el concilio, el tema de la comunicación impacta de tal manera que pasa a ser objeto de estudio y disposiciones de la iglesia, a ser institucionalizado el estudio y diálogo de los medios de comunicación social. Se crea, durante el concilio, el *Centro Nacional de Comunicación Social*.

En sus primeros años este organismo rápidamente se convierte en el portavoz de los obispos mexicanos, aunque evoluciona rápidamente en busca de mayor autonomía hasta que, en 1970, deja de ser el apéndice informativo de la institución, rompiendo definitivamente con ella.

El actor principal de esta evolución es el director de *CENCOS*, José Alvarez Icaza, un hombre de trayectoria católica integrista que llegó a la presidencia del Movimiento Familiar Cristiano nacional y latinoamericano, observador del Concilio Vaticano II, que se ve marcado “por el impacto brutal de Tlatelolco, que significó la conversión de *CENCOS* a la causa del pueblo”.

El impacto del 2 de octubre marca a toda la sociedad mexicana excepto a la institución eclesial, al menos de manera inmediata, que cuenta, sin embargo, con excepciones notables, como Méndez Arceo, el único que visitó a heridos y detenidos siendo por ello atacado y calumniado. Además de Don Sergio, 37 sacerdotes publicaron una carta *Al pueblo mexicano (Excélsior 10-9-68)* sobre el conflicto estudiantil, minimizada hasta la casi desautorización por la curia metropolitana y, salvo *El Día* y *Excélsior*, por la totalidad de los medios de comunicación del país.

La cadena de *El Sol*, por ejemplo, publicó un editorial (12 de septiembre) de su apóstol integrista Antonio Rius Facius, en el que afirma: “Que un partido político trate de sacar provecho de una situación como ésta, se explica... que un grupo de sacerdotes recurran al oportunismo es inadmisibles. Su declaración es ambigua, cual conviene a los discípulos de Marx...”





iglesia mexicana —que había comenzado su dinamización con los preparativos de la *Reflexión episcopal pastoral*, que trata de aplicar Medellín a la realidad del país— el comienzo de una nueva época en la que ya nada va a ser igual, salvo para los recalcitrantes de la nostalgia, será la consolidación del pluralismo y el reconocimiento de las corrientes internas en el seno de la institución.

En septiembre de 1969 un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos comienzan una serie de reuniones para terminar nucleándose en torno al boletín *Liberación*, hasta diciembre de 1972.

Unos meses antes (14 de abril) se había gestado el *Movimiento de Sacerdotes para el pueblo*, paralelo a otras agrupaciones similares en el continente, como *Sacerdotes del Tercer Mundo*, en Argentina, *Golconda*, en Colombia, *Oficina Nacional de Investigación Social*, en Perú, *Cosdegua*, en Guatemala *El Grupo de los Ochenta*, en Chile... El documento que los da a conocer establece su rechazo al capitalismo, su opción socialista y el deseo de vivir comprometidos con el pueblo. Parten, en el manifiesto, del examen de la situación económica, política y sociológica de México, a la que califican de "dependiente y dominada en lo interno y externo", inquietando desde el primer momento a la jerarquía por su análisis, extensivo a la estructura eclesial, y por las líneas pastorales consecuentes con la teología de la liberación.

Sin embargo, la década de los 70 se va a caracterizar por la reacción derechista y la agudización de la etapa martiriológica de los sectores comprometidos —excepto en Brasil, que comienza en 1964— en todo el continente.

En los primeros años de la década, coincidiendo con el ascenso a la presidencia de Chile de Salvador Allende y la oposición y utilización de la religión en su contra, surge un grupo de sacerdotes, llamado originariamente de los 80, cuya finalidad es la de buscar nuevas formas de ministerio y compromiso bajo el socialismo, que se reflejará posteriormente, en 1971, en los postulados de *Cristianos para el socialismo*.

En abril de 1972 se celebra el primer encuentro latinoamericano y, paradójicamente, la delegación más numerosa es la mexicana, en la que se incluye el único obispo participante, Sergio Méndez Arceo, cuya asistencia le valdría un baño de tinta roja, con la que fue recibido en el aeropuerto por un supuesto grupo de estudiantes, pertenecientes al *MURO*.

Al regreso de la delegación y manifestar públicamente su opción por el socialismo y su nucleamiento, se vuelve a generar las declaraciones en su contra. *La Asociación Nacional de Sacerdotes San Pío X*, en representación de todos aquellos que creen que el acercamiento es algo diabólico, proclaman que no van a “permitir ambigüedades ni juegos de palabras usando la sinceridad y lealtad en la expresión profunda y tomando en cuenta la gravedad de la hora en que vivimos... hemos acordado denunciar y combatir vigorosamente aquellas corrientes pseudocristianas que esparcen el error en nuestro pueblo y arrastran a sacerdotes ingenuos... Nos referimos concretamente a Cristianos para el Socialismo...”

Dos años de euforia progresista continental y la reacción de la iglesia y los regímenes castrenses. En la *Conferencia Episcopal Latinoamericana* (CELAM), de octubre de 1972, en Sucre, Eduardo Pironio es alejado del cargo de secretario general de la conferencia, en favor del colombiano Alfonso López Trujillo, estrechamente ligado al jesuita Vekemans, acusado de connivencia con la CIA y de trayectoria conspirativa en el Chile de Allende, y los obispos progresistas, entre ellos Proaño, Helder Cámara, Gutiérrez Ruiz, son alejados de los cargos de responsabilidad. Dos años después en el CELAM de Roma se acuerda que las autoridades pueden durar cuatro años, en lugar de dos, y ser reelegidas. Es el golpe de gracia.

La aprobación del proyecto de la nueva basilica de la Virgen de Guadalupe, ese mismo año, significa la reconciliación, a nivel de jerarquías, entre las dos instituciones mexicanas. La declaración de sacerdotes de Cuernavaca (21-7-1975) no deja lugar a dudas: “La



sorpresiva revelación del proyecto arquitectónico, puntualmente aprobado por las autoridades civiles, la inesperada colocación de la primera piedra, tras días después del anuncio, el plazo fijado para terminar el templo, tres meses antes de expirar el sexenio (de Luis Echeverría), el equipo constructor, los rumores generalizados de un sustancioso apoyo gubernamental, hacen aparecer a los poderes de nuestra iglesia unidos con los mecanismos del poder político”.

En el otro lado del espectro, una vez más la revista *Gente* (julio de 1975) expresa su satisfacción por un proyecto de la clase empresarial, bancaria e industrial encargada de la organización financiera de la basílica. “Cuanta seguridad”, dice *Gente*, “nos dio ver que este proyecto y todo el aparato se está llevando en forma empresarial y muy bien. Las empresas y proyectos cuando se hacen de forma empresarial, por profesionales en la materia, no tienen por qué salir mal...”

Con la fuerza que conceden los resortes de la burocracia y del poder, las iniciativas de la cúpula de la iglesia, —“no es conveniente festejar Medellín, para no caer en el triunfalismo”, López Trujillo, en 1973— y después de Puebla —“Es más lo que se dice (de Medellín) que lo que pasó en realidad. Si se leen con cuidado los compromisos de Medellín no exigen que la iglesia tome partido por los pobres”, el arzobispo de México en 1978 - van dirigidas a condenar la teología de la liberación, incluyendo a cristianos por el socialismo, las comunidades de base, etc., sin lograr ninguno de los objetivos.

Esta confrontación de cristianos y marxistas, más un diálogo de sordos con voces esporádicas que claman en el desierto, en la década anterior, ha ido madurando y creciendo, reducido todavía a círculos limitados y con grandes diferencias entre el centro y la periferia, hasta llegar a compartir análisis comunes y el trabajo conjunto en actividades y actos vindicativos.

El papel fundamental en este proceso le corresponde a las comunidades de base, que pasan de una dimensión bíblico religiosa, con la que se inician en 1972, a participar en los problemas campesinos y sociales. Fueron sus miembros los asistentes mayoritarios a la misa por Monseñor Romero y objeto primordial de las diatribas periodísticas.

Un diario capitalino, por ejemplo, empezaba su nota con el artículo 114, párrafo 14 de la Constitución: “no podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político”, para afirmar que “la misa del pasado miércoles no fue un encuentro entre cristianos y marxistas, sino algo mucho más serio y peligroso; la apertura de

una puerta a la intromisión del clero en la vida política del país, con la participación del Partido Comunista”.

Aparece también el fantasma de la manipulación, esta vez fueron “los partidos de izquierda (quienes) se dejaron instrumentalizar por los sacerdotes, más claros y objetivos que los militantes comunistas”. Se cuestiona “¿Qué hacían los representantes del Partido Comunista y otros partidos de izquierda?”, para contestarse inmediatamente “los aliados potenciales del PC no pueden ser los preladados religiosos, impedidos constitucionalmente, por progresistas que se les considere, sino los ciudadanos mexicanos que profesan la religión católica...”

Desde la celebración del oficio religioso los acontecimientos se suceden intermitentemente, entre ellos, sin ánimo de una reseña exhaustiva, desde el tema del divorcio en el que la jerarquía ha reiterado su postura oficial, en contra, y algunos de sus miembros apoyaron la campaña pro-vida, hasta la polémica de la participación política de los ministros del culto, pasando por las giras de ese ejecutivo de la publicidad que es Juan Pablo II, hasta la polémica que se suscitó con el documento de *Cristianos a votar por el PSUM*.

No obstante, y a pesar de todos los intentos, viajes papales incluidos, “lo que nosotros esperamos”, como decía un sacerdote, es que “todos ellos se conviertan de nuevo a la fe”

*El Buscón*





lectura para todos

La Universidad Autónoma de Sinaloa ofrece una nueva colección integrada con 50 obras de los grandes de la literatura universal. Una selección de José Emilio Pacheco y Carlos Monsivais.

IONATHAN SWIFT  
TENNESSEE WILLIAMS  
IONATHAN SWIFT  
SOFOCLES  
THOMAS MANN  
TENNESSEE WILLIAMS

viajes  
de  
Gulliver

REPRESENTACION DE LA UAS  
Avenida siete No. 209  
México 13, D.F. (CP 03630)  
Tel.: 539-61-81



CX ANIVERSARIO de la U.A.S.  
(1873-1983)



Rafael SANTIAGO



Sacerdotes, Iglesia,  
Socialismo  
con nosotros  
*o sin ustedes*

Poeta, autor teatral, periodista, José Ramón Enríquez, militante cristiano del PSUM, conversa con Rafael Santiago sobre algunos puntos de esa otra historia, de ese otro Estado, ese lado oscuro de nuestra realidad, que una centenaria tradición jacobina ha privado a la izquierda mexicana de conocer y apreciar en todo su valor y en todas sus contradicciones: la de la Iglesia Católica y el cristianismo. Sin inhibiciones, José Ramón Enríquez pone el dedo en la llaga sobre un tema que el polémico II Congreso Nacional de PSUM ha puesto al rojo vivo.

Cualquiera que sea la opinión que se tenga, no cabe la menor duda que el amplio universo mexicano de masas católicas, de una Iglesia dividida entre el discurso del poder y la praxis de la liberación, someten a la izquierda nacional a un severo examen de conciencia y a un haz de preguntas sin respuesta.



---

## Yhavé contra Baal

Si hay un hilo conductor del cristianismo, en especial después del pacto constantiniano, éste es, sin duda, el de una disidencia que, una y otra vez, intenta el retorno a los orígenes de lo que Nietzsche definiera como una religión de esclavos. Una religión que representa entonces, para los siervos, la posibilidad de recuperar su dignidad frente al amo, de reafirmarse a sí mismos.

Incluso desde antes, desde la religión que le da su sustento, el judaísmo. Para José Ramón Enríquez, el cristianismo propone no sólo la igualdad. El Antiguo Testamento está marcado por la presencia de dos fuerzas; el dios de los profetas, Yhavé, y

Baal y todo él es la lucha entre los dos. Este enfrentamiento, que en un plano metafísico quedaría únicamente en la pugna entre el bien y el mal, en la Biblia es perfectamente concreto, toda vez que Yhavé es el dios del débil, de la justicia al pobre, al huérfano, a la viuda, al que sufre, frente a Baal, que es el dios de la riqueza, del poder, de la opresión.

—No sé si tengas en mente el principio de Isaías. Fíjate, libro en ristre. Fíjate, ajuntando la cita, en las cosas que dice: “A mí qué tanto sacrificio vuestro. Harto estoy de holocausto, de carneros y de cebo de cebones y de sangre de novillos y machos cabríos. No me agrada. No me agrada cuando venís a presenta-

ros ante mí. Quién ha solicitado de vosotros que llenéis de bestias mis atrios. No sigáis trayendo oblación vana. El humo del incienso me resulta detestable. Novilunio y sábado convocad reunión. No tolero ayuno ni asamblea festiva. Vuestros novilunios y solemnidades aborrecen mi alma. Me ha resultado un gravamen que me cuesta llevar y al extender vuestras palmas, me tapo los ojos por no veros. Aunque menudéis la plegaria, yo no oigo. Vuestras manos están de sangre llenas ¡lavavos! ¡limpiaos! Quitad vuestras fechorías de delante de mi vista. Desistid de hacer el mal, aprended a hacer el bien. Buscad lo justo. Dad sus derechos al oprimido. Haced justicia al huérfano. Abogad por la viuda..." Si esto lo planteáramos actualmente, quedaría perfectamente con la situación que estamos viviendo.

*—Por algo los profetas aparecen en tiempos de crisis y se hacen eco de los símbolos de cambio social. Sus palabras son premoniciones.*

—Pero no sólo, sino que, además, son muy específicos, muy claros. A qué tanto formulismo religioso cuando la religión está en las palabras de Isaías. Pero el cristianismo es todavía más porque hasta donde yo sé, es el único donde se diviniza al hombre, se diviniza la materia.

*—Cambiando la fórmula, donde su humaniza a Dios.*

—Exacto. El cristianismo adora a un hombre que es Dios y adora a un Dios que es, a su vez, hombre. Esto, de hecho, rompe todos los esquemas porque, en el momento en que ocurre, el único sacerdote posible es él. Así, nuestros sacerdotes, sin estar en su contra, no tienen poder en sí mismos. El único sacerdote es Cristo. El poder del sacerdote es porque viene de Cristo y de hecho, el cristianismo es un pueblo de sacerdotes y en este sentido es absolutamente democrático, ya que no hay la posibilidad de seres especiales. Pero también se convierte en una religión no nacional, sino para el mundo entero y se vuelve conflictiva para el Estado, como lo fue la presencia del Cristo histórico.

*—Tanto que hasta hoy se sigue discutiendo.*

—Claro, lo que sucede es que en las vueltas de la historia y en un momento trágico desde mi punto de vista, el imperio se da cuenta que no puede luchar en su contra y decide asumirlo. Pero no se detiene ahí, porque la historia está llena de toda esa corriente que no se ha detenido ni un momento.

*—Es la disidencia, del tipo que quieras, contra el poder que asume y es asumido por la religión.*

—Lo que matizaría es que esta corriente no siempre es hete-



rodoxa, sino que, en ocasiones, se da dentro de la estructura, es decir, que no es herética. Ahí tienes a San Francisco o a San Juan de la Cruz, por ponerte dos ejemplos. Esta es la corriente que está viva, la que hace teología, la que hace evolucionar la Iglesia y cuando te fijas en la otra es como sombreritos que se han ido perdiendo en el tiempo. Ves a los papas que estuvieron en su contra y son anécdotas, ves a la inquisición y no queda sino el más tétrico recuerdo. En la conquista de América es perfectamente clara la lucha de Yhavé y Baal y vas contemplando a Bartolomé de las Casas, a Vasco de Quiroga, a una Iglesia popular que busca la pobreza y llora junto al débil.

—*Por qué se les recuerda si no es, justamente, por ser la excepción que confirma la regla.*

—Claro, pero ahí está lo que te decía hace un momento, que tampoco podemos dividir la Iglesia oficial de la Iglesia popular, sino que están imbricadas. Lo que yo creo desde nuestra perspectiva, desde 1983, es que la historia de la Iglesia está atravesada por la lucha de clases. Punto. Por lo tanto encuentras intereses en ambos lados, aunque, obviamente, en las jerarquías es más difícil hallar Iglesia popular, pero la encuentras y es real.

Desde luego que existe un peso enorme de la Iglesia como institución casada con el poder

a partir del esquema constantiniano, pero tampoco podemos decir que los otros son excepciones que confirman la regla, porque la presencia de quien impugna este pacto, es la presencia de Cristo en la Iglesia, de ese Dios que podría decir a los constantinianos: *aunque mentedéis en la plegaria yo no oigo. Vuestras manos están llenas de sangre, ¡lavaos! ¡limpiaos!* Ese es el Yhavé que está hablando brutalmente y que lo está haciendo a través de todos los textos.

## Constantino, Juan y Pablo

—*¿Quieres decir entonces que la historia de esta Iglesia popular se entrelaza con esa otra historia, escondida la mayor parte de las veces, de liberación...?*

—En la cual hay siempre presencia del clero. Por eso digo que no es tan excepción. Hay una constante del clero y, en ocasiones, del clero alto, porque si hablamos de curas, parroquias y estas cosas, no es el clero bajo bajo. A lo que iba es a esta ambivalencia de lo que podemos llamar Iglesia, que además se explica por un malentendido del concepto de Iglesia, puesto que ésta está formada por la comunidad de todos los cristianos. Tan Iglesia es el papa como el último recién nacido y bautizado y en este gran bloque se dan todas estas luchas que se expli-

can perfectamente por la existencia del pecado en el sentido que comentaba.

—*No obstante, por ejemplo, no resulta tan casual el hecho de que los ministros del culto no tengan derecho a voto, que se explica por la participación histórica de la Iglesia como institución.*

—Sí, pero por la historia de uno y otro lado. Durante determinados momentos los ministros del culto han estado divididos, con un peso mayor en favor de unos que de otros. Lo que sí ha existido siempre ha sido su presencia en la vida nacional encabezando al pueblo de Dios, sea para manipularlo, sea para dirigirlo en luchas que, desde nuestra perspectiva, consideramos justas. Ahora bien, los liberales de la época de la Reforma decidieron acabar con esta contradicción quitándoles los derechos políticos, aunque no sirviera de nada, puesto que el ministro del culto encabeza al pueblo de Dios porque hay una identidad entre ellos. Entonces, con derechos políticos o sin ellos, lo han estado haciendo e incluso desde el tiempo de la Reforma te encuentras con curas que estaban de parte del progreso y otros que estaban en contra.

Sin derechos políticos ocurre la cristiada, encabezada por un clero determinado. Y sin derechos políticos, el Estado mexicano pacta con la cúpula eclesial

y ésta negocia y entrega al pueblo que creía en ella. Lo que, a mi juicio, es un problema que no concuerda con la realidad, es pensar que con que el Estado defina que el ministro del culto no tiene derechos políticos se acabe con la simbiosis entre el pueblo y sus pastores.

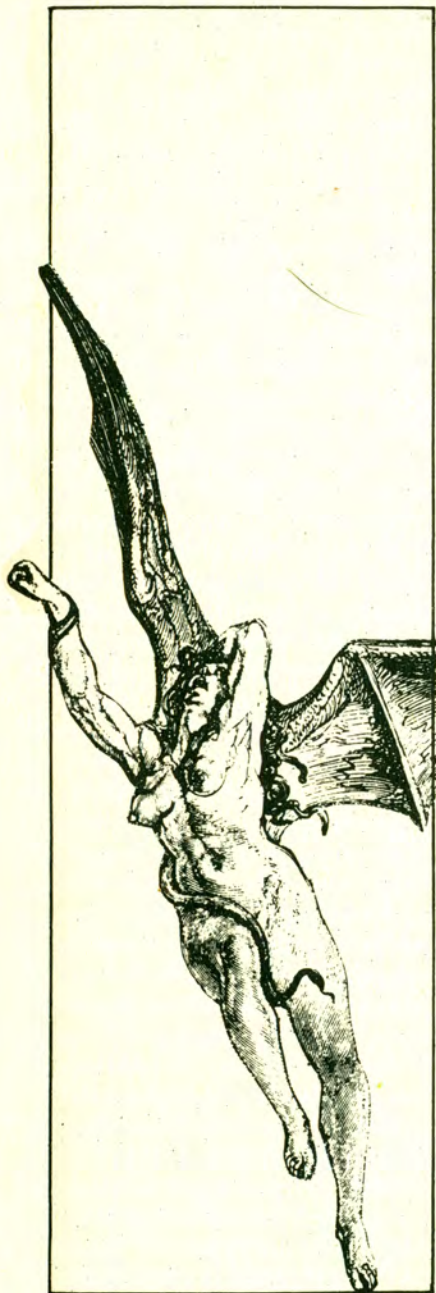
—*Significa taparse los ojos y, a partir de ese momento, los problemas no existen porque no los veo.*

—Y lo único que hace es permitir toda una serie de cuestiones que han sido muy dolorosas e inútiles dentro de México.

—*Que se ve ahora con el triunfo electoral del PAN en el norte, gracias a la participación, en su favor, desde el púlpito, de una buena parte del clero.*

—Exacto, y se trata de un problema que es muy cordial para todos y en el que se llega a cuestiones viscerales por toda una serie de acontecimientos previos. El jacobinismo significa, desde el tiempo de la Reforma hasta acá, toda una corriente que ha tenido mucha razón en muchísimas cosas y que ha encabezado el progreso, en tanto que el clericalismo significa el freno a este tipo de corrientes. El problema es, visto desde nuestra perspectiva, olvidadas un poco estas querellas, históricamente explicables, qué es lo que se estaba jugando, si siendo los buenos de la película, y lo acepto así, las leyes de desamor-





tización de bienes eclesiásticos, la salida de las órdenes contemplativas, etc., sirvieron para algo. Y yo creo que no; al revés.

Esto creó en el pueblo real, en los millones de mexicanos, una sensación de guerra santa, a la que apeló Juan Pablo II cuando dijo que *aquí han pasado las cosas que han pasado en Polonia*. ¿Fue esto necesario? Yo creo que no, que al contrario. ¿Pero quiénes echaron a andar todo este proceso sino la burguesía?

No se trata, como en España, por ejemplo, de que las luchas fuesen populares porque, además, entran en juego toda una serie de cuestiones como el sincretismo y las tradiciones indígenas, donde el sacerdote tiene un juego muy especial. Yo creo que habría que hacer toda una serie de matizaciones acerca de qué significa ser cristiano, porque si fuésemos a hacer un examen de cristianismo, serían muy pocos los que lo pasarían. Me parece que lo que existe es una posición cristiana, una actitud, un deseo de lo cristiano.

### **Marx, los socialistas y el pueblo de Dios**

—*Que se puede resumir, quizás muy esquemáticamente, en una evasión de la realidad o una inmersión en ella y, por ende, en un intento de transformación.*

—Que esto Marx lo decía con toda claridad en su momento.

Yo sí creo que éste es un pueblo de cristianos, de guadalupanos en el sentido de que la Virgen de Guadalupe entra dentro de la tradición de liberar al oprimido, de la Virgen como punto de encuentro con la divinidad, de la Guadalupe como fenómeno popular que no ha podido ser manipulado, a pesar de los pesares, más allá del negocio de las criptas.

—*Y bien, si esto ha estado siempre tan claro ¿por qué el retroceso en el PSUM?*

—Ojo. Esto no estaba tan claro para el PSUM, donde convergen diferentes tradiciones jacobinas, desde la nacionalista revolucionaria, cardenista, jacobina-lombardista, etc., sin olvidar que cuando se funda la CTM, en su declaración de principios, uno de los puntos que tiene es la lucha contra Dios. Entonces, no es posible en un partido como el nuestro que, de golpe y porrazo, se pierdan las tradiciones. Lo que hay que hacer es discutir las y votarlas. El PCM, sin embargo, sí tenía esta cuestión bastante clara, en primer lugar, por su tradición marxista, desde los 60, de intentar modernizar al partido en el sentido de analizar la realidad concreta del país concreto en el que estamos concretamente.

En el PSUM, aun cuando este tema tenía que estar en la discusión, no se dio y sí puede significar un retroceso grave el que, con argumentos muy superfi-

ciales, apelando a historia antigua, se justifique algo que hacia la gente puede ser visto como un retroceso. Y es un retroceso.

—*Más aún cuando en el congreso anterior quedó en el aire, aunque en el entendido de que estaba aprobado.*

—Exacto, aunque la discusión de este punto, como de otros, no sólo no se ha agotado, sino que, en realidad, ni siquiera se ha enfrentado. Entre las distintas posturas que escuché en el congreso había quienes decían que el problema ya lo había resuelto Juárez y bueno, es grave que alguien inteligente, respetable y cosas así, suelte frases de ese cariz. Habría que ver primero si lo resolvió, segundo, detenerse a ver la diferencia del país de Juárez a éste y, tercero, desde qué posición de clase estaba actuando Juárez.

Pero es que Juárez no resolvió el problema como no lo hizo Calles, como no está resuelto y esta no resolución del problema de que los curas no tengan derecho a voto, pero al mismo tiempo intervengan en política, se da, y es lo que me parece grave. Cuando a López Portillo, que va a pasar a la historia como uno de los presidentes más superficiales, se le dijo que con la venida del papa se violaba la Constitución dijo: "*a ver, cuál es la multa por andar con sotana... pues que la paguen*". Y lo que estaba queriendo decir es



que las leyes, en ese aspecto, no las respetaba nadie, porque no se respetan desde hace mucho tiempo.

La educación no puede ser confesional y yo fui educado en un colegio de religiosos y recuerdo perfectamente bien que me daban clases de moral, pero que eran de religión y me ha servido mucho a lo largo de mi vida. Me explico, esto no significa que no haya que respetar el Artículo Tercero en lo que de verdad tiene que respetarse, pero no que se convierta en un juego pantanoso, que sabemos que lo están haciendo, que saben que nosotros sabemos, pero que nadie dice nada y sirve para negociaciones secretas.

Sabemos perfectamente bien que a pesar de que no se tengan relaciones con el Vaticano, ni pretendo que las haya, el peso específico que puede tener aquí monseñor Prigione, que no es nuncio sino un delegado apostólico frente a la Iglesia y no frente al Estado, es mucho mayor que el de embajadores de muchísimos países que sí tienen relaciones. Es decir, sí existe un entendimiento entre la Iglesia institucional y el gobierno. Sabemos que las relaciones entre los obispos y los gobernadores, entre el arzobispo primado y el presidente de la república existen. Y tienen que existir, porque no es posible olvidar que estamos en un país de noventa y tantos por ciento de católicos y

sería imposible que no existieran. Lo que resulta absurdo es que se convierta en algo vergonzante y lo haces pero no lo haces y que permite que uno no se entere de lo que está pasando y se manipulen los verdaderos sentimientos religiosos del pueblo de Dios.

—*Y resulta absurdo que el PSUM entre en este juego pantanoso, que en vez de discutir el tema públicamente, prefiera las negociaciones entre bastidores.*

—Sí, hay polémica a nivel nacional y el PSUM encabeza una postura. Acuérdate de la que hubo en el Congreso de Diputados, donde el representante del PPS se le echó encima a Jardón Arzate por defender los derechos políticos de los ministros del culto. Es cierto que no se dio la gran discusión, pero sí, el PSUM, había tomado una postura y todo el mundo estaba de acuerdo con ella. Entonces sí estoy de acuerdo en que es muy grave que se maneje cupularmente y de pronto, sacándose de la manga, nos avisen en el informe del Comité Central, del cual sólo estaban enterados sus miembros porque lo habían votado dos días antes, que ya cambiamos de postura, que además había sido una bandera.

Creo que si se pensaba que ésta era una posición conflictiva debería haberse abierto una discusión seria, para que estas cosas se aireasen, y no que de pronto amanezcamos un día ne-

gando los derechos políticos de los ministros del culto, que tiene implicaciones muy serias.

—*Entre otras, la de una falta de credibilidad ante un partido que se quería nuevo y sale con estos bandazos.*

—En este sentido, el segundo congreso fue de restauración de viejos métodos, que quedan muy claros en este tema, pero no sólo ahí. Por ejemplo, en la marcha atrás que se dio en sacar la palabra feminismo del documento de las mujeres, desconociendo una corriente de la sociedad civil, que tiene su peso y ha explicado su peso. Es muy grave que se haya desconocido todo el documento sobre política juvenil con razones del todo absurdas, porque, decían, cómo vamos a hablar de placer sexual y de que los jóvenes tienen derecho a su cuerpo, eso no se puede decir, por lo tanto, hay que borrar ese documento. Las razones que argumentó, por decir algo, otro de los oradores fue que el texto era maló, era superficial. Pero lo que sucedió es que nos quedamos sin respuesta a las mujeres, los jóvenes, los cristianos, es decir, la sociedad civil.

¿Qué fue lo que sucedió? Sencillo que nos volcamos hacia la pugna interna y ésa es la muerte de un partido en un momento como éste. En el momento en que el gobierno es más conservador, si la izquierda sigue con el mismo esquema y se

conservaduriza, que es lo que sucedió, agarra sus tradicioncitas, regresa a sus sectitas, y pierde toda la fuerza posible. Sin embargo, éste es el momento de brincar hacia la sociedad civil, hacia el país real. No de hacerlo en declaraciones, como el discurso de clausura de Pablo Gómez, en el que señalaba esto.

—*Sin correspondencia práctica...*

—...exactamente. El remolino de la vida interna nos sumió en una serje de cosas de las que, al país, lo que le importa son los resultados.

### **De creer y no creer: no todo está podrido en Dinamarca**

—*Y en el caso de los cristianos, pues, el PSUM va a quedar en una posición de inestabilidad.*

—La ventaja y la esperanza que tengo como militante del PSUM, cristiano, es que el tema no se agota ahí. Es muy claro para el país entero que la votación fue mínima y hay gente muy importante que está declarando todo lo contrario y que la discusión, que va a continuar, lo que hará, quizás, es que una vez abierta, se profundice más en este aspecto.

—*No obstante, parece darle la razón a quienes han mantenido que, una de dos, el PSUM manipula a los cristianos o los cristianos no son tales.*

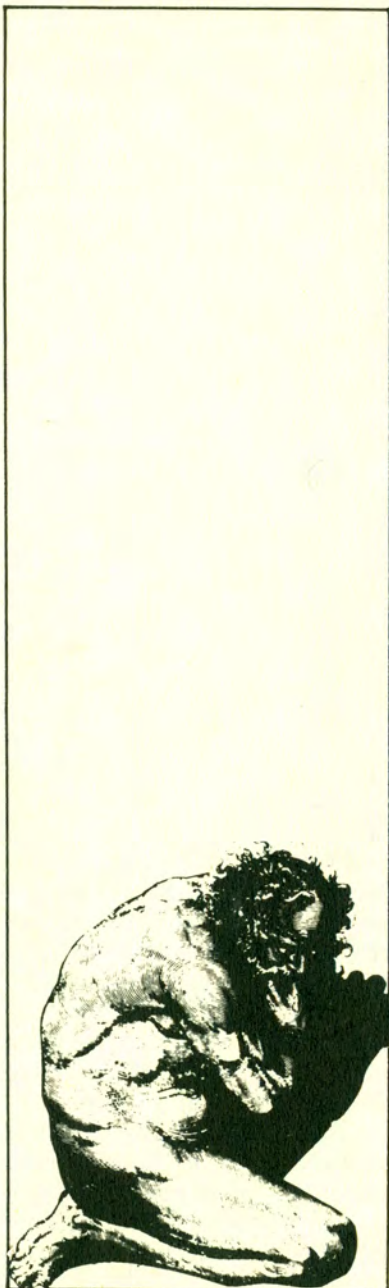


—O les marca un camino a aquellos que estaban a la expectativa. Pero el problema de este congreso, repito, es que fue polarizado por una serie de luchas internas, donde el peso real era muy desequilibrado, porque estamos hablando de unos cuantos regionales que pesaron en este sentido contra el conjunto del PSUM, que se mostró de manera diferente. Aquí lo tremendo, lo que me parece muy grave, es que el secretario general, en vez de equilibrar, haya tomado partido encabezando a la minoría real.

Ahora, yo no creo que esté todo perdido, ni mucho menos. Se trata de una lucha que se sigue dando y es irreversible. Nuestros estatutos permiten que se siga la discusión y, obviamente, la tendencia es a recuperar ese espacio. Las declaraciones de Campa, en *Proceso*, por ejemplo, decían esto con toda claridad y ésa es la corriente mayoritaria, minoriteada en un congreso por toda una serie de cuestiones de grilla interna.

Pero justamente la ventaja de un congreso tan polarizado como el que se tuvo es que va a obligar a tomar posiciones y a que se supere esta grilla, para empezar a entender que la respuesta es al conjunto de la sociedad.

—*Cabe otra opción: que las tensiones se agudicen. No hay que olvidar, primero, que el de los cristianos no es un problema*



*único y, segundo, que en los periodos de crisis generalmente se prefieren, por conocidas, las respuestas tradicionales.*

—Estoy de acuerdo en que es peligroso, pero quiero matizar diciendo que tengo confianza en que este momento se supere, aunque si quienes tomaron estas posiciones continúan sin darse cuenta qué significa divorciarse y olvidarse de la realidad que nos circunda, sí sería muy grave para el PSUM, porque se quedaría solo.

Lo que sí creo es que se va a propiciar una reacción, porque hubo muchas cosas que no se tocaron, como la presencia en las universidades, la alternativa cultural que propone el PSUM, el conflicto de la Universidad de Puebla, todas estas cosas pasaron de noche y si bien es cierto que significa un retroceso no pienso que, en la práctica, se dé con la misma fuerza ni con el mismo equilibrio o desequilibrio que se dio en el congreso, entre otras razones, porque no era representativo. El peligro real es que aquí uno se vaya con la finta de que ése es el verdadero partido y las resoluciones definitivas y se empiece a hacer un poco lo que pasó en el Partido Comunista Español, que se divorció de la sociedad, se fue a la lucha interna y empezaron a quedarse los puros, entre comillas, los ortodoxos, los dogmáticos, los que no tenían respuestas.

—En el 76, sin embargo, el PCE era un partido con una credibilidad enorme y ha quedado, casi, en la nada. Salvando las distancias entre uno y otro, podría pasar igual con el PSUM.

—No creo que se pueda ni que estemos en las mismas condiciones que el partido español, entre otras cosas, porque las exigencias de este momento en México son distintas. Tengo confianza en que, a pesar de que huele a maromas de lucha por el poder y qué el congreso estuvo impregnado de estas prácticas, la realidad los va a obligar a volver a toda una serie de cosas que con una gran superficialidad y frivolidad se echaron para atrás. Bueno, hubo temas, como la política de alianzas que perdió en una votación y ganaron en otra y eso quiere decir, sencillamente, que no estaba claro lo que se estaba votando, que eran votos de bloque. Como señalé antes, este congreso fue el de la nostalgia de un pasado que ya no se puede volver a dar, porque sería suicida para el PSUM y no creo que se quiera suicidar.

—Es de imaginar que ningún partido tiene tendencias de ese tipo y en el caso español también las circunstancias exigían un paso en la dirección que iba, de profundizar la democracia y demás y sin embargo, se dio marcha atrás. Lo que podría haber de paralelismo es que allí el



*proceso está en sus estertores y aquí parece que en sus inicios.*

—Pero cabe la esperanza de que exista una reacción lo suficientemente fuerte para modificar este rumbo.

—*Por parte de ambas posturas.*

—Por parte de ambas posturas. Porque el peso histórico que tenía Santiago Carrillo no es el que tiene Pablo Gómez, de quien sería injusto decir que encabezó toda el ala de la restauración. En algunos momentos negoció y en el caso del voto a los ministros del culto sí encabezó absurdamente, pero no lo hizo en otros. Creo que el problema de Pablo Gómez es que negoció, manipuló, hizo maromas innecesarias y absurdas, pero digamos que la situación no es tan terrible, puesto que en la práctica de la vida partidaria, en adelante, no se va a poder avalar esta restauración, como sucedió en España, donde Carrillo encabezaba y lideraba a una corriente, que se opuso a otra y le pasó por encima. Quizás el caso de Pablo Gómez, en ese sentido, no sea ni parecido al de Santiago Carrillo.

—*Pongámonos por un momento en la tesitura de que la crisis interna se agudiza. Si en ella ganan las corrientes más atrasadas, que Dios coja confesados a los renovadores; si es el contrario, tampoco lo soportarían. Comenzarían las expulsiones o las salidas.*

—Queda otra posibilidad, que es la de que todos, y digo todos, saquemos la experiencia de que el tipo de política que se hizo en el segundo congreso no es la adecuada, porque todos salimos perdiendo. Entonces, yo creo que en este momento tenemos la posibilidad de renunciar a este tipo de métodos porque, además, a nadie le sirve. No estamos en el caso del Partido Socialista Unificado de Cataluña, en el que ganaron los leninistas y los euros se tuvieron que marchar. Aquí no ganó nadie, ni siquiera Pablo, que es el que queda como secretario general. El queda muy débil, con casi la tercera parte del comité central votando en blanco o absteniéndose de votar por él.

Aquí el peligro de las expulsiones o de las salidas radica en el empecinamiento que pueda tener cualquiera de nosotros en una serie de métodos que ya se demostró que son ineficaces. Ya no estamos en un partido de corte leninista. ¡Ya! ¡Se acabó! Tan es así que se dio una discusión posterior y se ha dado dentro. El peligro es, repito, ese empecinamiento, que sería suicida y nadie se quiere suicidar... pero quien se quedó en el poder no cree que se suicide.

—*No te quedes sólo en la pregunta, porque nadie va a contestar que es un suicidio.*

—Yo insistiría en que como no ganó nadie, existe la posibilidad de que todos entendamos

que tenemos que cambiar los métodos.

—*O que todos intenten ganar.*

—O de que todos intenten ganar, claro. Esas serían las dos posibilidades, que nos volquemos más hacia la lucha interna o iniciemos un nuevo camino, que es la lucha real hacia afuera. Aquí tenemos la ventaja, por una parte, desventaja, por otra, de que, estatutariamente, el próximo congreso es dentro de tres años, es decir, salimos de una dinámica tan desgastadora como la de salir de un congreso para preparar el siguiente. El hecho de que se alargue tres años permite, pues, que no veamos como objetivo único, obsesivo, el mayoritar o fortalecer posiciones frente al próximo congreso, sino que empecemos a tratar de hacer política y la realidad del país nos lo está exigiendo.

Probablemente pueda parecer iluso, pero, en general, en ciertos momentos, el PSUM era una ilusión y el hecho de que exista significa que, a pesar de las dificultades, me da derecho a pensar que va a continuar, porque lo otro sería dejar abierto el paso a la derecha, a la manipulación panista. Con otra cosa, además, que también es cierta, la organización popular por lados que nadie sabe por donde va a caminar. Y está caminando. Porque cuando se habla de los cristianos, y recuer-

do muy bien el primer congreso, alguien planteaba el problema de las minorías, entre ellas, los cristianos, las mujeres, los jóvenes y habría que ver de qué minorías estamos hablando, porque si acaso, en este país, una verdadera minoría sería la de los ateos.

Durante muchos años, y también en la discusión que se ha dado hasta ahora, se estaba planteando la posibilidad del diálogo entre cristianos y marxistas y lo que tenemos enfrente es que ya está superado. Ya los cristianos de izquierda no le están pidiendo permiso a nadie para ver si pueden o no serlo. Ya está ocurriendo en México y fuera de México, es decir, la radicalización de los cristianos, que no es un hecho nuevo, que viene históricamente.

—*Y se concreta en Centroamérica, aunque en México parece más soterrado.*

—Pero ni tanto, ni tanto. Tan no es así que ha habido una reacción bastante violenta de la jerarquía más ultramontana para frenar lo que ven que está ocurriendo. Y está ocurriendo de manera irreversible. Si la izquierda ortodoxa pretende que todavía hay que discutir las posibilidades de que eso sea o no revolucionario, está loca, está completamente fuera de la realidad. Ya te encuentras por todos lados cristianos laicos y clero acompañando a estos cristianos. Tanto es que, cuando tú



hablas de soterrado, se trata de que no está suficientemente publicitado. Pero la reacción de los obispos más a la derecha no es tanto frente al Estado, con quien mantiene una discusión franca y abierta, ni frente a la izquierda, que es minoritaria y no presenta problemas. El palo, los palos que están dando, es hacia los sectores cristianos. Ahí es donde está puesta la mira, es decir, se equivoca la corriente del PSUM que piensa que la reacción de Corripio ante el folleto de cristianos a votar por el PSUM, fue contra el partido, fue, en realidad, una reacción contra la posibilidad real de que eso prendiera, porque estaban dadas las condiciones, la reacción ante el hecho irreversible de la radicalización de un sector importante de cristianos, laicos, clérigos, obispos, etc.

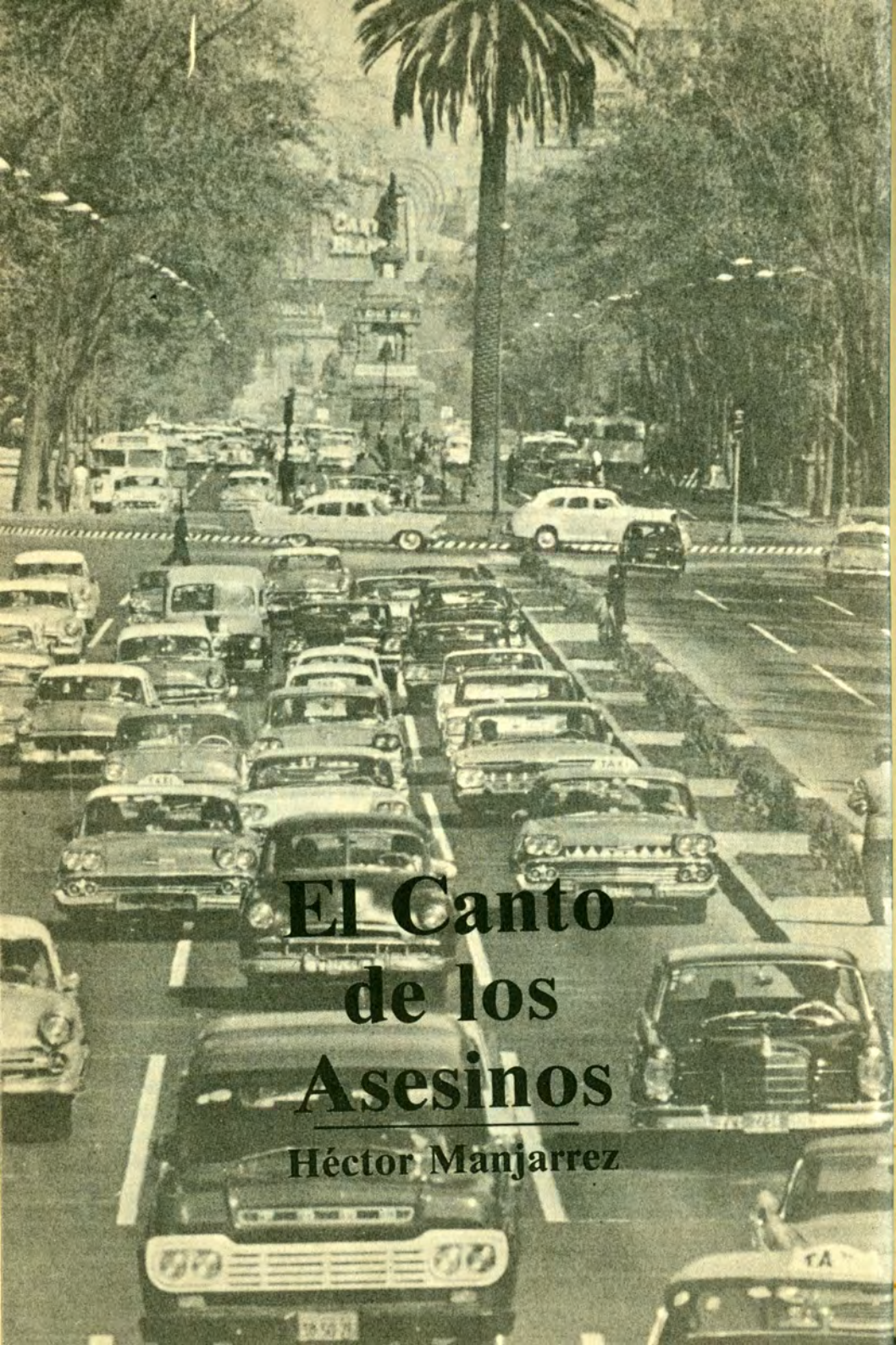
Aquí hablamos de jerarquía y todavía se piensa que ésta es igual a reacción y por eso te hablaba yo al principio de eso. Recordemos, pues, que no son excepciones nada más, que no son sólo dos obispos, que no es solo Don Sergio, no, no, no. En el documento de los obispos del Pacífico sur son los obispos de una región, todos, los que firman el documento y recordemos también que se encuentran posiciones que aun cuando en algunos momentos caigan en el panismo, sobre todo en el norte, parten de inquietudes muy serias. Y en los obispos más reac-

cionarios, no sé si te has dado cuenta, la mira no está en el PSUM, sino en sus propias huestes, que se están saliendo del huacal.

Ahora, si el PSUM, para no molestar a Corripio, decide hacerle el juego y no llamar a los cristianos a organizarse, lo único que puede pasar es que no será el PSUM y puede ser cualquier otro... o ninguno y este movimiento, que ya está dado y es el que le preocupa a Corripio, continuará, porque las condiciones del país van a hacer que sea mayor cada día. Esta corriente se está dando ya y hablas de comunidades de base, por ejemplo, y hablas de las órdenes en las que uno no se puede imaginar que ocurriera una cosa así y se está dando, en fin, te encuentras con que aquella idea de bloque monolítico ni nunca fue cierta ni en este momento lo es. Y estas son las cosas que un partido inteligente, que quiere ser alternativa abierta, tiene que detectar.

*El Buscón*





# **El Canto de los Asesinos**

**Héctor Manjarrez**





Para los poetas EH y JEP

¿Hubo alguna vez  
en nuestras vidas  
una edad de oro,

una infancia feliz,  
una fregona (o fragante) adolescencia,  
una ciudad bonita?

Íbamos y veníamos por la avenida Mazatlán,  
imitando a los adultos y sus costumbres.

Los grotescos gestos del machismo,  
los modos femeninos más ridículos,  
¿por qué tuvimos que aprenderlos?

Creo que nunca jamás hubo oportunidad  
de decidir por nosotros mismos.

¿Había gente buena  
que nos enseñara la bondad  
o la revuelta?

No recuerdo. Aquellos años de aprendizaje de las reglas,  
aquellos diecisiete años,  
tal vez no fueron tan terribles como mi memoria dice,  
puesto que algunas cosas buenas aprendí  
y todavía las tengo por propias.

(La lujuria y la ternura. El amor a las mujeres,  
el amor a los amigos, el amor a las ciudades,  
el amor a los hijos.  
El gusto por el baile.  
La pasión por el cine, los libros y los parques.)

No pienso que hayan crecido los árboles de Mazatlán  
ni las jacarandas de la avenida Veracruz  
en estos lustros.

Sólo yo crecí.

Soy treinta años más viejo y menos ignorante ¿y menos qué?  
que el niño de ocho años con sombrero negro de cowboy  
y pistola plateada.

Me gusta la cara de ese niño en la foto,  
sensible y llena de encanto;





en realidad no tiene siquiera ocho años.  
Después, recuerdas, ya sólo sentíamos temor.  
Mucho miedo de los adultos y de la ciudad,  
de las calles y las familias;  
y de los otros que también dejaban de ser niños  
como títeres.

No. No había tantos coches entonces,  
y el aire era más claro,  
en efecto,  
pero tú y yo odiábamos esta ciudad  
que hoy  
toda envenenada y destruida  
nos suscita una pasión distinta.  
Era insoportablemente chovinista y provinciana esa ciudad.  
Nuestros padres no tenían mucho que decir;  
los abuelos eran la caricatura impotente  
de aquel patrio autoritarismo.  
Los del gobierno ladrones y asesinos, se entiende,  
pero el nombre del país tenía un aura sagrada  
entonces.  
México, México: con esas sílabas se nos llenaba el corazón.  
Y si lo odiabas,  
como tú y yo lo odiábamos,  
el odio era atribulado y confuso.  
(Maldito país. Maldita ciudad. Maldita estirpe.  
Viejas formas de la retórica natal.)  
Crecíamos sin el amparo de un pasado,  
sin porvenir,  
en una ciudad sin estaciones y sin piedad.

Pero ¿no había algo bueno, algo noble, algo bello,  
dime,  
en toda aquella ciudad,  
en aquel inmenso país?  
¿No era plétórico y deslumbrante el centro  
y encantadores San Ángel, Azcapotzalco y Tlalpan?  
¿No era nutricia Oaxaca,







esplendoroso Veracruz,  
extraño Zacatecas  
y Yucatán enloquecedor?  
Nadie amaba a este país;  
nadie nunca amó su capital hasta hoy.  
Sólo fue objeto de rapiña y de codicia,  
y utopía de los pobres campesinos.  
Se destruyeron los barrios y se talaron los árboles  
para olvidar  
todos los lugares de origen.  
Cambiamos aquellas costumbres lamentables.  
Las cambiamos sin inteligencia o sentimiento.  
Nos destruimos.

Bizancio ¿fue tan odiada, carnal? ¿Roma misma?  
¿O Beijing, Nueva York, Calcuta?  
Sepa.

Cuando recuerdo el canto de los asesinos,  
se me hiela la sangre.  
¿Lo recuerdas tú?  
En los estadios, en las aulas,  
en las concentraciones de masas del gobierno,  
en las cien estaciones de radio,  
en todos los canales de televisión,  
en las borracheras de los adultos,  
en las salas y los comedores,  
aquel grito horrible,  
aquel canto de los asesinos:  
Mé xi co, Mé xi co.

Ahora, al fin, ya nadie grita.  
En el inmenso estadio llamado Azteca  
erigido donde vivieron los últimos campesinos,  
la turba, la multitud quema la bandera nacional  
y hace escarnio de los falsos dioses futbolistas.  
El pueblo.  
El país está destruido:  
¿fuiste de los depredadores o de los dejados?  
Ya qué importa. Ya qué.





Ya sólo importa que no se arruinen  
la amistad, el amor y los hijos.  
Cuando entras en la ciudad,  
es en eso en lo que piensas.

De pronto, en la carretera de Puebla,  
una nata inmensa cuelga entre la tierra y el cielo:  
es la nube color caca  
con que nos cubre la ciudad,  
nos solapa, nos cobija, nos saluda,  
nos envenena,  
nos amamanta,  
nos define.

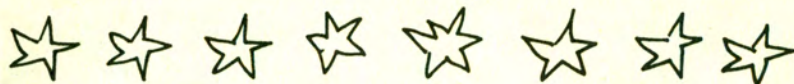
Su odio no tiene límites  
—cada día se extiende un poco más—;  
la ciudad que nunca nadie quiso  
nos arropa con sus ácidos estomacales.  
No citemos cifras de enfermedades;  
es realmente admirable  
que todavía sepamos vivir y amar.

Y ¿quién eres tú para quejarte?  
¿Alguna vez amaste de verdad  
las jacarandas de la avenida Veracruz  
que hoy te suscitan tanto spleen?  
Tú ibas a mi lado por la ruta del "Mariscal Sucre"  
odiándolo todo, igual que yo,  
cuando niños;  
nunca quisiste a las gentes de la ciudad,  
nunca te gustaron sus calles,  
nunca, cabrón; nunca.

Y más que la calle Francisco Sosa,  
y más que el Bosque de Tlalpan,  
y más que las buenas cantinas,  
y más que los amores que tuviste,  
y más que lo barroco, el art decó y el art nouveau,  
y más que el Salto del Agua,  
y más que la calle del Salvador,







y más que la Merced y San Juan,  
y más que Tepepan, Tetelpan, Tegustan y Teatráin,  
amas y cuidas a tu coche,  
donde vives un tercio de día.

¿No te gustaría, entons, cantar una oda  
a las partes de la ciudad  
que cada día de incitan más deseo y más aprecio?  
¿No necesitas amarla

con unos tacos y una chela y un danzón?  
Al fin, en cierta forma, te reconoces a ti mismo.

Fluye de tu voz un exaltado acento  
para hablar de tu ciudad y de tu ser.

Ya no puedes, ya no quieres odiar  
ni tan siquiera lo más detestable de tu ciudad.

(Vas a acabar en otra versión de Viva Méshico, carnal.)

En la avenida Santa Fe,  
donde todo es horroroso

y hasta su majestad el sol parece un foco pelón de cien watts,  
compras una cerveza en bote  
bajo el sol canicular,

entre el polvo / entre el smog,

esperando tormenta y aguacero, en ese orden,  
que limpien los cielos y paralicen el tráfico;  
y de pronto te asalta

este óseo Amor por tu Ciudad  
y te deja golpeado, sin dinero y sin reloj.

No te parece trágico.

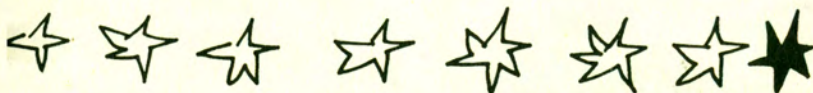
No te rías.

Aquí nacistes, güey. Este es tu terruño.

Tu mugre aire es éste

y esos transas y cabrones

son tu gente.







---

**Na China Henestrosa  
Cándida Santiago de Pineda  
Víctor de la Cruz  
Nicolás Bichido  
Daniel López Nelio**

---

**Los hilos duros  
de  
Juchitán**

---

**Testimonios de la oposición juchiteca**

---

**Verónica VOLKOW  
Christopher DOMINGUEZ  
Ilán SEMO**

---

---

## I

No nos engañemos: las agresiones contra el Ayuntamiento Popular de Juchitán, cuya culminación ha sido el desconocimiento del cabildo y la formación de una junta de administración espuria, no forma parte, como algunos lo han querido ver, de un desagradable capítulo donde podemos leer la insistencia del México bronco y su galería de señores de horca y cuchillo en reaparecer en escena para tirar por la borda las aspiraciones estatales de una nación *finalmente* democrática, saneada por los vientos higiénicos de la modernización, la eficiencia y la renovación moral. El sentido de los hechos aparece contrario a esta ilusión. Los intentos de destrucción de una experiencia de autonomía democrática, como la de los juchitecos de paliacate colorado, son precisamente un eslabón, y no precisamente el más limpio, de la política de renovación moral. El poder pretende orquestar un permanente juego de víctimas y verdugos, desde una derecha ilustrada y tecnocrática que está dispuesta a soportar únicamente los espectros políticos de una vida democrática siempre y cuando no tome fuerza y carta de naturalidad entre ciudadanos y productores autónomos. La responsabilidad del golpe contra el



ayuntamiento juchiteco no radica solamente en los priistas locales que se han lanzado sobre él al modo de los camisas negras y pardas, con el cuchillo en la boca, sino en el mandatario estatal y en la cámara local, en la dirección nacional del partido oficial y en el Poder Ejecutivo Federal.

## II

En estos días, el palacio municipal de Juchitán, erigido sobre el mercado y remozado por la gestión popular, está ocupado por algunas decenas de campesinos, que desde las ventanas protegen con gruesos troncos la alcaldía ante la inminente posibilidad de una agresión armada. No es, sin embargo, un nuevo caso en que la indignación popular se transforma en la ira del pueblo, que convierte en cenizas a los caciques y a sus pequeños edificios del poder. En Juchitán, a través de sus callejones olvidados, en la antigua dignidad de sus mujeres, en los ojos que brillan, pueden hallarse los hilos duros y persistentes de un algo más, de un proyecto que es una suma de diversidades y convergencias, las de la defensa y la re-creación de una cultura y las de una inteligencia política cultivada por un ya largo aprendizaje.

## III

Multiplicidad de sentidos. La COCEI, una organización estudiantil que rompe las severas limitaciones de su naturaleza y se introduce en una tradición de lucha añosa y hazañosa. Un movimiento popular que lucha y vence utilizando, dando contenido real, vivo, a las instituciones democráticas, venciendo sectarismos atávicos, aliándose a una organización socialista nacional que le otorga cobertura legal. Movimiento de masas autónomo pero también lucha por dentro de las instituciones representativas; sociedad en la política. Pero quizá el aspecto más relevante, conmovedor de esta experiencia sea la actuación de una cultura despedazada, condenada a perderse en la humillación, que vuelve por sus fueros, por la puerta grande, la primigenia: la lengua. Hablar y escribir en zapoteco, proceso que habrá de enfrentarse a mil obstáculos, aventura cuya importancia desborda nuestra imaginación, y que dignifica a un pueblo que reconstruye

Na China Henestrosa

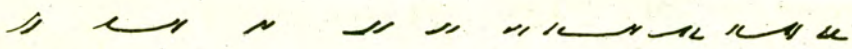
# Nada puede el silencio

Relato









*Nos dirigimos a la casa de Na China Henestrosa, madre del desaparecido Víctor Pineda Henestrosa, conocido como Víctor Yodo. La casa de Na China se encuentra en la parte sin urbanizar de Juchitán. Las calles sin pavimento y sin banquetas, la humildad de las casas, las vacas, gallinas, burros, puercos, perros, nos dan la impresión por un momento de estar todavía en el campo. Se trata en realidad de una zona urbana con enorme carencia. Aquí vive la gente más humilde de Juchitán: los campesinos, los pescadores, las tejedoras. "Un noventa por ciento de la población de esta zona pertenece a la COCEI", nos dice Macario Matus, "y muchos de ellos sólo hablan el zapoteco".*

*Na China habla poco el español y Macario Matus nos acompaña para ser nuestro intérprete. Na China nos saluda en español y nosotros nos presentamos. En seguida reconozco a la mujer sentada de "La dama", una de las fotografías que Lourdes Grobet tomó durante la huelga de hambre de mujeres en la catedral. Y recuerdo que Na China en alguna entrevista se había descrito como idealmente constituida para las huelgas de hambre. Na China pareciera vivir prácticamente de nada. Excesivamente delgada, el cabello largo y canoso, el rostro dibujado por el dolor y el sufrimiento, rasgos de una extraordinaria delicadeza. Si una palabra pudiera describirla ésta sería fragilidad. Con Na China uno tiene la impresión de encontrarse ante un ser absolutamente transparente al dolor. No podría haber nada más ajeno a cualquier forma de vanidad, que este ser a ese grado atravesado, purificado por el sufrimiento: este ser reducido a su esencia, sostenido sólo por una extraordinaria dignidad.*



*Na China nos invita a pasar a su casa. Entramos a un cuarto espacioso, fresco, lleno de sombra. Los espejos de varios armarios repiten la claridad de la ventana. Na China se sienta en una hamaca y nosotros en un banco. Prendemos la grabadora, y de pronto tengo la sensación de que las preguntas que teníamos preparadas nos parecen a todos frías, excesivamente convencionales, casi mundanas.*

*—Na China, ¿qué es lo que la llevó a Ud. a participar en la COCEI?*

*Macario traduce la pregunta y Na China responde en zapoteco. No es necesario entender el zapoteco para entender a Na China. Na China es uno de esos seres que basta con verlos un momento para conocerlos. La mirada no encuentra obstáculos, se hunde sin límites. Y, en efecto, sólo un ser que puede vivir prácticamente de nada, que ha cancelado dentro de sí el deseo o que se encuentra en estado de absoluta carencia puede tener una mirada así: transparente.*

*La voz de Na China es una voz suave, sofocada, erosionada por la emoción, casi un susurro. Sin entender sus palabras, todos sabemos que nos cuenta su historia. Y por la manera en que la cuenta también sabemos que es una historia que ha contado ya muchas veces. Durante cinco años, desde la desaparición de su hijo, ha repetido y repetido estas palabras, estos gestos, esta manera de llevarse la mano al corazón. Na China habla a los demás, como habla ante sí misma, como habla seguramente a Dios. Na China no puede ser más que ella misma: esencial. Se trata de un monólogo. Es el monólogo de los profundamente desesperados, es el monólogo de la impotencia, es el monólogo de un ser para el que, en lo más importante, no hay respuesta. Podría ser el monólogo de un personaje trágico de Esquilo; sólo que aquí la crueldad del destino ha sido sustituida por la de una violencia despiadada.*

*Quizá nada más terrible puede sucederle a una madre que la desaparición de un hijo. Ni siquiera el tiempo puede ensordecer el dolor de la pérdida. La duda se vuelve una agonía perpetua. La agonía de un ser que no puede ni morir ni vivir definitivamente. De un ser que todos los días muere en el vaivén de la incertidumbre. ¿Está vivo? ¿Está muerto? ¿Y si está vivo, dónde está, cómo está?*

*Na China habla, y nosotros para cumplir con la entrevista hacemos dos o tres preguntas que sentimos que no tienen importancia. Na China nos ha dejado mudos. Al final, en un gesto a la vez de ritual familiar y de solidaridad afectiva, simplemente le pedimos que nos permita tomarnos una fotografía con ella.*

---

**E**mpecé a participar en la COCEI después de que secuestraron a mi hijo. Anteriormente vivía con una hija en México. Allí estaba cuando llegó mi hijo y me comunicó que iba a ser jefe del departamento de la Reforma Agraria. En ese momento, mi corazón tuvo un presentimiento y le dije:

—Hijo, ¿sabes qué trabajo es ése?, ¿no tendrás problemas? Me contestó:

—Madre, déjame ayudar a la gente. ¿Qué puedo hacer? El gobierno me está dando trabajo

—Bueno, hijo, te diré que yo no estoy de acuerdo porque lo siente mi corazón.

Sí, lo presentí; sentí que algo iba a pasar. Cuando él se fue a recibir su nombramiento, me dijo:

—Si puedo regresar regreso y si no puedo me iré a Juchitán.

Pero siempre mi corazón decía entre mí: “Cómo voy a saber si se fue a Juchitán”. Gracias a Dios regresó conmigo y pude verlo. Cuando se fue de nuevo le pedí a Dios que le ayudara. Pensé luego que tendría enemigos, como ocurrió. El nunca me creyó. Muchas veces le dije que por qué no estudiaba y dejaba a la gente.

—Madre —me dijo—, les estoy ayudando y lo hago por nuestro pueblo. Cuando yo era chico nadie me ayudó, ahora que yo



puedo los voy a ayudar. Cuando era pequeño pasamos pobreza y sufrimos mucho aquí. Déjame, mamá. Si algo me pasa será porque ayudo a mi gente y soportaré todo porque soy valiente.

Cuando lo secuestraron me encontraba en Guadalajara. Antes deirme les dije que no quería irme y me hubiera quedado aquí a esperar a la gente que lo iba a sacar. Si le trataban de hacer cualquier cosa, lo hubiera yo defendido. Estuve preparada para todo y no lo hubiera entregado así nada más.

Una noche en Guadalajara soñé que un carro se quemaba; abajo del carro se veía alguna cosa, se trataba de un sobrino mío. Cuando desperté estuve muy triste y así me pasé todo el día. De repente, palpité fuerte mi corazón; entonces, le dije a mi hija que hablara por teléfono para preguntar por Víctor. Después que habló me contestó: —“Dicen que acaba de salir”. Pero ella no me quiso decir lo que pasaba. Cuando llegó mi yerno tampoco me dijo nada. Luego llegó mi otro hijo; habló por teléfono. Yo les había dicho antes que cualquier cosa que le pasara a Víctor me lo dijeran, y en ese momento me dijo: —Mamá, a Víctor se lo llevaron.

Dije luego:

—Busca boleto de avión porque yo me voy.

Llegando a México empecé a buscar a mi hijo. Fui a Salina Cruz; me lo negaron aunque había gente que me decía que allí estaba. Luego me dijeron que estaba aquí, que lo tuvieron aquí pero después lo mandaron a Salina Cruz, Matías Romero, Minatitlán. A todos esos lugares fui y no supe nada. No sé por qué no me lo enseñaron; lo hubieran dejado en algún lugar para que su familia lo levantara. Han pasado casi seis años y no sé absolutamente nada de él, si vive o está muerto. Ahora estoy aquí sentada. Cuando pude ir a la lucha fui, o cuando puedo voy por mi hijo. El nada hizo para que lo trataran de esa manera; no sé por qué me trataron así, si yo soy una persona honrada, trabajadora. Les digo que me duele mucho; es demasiado mi sentimiento, aunque a veces me conformo y digo: “Dios, tal vez su destino ya estaba escrito, por eso le pasó lo que le pasó; si no fuera su destino, no tuviera valor”. Cuando lo busqué, le preguntaba a todos y me decían que lo habían quemado. Al que lo agarró quisiera yo agarrarlo; cuando estoy enojada me dan ganas de buscarlo y hacerle justicia para que pagara ese ingrato lo que hizo. Quién sabe cuánto le dieron para que les entregara a mi hijo. Yo ahora apenas si me puedo levantar, pero pienso mucho en los niños que necesitan a su padre. Digo yo, si el gobierno los pudiera escuchar, si el

gobierno los hubiera obligado a decir dónde esconden a mi hijo...

Cuando estoy allí en las manifestaciones de la COCEI pienso que ojalá pudieran ayudarnos diciéndonos algo o dándonos una orden para seguirlo buscando; buscando a nuestros hijos, porque yo no soy la única madre que está sufriendo, sino somos varias. Fuimos muchas con López Portillo para que nos informara, pero no nos hizo caso, fuimos por todo el estado de México, fuimos con Rosario Ibarra, con su gente. Ni así nos dio contestación López Portillo. Anduvimos en vano, pero no por falta nuestra, sino porque no nos hicieron caso, pues sí que buscamos a mi hijo. Si está preso, si está pagando algún delito, hasta ahorita no sé dónde está, no sé absolutamente nada. Hice una carta abierta para López Pórtillo, no tuve contestación. Hice otra para Vázquez Colmenares, tampoco tuve contestación. De que saben, saben, porque yo les he escrito.

Yo así como estoy, estoy rezando y debo tres misas que voy a pagar el día 28 de este mes de todo lo que estoy pidiendo; también debo a la Virgen de Guadalupe dos canastillas de flores para que les ayude a esos muchachos (los de la COCEI); y esa veladora que está ahí prendida es porque le estoy rogando a Dios por ellos. Qué es lo que quieren que no dejen que estos muchachos trabajen. Porque el Palacio ya se estaba cayendo y no agradecen que se haya levantado. Yo estoy contenta, porque es como una nueva vida. Voy ir al santuario, ya fui una vez a Guatemala. Voy a rogarle al Señor que ayude a nuestro pueblo...

¿Piensa usted que los del PRI nos van a ayudar?

No, no nos van a ayudar y van a tratar mal a la gente. Agarraron a otros hijos de Dios como se llevaron a mi hijo, porque a ellos les interesa el dinero, son ambiciosos. Cuando se llevaron a mi hijo quién sabe cuánto les pagaron todos los que tienen dinero, porque ellos lo hicieron por dinero y no porque haya hecho algo malo. Porque cuantos cometen delitos andan libres, y mi hijo que no debe nada se lo llevaron. Por eso le estoy rogando a Dios que nunca vuelvan al poder.

Yo siento que ya me voy a morir. Si yo no veo a mi hijo, si para cuando regrese ya estoy muerta, dejaré una carta a Polín [Polo de Gyves] para que se la entregue cuando vuelva. Ya lo esperé, si Dios me diera más vida tal vez lo volvería a ver. Y si ya no lo veo pues que vaya a mi tumba a rezar, que yo lo escucharé. Siento que ya no voy a resistir, porque ya estoy enferma. La pena me está acabando, ya casi no tengo aliento. Estoy aquí sentada pero le estoy rogando a Dios por nuestro pueblo.



# Mujeres del alba

Conversación  
Cándida  
Santiago  
de Pineda



---

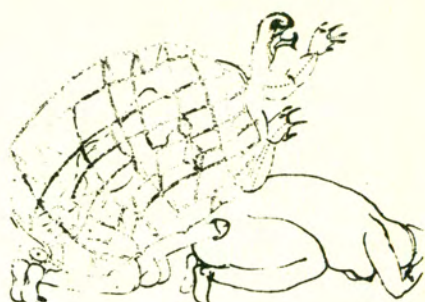
*El 11 de julio de 1978, el profesor Víctor Pineda Henestrosa, también conocido como Víctor Yodo, fue secuestrado en Juchitán. Víctor Yodo era asesor del Comisariado de Bienes Comunes y fue desaparecido quince días antes de llevarse a cabo las elecciones de éste.*

*En la Sección Séptima de Juchitán está la casa de Cándida Santiago de Pineda, compañera del desaparecido Víctor Yodo. Vamos a verla para hacerle una entrevista. En el patio de la casa, un pizarrón y varias hileras de bancos nos reiteran el hecho de que Cándida también es profesora. La complexión fuerte, los ojos inteligentes, las manos enfáticas, llenas de energía. Cándida tiene esa presencia de las mujeres del Istmo. Esas mujeres masivas, con sus grandes bultos en la cabeza y su porte de reinas. Sus movimientos sorprenden por su fluidez, por su continuidad líquida. Sólo la mano de Cándida es brusca, nerviosa.*

*Es evidente que Cándida está acostumbrada a hablar en público, pero lo hace de manera personal, casi como en familia. La sintaxis de su español me revela en ciertos giros su bilingüismo. Frases cortas, concisas, conectadas entre sí por la reiteración de elementos, por la repetición de palabras, no por la subordinación de una frase a la otra. Me recuerda un poco la narrativa del Popol Vuh. Cuando los elementos se retoman de una frase a la otra, y permanecen visibles, presentes, tangibles, como objetos que arrastran un río, en su transcurso.*







**i** *cuándo y por qué empezó usted a militar en la COCEI?*  
Bueno, casi desde al inicio de la formación de la organización. Realmente mi esposo en un principio fue el que si se metió. Empezó a participar muy de lleno asesorando a los campesinos, al Comisariado de Bienes Comunales. Claro, como mi esposo estaba ya participando con la organización, pues era lógico que yo lo apoyara, ¿verdad?

*Tenemos entendido que su esposo participó en las campañas electorales de la COCEI. ¿Podría hablarnos más sobre ello?*

En 1973 fue cuando él empezó a hacer sus primeros trabajos en Oaxaca. En 1974 participó cuando la COCEI lanzó como candidato a la presidencia municipal al que ahora es diputado, Héctor Sánchez. El siempre participó con la organización. En 1975, por ejemplo, los compañeros dirigentes de la COCEI fueron con un grupo de campesinos a México y tomaron la Secretaría de la Reforma Agraria; estaban exigiendo que se les reconociera, o sea pues, que se les respetara el título que tenían de la propiedad del terreno que está ahorita en la colonia Alvaro Obregón. Para eso se requería de una oficina coordinadora, para coordinar así los trabajos de la Secretaría de la Reforma Agraria

aquí en el Istmo. Los campesinos lo propusieron a él para que fuera jefe de esa oficina coordinadora. Y él sin saber, un día llegaron acá y le dijeron profesor, nosotros lo nombramos para ser jefe de la Promotoría Agraria y usted no nos va a decir que no, porque tenemos plena confianza en usted, que siempre ha participado al lado de nosotros, nos ha ayudado. Así él ocupó el puesto de jefe de la Promotoría Agraria aquí en la ciudad de Juchitán. Estuvo ahí poco más de un año ayudando siempre a los campesinos. Desde el momento en que llegó a ser jefe de la Promotoría Agraria, fue cuando se echó de enemigos a todos los terratenientes. Pero siempre actuó conforme marcaba la ley de Reforma Agraria. Ahí estuvo trabajando como año y 7 meses, y al mismo tiempo trabajaba en la escuela primaria, porque fue maestro de primaria. Los campesinos siempre acudían a él para pedir asesoría, y no solamente aquí en Juchitán sino también en varios poblados del Istmo como Amatepec, Miltepec Chahuites, Marías Romero. Por todos los ejidos que están también por ahí, por Matías Romero llegaban así los campesinos, le venían a pedir asesoría y él nunca se las negó. Después de dejar la Promotoría siguió trabajando, ayudando a los campesinos y también a los obreros. El veía pues lo de las demandas laborales; iba a ver a los patrones, siempre trataba de que los problemas se resolvieran así amistosamente entre trabajador y patrón. Muchos problemas laborales los resolvió de esa manera y otros que de plano no pudo resolver amistosamente, tenía que pasarlos a la Junta de Conciliación y Arbitraje en Oaxaca. Al mismo tiempo hacía los dos tipos de trabajo, campesino y obrero. Así estuvo trabajando durante el tiempo en que estuvo militando dentro de la COCEI. En 1977 lo nombraron suplente cuando se lanzó en la planilla de la COCEI para presidente municipal al Mayor Leonardo de Gives. Eso fue en el 77. En el 78, también estuvo participando cuando el fraude electoral; cuando también asesinaron a los compañeros campesinos. Estuvo en todos esos actos hasta que en el 78, cuando faltaban unos días ya para llevar a cabo el cambio del Comisariado de Bienes Comunales, lo secuestraron. Así fue como se lo llevaron. Nosotros pensábamos en un principio de que nada más se lo habían llevado por unos días, y que pasando lo de la elección del Comisariado íbamos a saber de él. Pero no fue así. Ahora han pasado ya 5 años y no hemos sabido nada acerca de él, a pesar de todas las movilizaciones que la organización ha hecho y aparte nosotros, los familiares. Hemos ido también a ver a las



autoridades correspondientes, pero pues no hemos logrado nada en ese sentido.

*La COCEI tiene un Comité de Mujeres. ¿Podrías hablarnos sobre él?*

La COCEI también tiene un Comité de Mujeres, nosotras así lo llamamos. Las compañeras también, pues, participamos al lado de los compañeros. Las compañeras participamos, por ejemplo, cuando se tienen que hacer algunas movilizaciones, o en alguna parada, como cuando se llevó a cabo la parada en la Catedral de México o ahí en San Hipólito. También en el 79, en esas paradas, o en esas luchas, son las compañeras las que van más al frente; también en la toma de la Catedral de Oaxaca donde estuvimos puras mujeres dando a conocer este problema que tuvimos por acá en Juchitán. Porque hay momentos en que a las mujeres nos respetan otro poco pues, ¿no? No nos golpean tanto como cuando hay compañeros. Entonces a las mujeres como que sí nos escuchan más, o nos prestan un poco más de atención las autoridades. Hemos ido ante el gobernador y sí nos han recibido. También las compañeras colaboran en eso de organizar lo de los bailes, ver lo de los maratones. Las compañeras son las que ayudan en eso, se encargan de ir a botear cuando se necesita algún dinero, cuando los compañeros o la organización no cuentan con dinero. Se organiza un grupo de mujeres, salen a volantear, salen a botear en los mercados. Son los trabajos que han estado haciendo también las compañeras.

*¿Hay dirigentes mujeres?*

Pues dirigentes mujeres puedo decir que no, porque el acuerdo se toma así entre todas.

*¿ Se trata de una participación masiva de las mujeres en la COCEI o son sólo unas cuantas?*

Son, yo no tengo ni idea, pero miles. Y en un momento dado que se necesita la participación de todas, pues todas se meten como ahora con la toma del Palacio. Ahí las compañeras se rolan, ya sea que les toque 2 días a 3 ó 5 compañeras, así se están 2 días y al siguiente día son otras las que llegan. Cuando se tiene que ir a botear, pues un día va una compañera, otro día van otras. De esa manera todas las mujeres de Juchitán son las que le entran a esos trabajos.

*¿Y la situación de la mujer en Juchitán? Hay demandas de las mujeres para equilibrar la desigualdad entre los sexos? ¿Qué han exigido? ¿Han logrado obtener algo?*

Bueno más que nada está nuestro Comité, en donde sí se presentan casos de algunas compañeras que vienen por ejemplo a quejarse de sus compañeros. Por ejemplo, ya sea que llega así tomado y la golpeó. Entonces se le llama al compañero en presencia de todos los del Comité de la Séptima\* que se reúne los jueves. Se cita al compañero y se le habla. Cada uno opina y se le da como un consejo. Se le dice que lo que hizo no se vuelva a repetir y que en caso de que se repita pues ya el Comité se va encargar de encarcelarlo o tomar medidas más serias.

*Usted participa dentro de la Regiduría de la educación del Ayuntamiento del Municipio Popular. ¿Cuántas mujeres están en la administración?*

Ahí dentro del Cabildo pues somos dos.

*¿Y los varones cuántos son?*

Son siete. La otra compañera es la encargada del mercado.

*Por último, ¿podría decirnos algo sobre la liberación femenina?*

Pues lo de la liberación femenina yo diría que eso es de un medio que no cabe en el nuestro, porque acá nosotras las mujeres no pensamos de que hay que liberarnos para otra cosa, sino para luchar al lado del compañero. Hay que tratar de que los trabajos salgan adelante, pero conjuntamente con los compañeros. En ningún momento aquí las mujeres han estado pensando la manera de liberarse del hombre o de ser independientes de otra manera. Nada de eso, únicamente en ver por sus hijos, seguir luchando para que nuestro Juchitán salga del atraso en que se encuentra y para que nuestros hijos tengan así una mejor vida hacia adelante.

---

\*Se trata del Comité de la COCEI en la séptima sección de Juchitán.

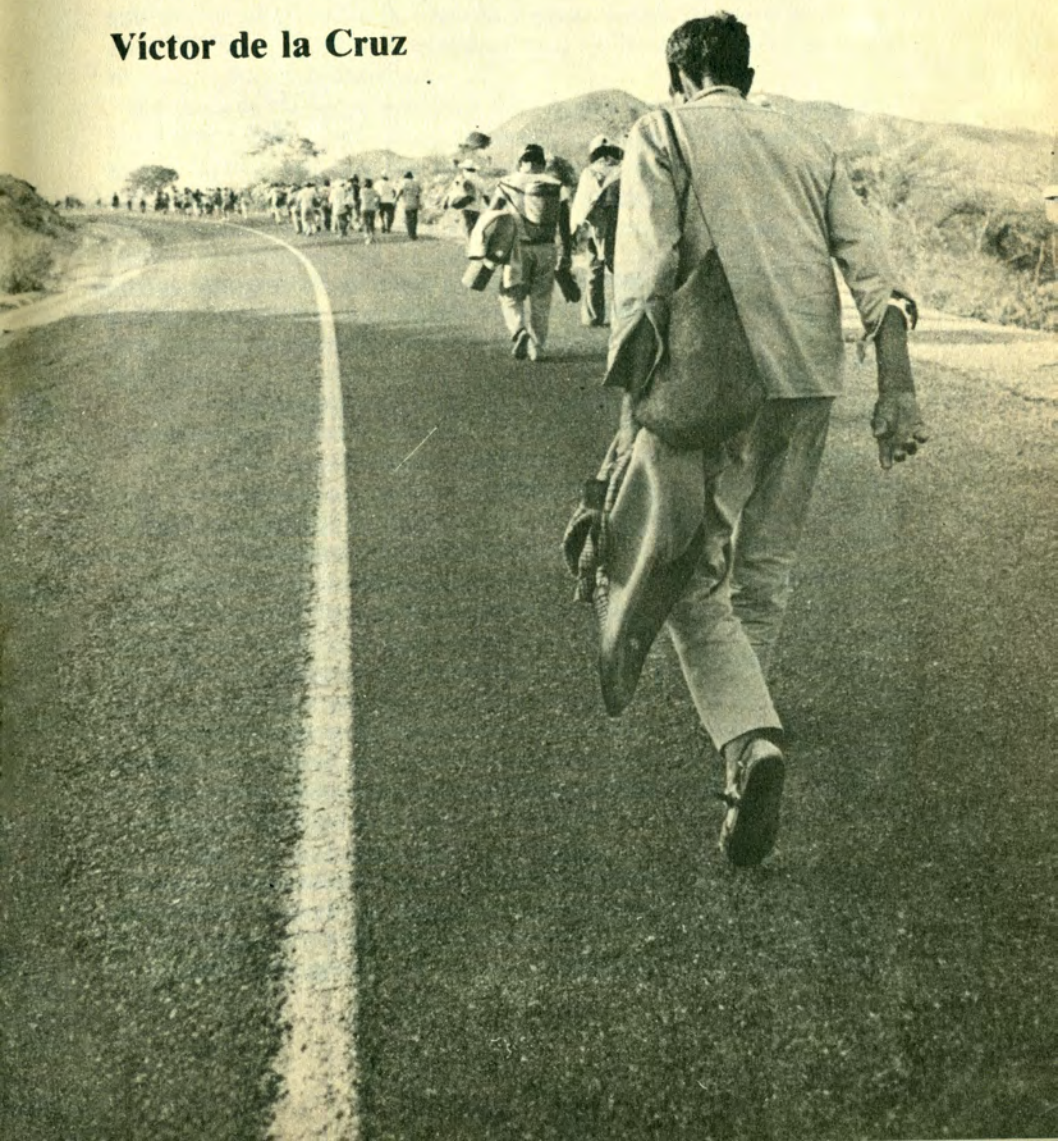




# **Las mil caras culturales de la política**

**Breve itinerario de  
la reconstrucción de una  
identidad relegada**

**Victor de la Cruz**





*s conocido el interés por los problemas de lenguaje entre la gente de Juchitán. ¿Nos puedes hablar sobre eso? ¿Qué esfuerzos ha hecho la comunidad zapoteca para fortalecer su identidad lingüística?*

Los problemas de lenguaje en Juchitán empiezan en el momento de la invasión española, cuando el colonizador busca imponer no sólo su lengua sino toda una forma de vida, tratando de borrar las otras culturas que se daban en ese momento en la región istmica. Para poder imponerse desde el punto de vista material, el invasor atacó las formas de producción de aquellas sociedades, dejando que sobrevivieran ciertos aspectos de la vida material que sirvieran a sus fines de explotación económica en la colonia.

Desde el punto de vista intelectual, la destrucción de la lengua autóctona fue una labor prioritaria para el proceso de conquista ideológica. Para lograr los objetivos en el terreno ideológico, los españoles, a través de los dominicos, orden religiosa asentada en la región, usaron el propio idioma zapoteco como medio para destruir las bases de la visión del mundo que tenía este grupo étnico.

A partir de este momento empieza el ataque hacia la lengua autóctona, porque los hábitos lingüísticos de los españoles y la inclusión de nuevos elementos materiales trajeron consigo vocablos de la lengua española que las designaba y un cambio de



significado en palabras de la lengua zapoteca para los fines de la nueva religión y toda la cultura del colonizador. Ante esta situación los hablantes de la lengua zapoteca han dado una lucha de resistencia para salvar esta lengua sin oponerse frontalmente a la lengua invasora, sino tratando de ocupar los espacios vacíos o íntimos como lo es la vida familiar, sin desdeñar préstamos de la lengua española que le permitan sobrevivir en las nuevas condiciones creadas a partir de la colonia.

Respecto a los esfuerzos de la comunidad zapoteca para fortalecer su identidad lingüística, se inició como una lucha de sobrevivencia durante la colonia y posteriormente pasó a una etapa de revaloración y reforzamiento de la lengua, que es la que se está dando actualmente.

Esta etapa de reforzamiento del idioma sólo ha sido posible gracias a que la comunidad zapoteca ha vuelto a rehacer su grupo intelectual, que fue destruido en un principio por los colonizadores. La etapa final de la formación de estos intelectuales zapotecas empieza en las primeras décadas de este siglo y la continuación de este proceso ha sido la creación de instituciones como la Casa de la Cultura de Juchitán, la publicación de revistas como "Neza", "Neza Cubi", "Guchachi Reza" y la implantación de un programa editorial del Ayuntamiento Popular para reforzar la identidad lingüística.

*¿Qué lugar ocupa la poesía dentro de la vida social y cultural de Juchitán?*

La poesía ocupa un lugar importante en Juchitán como en toda comunidad, aunque no como se da en sociedades en donde la creación poética ha llegado a ser un trabajo profesional, sino como una actividad complementaria de la vida de los trabajadores del campo, una manera de aligerar el trabajo diario. Este tipo de poesía, por lo tanto, no se manifiesta de manera escrita sino oral, a través de canciones y mitos que sirven de entretenimiento al pueblo juchiteco, manifestándose en sus celebraciones de tipo religioso, social, etc.

*Amén de la existencia de un pintor tan extraordinario como Francisco Toledo, ¿qué nos puedes decir sobre la tradición gráfica y plástica de la cultura zapoteca expresada en su vida cotidiana, festiva y cultural?*

En este caso podemos hablar de tradición plástica pero no gráfica, ya que esta última implica el uso de una tecnología que no se pudo desarrollar en las condiciones de opresión vivida por los zapotecas. La plástica sobrevivió desde la invasión española como una actividad subversiva y prohibida, porque mostraba los

elementos y símbolos de la religión prehispánica. Solamente cuando los pintores usaron la iconografía cristiana pudieron salir a la luz a través de escenas plásticas tipo mural hechas en tela, que servían para adornar las fiestas, llamadas "Velas", utilizadas como estandarte representando figuras religiosas, y también a través de pinturas murales con escenas de animales pintadas en casas, sin que faltara en todo esto elementos sobrevivientes de la cultura prehispánica.

*¿Y qué nos puedes decir sobre la tradición musical?*

La tradición musical de los zapotecas parecía más expuesta al proceso de colonización, pero logró sobrevivir y ha pasado a una etapa de reforzamiento a partir de la creación de la Casa de la Cultura de Juchitán, en donde se establecen clases para enseñar el uso de instrumentos tradicionales zapotecas como son el tambor, la flauta de carrizo y el carapacho de tortuga, contratando para esto a maestros con gran prestigio de la comunidad en la rama musical.

*¿Hay una identidad religiosa con caracteres específicos o con una modalidad propia entre la comunidad zapoteca?*

No existe una identidad religiosa específica de los zapotecas porque tal fue el objetivo del proceso de colonización ideológica; sin embargo a la comunidad zapoteca no se le puede considerar como católica, por la práctica de los ritos de esta religión, sino como practicante de una forma anómala de catolicismo con influencias paganas.

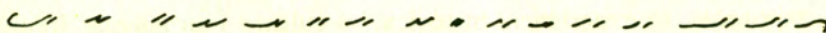
*¿Cuál ha sido el comportamiento del PRI y del estado ante la cultura zapoteca? ¿Que elementos diferencian la propuesta cultural de Uds. a la que quiere imponerles el estado?*

El comportamiento del Estado mexicano y su partido el PRI es la continuación de la lucha contra las culturas indígenas iniciada en México a partir de la toma del poder con los liberales: destruir la base material y las formas de producción de esta cultura, atacando el aprovechamiento en forma comunal de los recursos naturales, convirtiendo a la tierra en una mercancía más, sujeta a las leyes de la oferta y la demanda, lo que ha llevado a la privatización y explotación individual de este recurso en detrimento de la comunidad.

Lo que diferencia la propuesta cultural de la COCEI de la del Estado mexicano y su partido, es que estos dos últimos imponen lo que ellos llaman "la cultura por autonomasía", la occidental, a la comunidad zapoteca; mientras que la COCEI levanta la propuesta de retomar las formas de organización colectiva de los







# La iglesia social



Nicolás BICHIDO



Es demasiado pronto para delinear la fisonomía de los protagonistas de la experiencia juchiteca. Sin embargo hay uno que es a todas luces visible y fundamental: la Iglesia. Fuerza invisible en la opinión pública durante varios lustros, la “Iglesia social” —como la define el padre Bichido— de Tehuantepec ha resultado ser uno de los principales re-organizadores de las comunidades indígenas y los campesinos de Oaxaca. Desde los años 60, las *comunidades cristianas de base* —“catequistas” se llaman aquí— han actuado entre los productores de la región contribuyendo a conformar sus organizaciones autónomas. Manteniéndose estricta y puntualmente en el plano social, los catequistas construyeron una compleja red social que hoy se expresa, en el terreno político, en la orientación del Ayuntamiento Popular. Basta hurgar un poco en las entrañas de.





Juchitán para percatarse de la enorme complejidad del conglomerado de fuerzas que se han congregado en torno a la lucha por la autonomía municipal: la COCEI, el PSUM, la Iglesia social, la Casa de la Cultura, los representantes zapotecos, la Unión de Campesinos del Istmo... Cada una en su papel, todas han desempeñado una *función particular* que ninguna de las otras podría haber desempeñado. Ciertamente, la dirección política del proceso se halla bajo la responsabilidad de la COCEI, pero no así su orientación global ni su condición de existencia. En la entrevista que sigue, el padre Nicolás Bichido, sacerdote de la parroquia de Juchitán, originario de la región y participante del desarrollo de la Iglesia social desde la década de los 60, explica la génesis y la dinámica de esta transformación eclesial.





Hemos tenido conversaciones con los organizadores de la COCEI. Hemos dialogado abiertamente sobre los propósitos de la Iglesia y los propósitos de ellos. Juntos nos hemos percatado de que existen convergencias. Nosotros los podemos apoyar en algunas cosas, ellos a nosotros en otras. Sin embargo la diferencia es clara: ustedes en la política, nosotros en la religión y en lo social. Los apoyamos siempre y cuando sus demandas sean justas. Frente a los últimos acontecimientos, las declaraciones del obispo de Tehuantepec, monseñor Lona, han sido muy claras en este sentido. Son públicas y bien conocidas.

*¿Hay un paralelismo entre la llegada del obispo en 1971 y el crecimiento de la COCEI?*

No, no hay ninguna relación. Incluso nosotros iniciamos nuestras labores no en la zona zapoteca, sino entre las otras culturas indígenas. Cuando aparece la COCEI como movimiento, el señor obispo asume la actitud de acusar todos los actos de injusticia, como también lo hace la COCEI. Por ello sus nombres aparecen ligados. Incluso se le ha tildado de "coceísta".

*Se sabe que la jerarquía nacional de la Iglesia no comparte la política del obispo...*

Sí, la presencia del obispo choca frecuentemente con los obispos que componen la jerarquía. Hay una anécdota muy ilustrativa. En las reuniones de los obispos, cada uno viene en coche con chofer. Él no trae ni coche ni chofer. A la hora de la comida, los obispos se reúnen en un lugar aparte; él prefiere comer con los choferes. Su misma vestimenta, por ejemplo: pantalón de mezclilla, huaraches, sombrero de hoja. Así ha sido desde que lo consagraron obispo en 1971. Pues sí, sí se ha chocado. Se ve en los últimos acontecimientos y las declaraciones internas de la jerarquía. Lo veían muy ligado a don Sergio Méndez Arceo, al obispo de San Cristóbal de las Casas y al de Chihuahua, que son los que aparecen con otra línea...

*...con la línea de la Teología de la Liberación. ¿Qué significa para ustedes esta Teología?*

Para nosotros la Teología de la Liberación no es más que un servicio a la gente. Y aunque se ha exagerado un poco su contenido, en la práctica no es más que hacer pensar a la gente que Dios no quiere todas las cosas que están sucediendo. Y que el hombre puede transformar la injusticia en justicia. Básicamente se trata de una Teología destinada a descubrir las formas prácticas de acabar con la injusticia.

*¿Y las Iglesias que atienden a las cuatro razas tienen la misma idea de las cosas?*

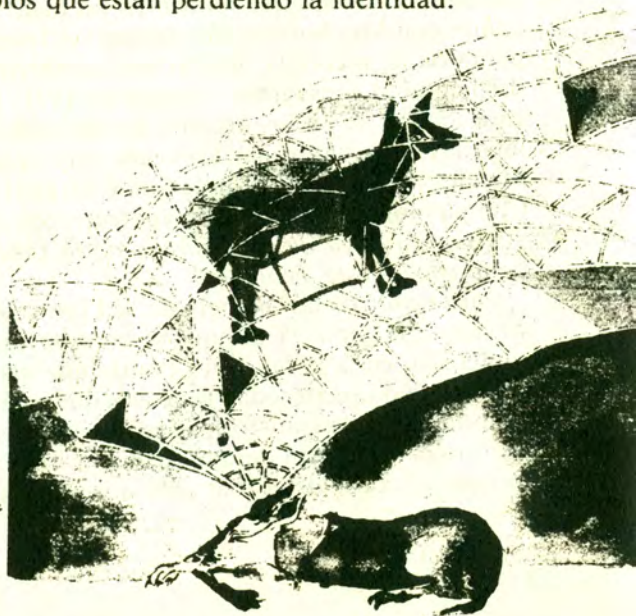
Habría que decir algo sobre la organización interna de la Iglesia. La diócesis de Tehuantepec abarca tres distritos judiciales: Juchitán, Tehuantepec y San Carlos Yautepec. La diócesis comprende a 52 municipios. A esos 52 municipios nosotros los dividimos en 25 parroquias. Aquí nos hallamos en la parroquia que abarca al municipio de Juchitán, y en estos 52 municipios viven las cuatro razas. Cada una con su cultura y su lengua propia. La raza zapoteca se divide en dos: la del Istmo y la de la Sierra. Tiene el mismo idioma y un origen común. Pero los de la Sierra son más atrasados desde el punto de vista económico. En los últimos tiempos, digamos en los últimos quince años, las ideas en los tres distritos se han ido acercando, unificando.

*¿Ofician en las lenguas indígenas?*

Aquí en Juchitán tenemos la posibilidad de hablar en zapoteco y oficiar algunas misas también en zapoteco. Pero generalmente no es así. Los sacerdotes que sirven en las parroquias no son nativos. En la región hay un total de diez sacerdotes nativos.

*¿Qué ha hecho la Iglesia frente a la política del Ayuntamiento Popular de reconstrucción de la cultura zapoteca?*

Nosotros lo vemos como algo muy positivo. Se está recuperando no sólo el idioma sino la cultura de esta raza, y con ello su identidad. La positividad de esta política es más notoria si observamos a otros pueblos que están perdiendo la identidad.





Por ejemplo en Tehuantepec, la gente joven ya no se empeña en hablar en zapoteco y ello repercute en toda la condición económica y social de este pueblo.

*¿No hay escuelas bilingües?*

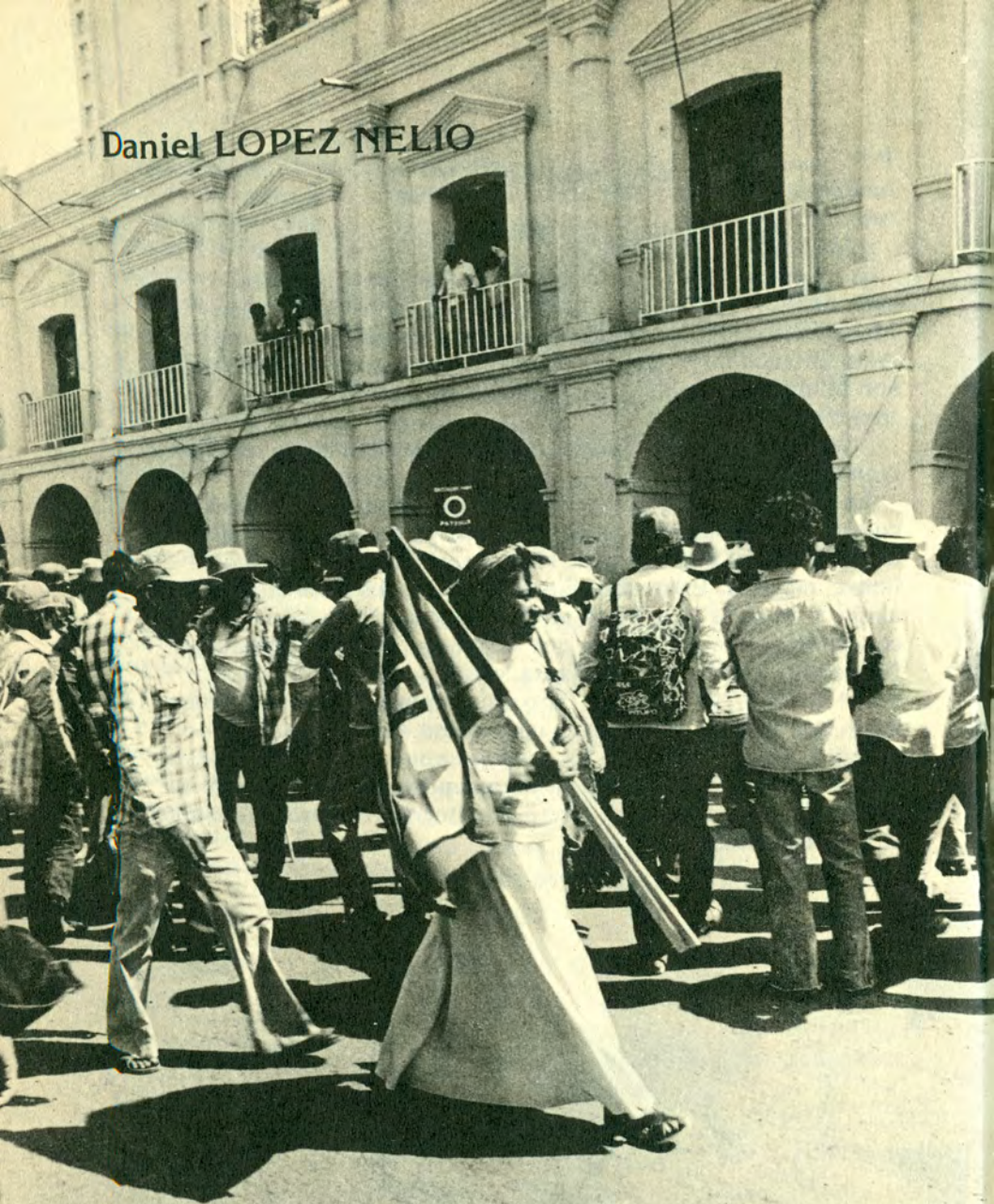
Aquí en Juchitán no hay escuelas bilingües. En general tampoco las hay. Aunque hay una en Santa María, en San Miguel Zimalapa, en Huamelula, donde están las otras razas. Aquí en Juchitán todos los maestros que enseñan en las escuelas son bilingües, se trata de un bilingüismo no oficial pero irrelegable.

*¿Cómo enfrenta el Estado nacional esta política de reconstrucción cultural?*

La forma que el Estado está promoviendo para destruir las culturas indígenas ha sido la formación de los consejos supremos de cada raza. Los manipula. Hay consejo supremo chontal, huave, etcétera. Estos consejos fueron creados de la cúpula para abajo y no de la base hacia arriba. Nosotros hemos tratado de concientizar a la gente para que forme su consejo desde abajo. Se hizo un intento aquí en Santa María de formar el consejo desde la base. No se logró. Pero ahí está la experiencia. Desde luego que la desintegración es un proceso sutil. Se percibe, por ejemplo, en la elección de los representantes. Se elige a la gente más cercana al Estado, que ya no reconoce en cierta manera su identidad. Y esto tiene un efecto desintegrador sobre el conjunto de la comunidad.

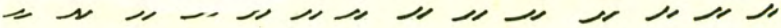


Daniel LOPEZ NELIO



Los difíciles pasos  
de la autonomía municipal





## Una conversación con el padre Nicolás Bichido

Una realidad política consigna todos los empeños de Juchitán: la *autonomía municipal*. Sus significados son múltiples, pero pueden ser reunidos bajo un solo principio: *autodeterminación en el municipio*. Los significados: no intromisión de los cuerpos jurídicos y policiacos estatales y federales en los asuntos municipales; recaudación y gestión municipales de los impuestos; pluralismo político en el gobierno local; libertad para desarrollar sistemas educativos y de salud pública adecuada a la región... Tan sólo estas reivindicaciones, que no son las únicas, bastarían para armar un programa de desarrollo democrático de la vida municipal. Sin embargo, para la COCEI, como para cualquier fuerza que se empeñe en democratizar el municipio, la autonomía municipal es algo más que una consigna: es la condición elemental para que las sociedades locales acaben con el caciquismo y empiezen a autogestionar su vida propia, condición *sine qua non* de cualquier propuesta de izquierda. La COCEI ha recorrido el difícil camino de la construcción de una autonomía municipal. Los obstáculos han sido múltiples y enormes. Para empezar, la confabulación entre los poderes federales y las fuerzas más réprobas de la localidad, sustento de toda la miseria política, económica y cultural del municipio. Después, la falta de estructuras anteriores adecuadas para un desarrollo pleno de la vida local. Y, sobre todo, la avidez de la administración federal

de expandir los tentáculos estatales del centro hasta el último resquicio del país.

No es casual que el PRI tolere últimamente los triunfos municipales de la derecha y se oponga —con frecuencia violentamente— a los de la izquierda. La primera no está esencialmente interesada en la autonomía municipal. Sólo entra a ocupar la antigua estructura autoritaria, no a modificarla. El PRI, por su parte, no alcanza más que a reproducir el viejo dilema entre federalismo y centralismo, que no hace más que fortalecer el sentido actual de las opciones estatales. Viejo no sólo porque es un dilema esencialmente resuelto a favor del centralismo, sino porque en los términos de la estructura actual es simplemente insuperable. Hoy el verdadero dilema es otro: autonomía municipal vs. expansión estatal. Es decir: absorción y reorganización autogestionada por parte de los ciudadanos y los productores del municipio de un conjunto de funciones estatales —que jamás han funcionado para el municipio en manos del Estado— o estatización centralizada de toda la vida municipal, adornada con inútiles cámaras locales.

La COCEI ha *descubierto* una vía hacia la primera opción. Juchitán es un laboratorio donde debemos aprender. Daniel López Nelio, uno de los más destacados dirigentes de la COCEI, nos relata los obstáculos y las dificultades de la vía de la autonomía municipal.

*Daniel, últimamente las agresiones al Ayuntamiento de Juchitán han cobrado un tono dramático. El gobierno parece empeñado en impedir que esta experiencia de autonomía municipal tenga un final verdaderamente democrático. ¿Cuál ha sido en general la política que el gobierno practicó frente al Ayuntamiento? ¿Se trata de una coyuntura o de la culminación de una política?*

En general, el PRI se ha empeñado en obstruir el desarrollo del Ayuntamiento Popular. Su política más permanente ha consistido en adoptar una serie de medidas que hagan fracasar ante la población y ante la opinión pública nacional el Ayuntamiento dirigido por la COCEI. Esta política se inició con el ahogamiento económico: no dar al Ayuntamiento lo que le corresponde legítimamente por concepto de recaudación de impuestos. Se le da una miseria. No tiene posibilidad de emprender los proyectos necesarios por falta de recursos económicos. Solicitamos un crédito de aproximadamente 100 millones de pesos y nunca contamos con el aval del gobierno del estado. Por el contrario, el gobierno estatal se dedicó a violar



permanentemente la autonomía municipal. Por ejemplo en el renglón de las obras públicas, construcciones en particular. Constitucionalmente le corresponde al Ayuntamiento recaudar los impuestos por derecho de construcción. Sin embargo, el gobierno del estado inventa e impone una oficina de la Secretaría de Obras Públicas, que hace los cobros sin que el municipio pueda intervenir en absoluto. Otro ejemplo, el asunto de la policía. Tanto la policía del estado como la judicial se entrometen permanentemente en asuntos que sólo competen a la policía municipal, violando la autonomía del Ayuntamiento. Un caso muy conocido, que incluso llegó a la Cámara estatal, fue el de la supuesta "violación del amparo". Un señor de la Sección Séptima Sur de Juchitán fue nombrado tesorero del proyecto de instalación de energía eléctrica. Este señor se quedó con 80,000 pesos de la Sociedad. Cuando el Ayuntamiento le extiende una orden de comparecencia, se van con el PRI, con los abogados del PRI. Por su parte, los abogados del PRI le arreglan un amparo para que no sea detenido. Al día siguiente, ya con el amparo en la mano, el señor regresa a su casa y, en una abierta provocación, balaceca las casas de todos los vecinos. La policía municipal tuvo entonces que intervenir, porque había que imponer el orden.

El PRI aprovecha la oportunidad, bastante bien preparada, y orquesta un escándalo por supuesta "violación del derecho de amparo". En realidad, los priistas usaron el derecho de amparo para tratar de demostrar que en Juchitán no había autoridad. En fin, a lo largo de los dos años y medio de vida del Ayuntamiento Popular, la política del PRI ha sido la violación de la autonomía municipal. Política que sigue tanto el gobierno del estado como la administración federal. Política que ya ha cobrado dos víctimas en Juchitán, la vendedora de garnachas y simpatizante de la COCEI, señora María Teresa Urubieta, y el compañero Carrasco que cayó asesinado por los pistoleros del partido oficial. Política que es la responsable de los dos asesinatos en San Miguel Chimalpa y de las amenazas de asesinato al compañero Leopoldo de Gyves, así como de las permanentes agresiones al Palacio del Ayuntamiento desde 1981, varias de ellas a mano armada. Se trata de una serie de provocaciones que persiguen orillar al Ayuntamiento y a la COCEI a responder violentamente y, con ello, justificar la situación que ellos mismos han creado. Pero el esquema no les ha funcionado, se les ha caído, pues hemos respondido con la movilización popular y no cayendo en provocaciones. A pesar de que el Ayuntamiento y la

COCEI son —como se dice— los que al final “pagan los platos rotos”.

En los últimos tres años la COCEI muestra un crecimiento considerable. Hoy agrupa alrededor de 32 pueblos de la región que están luchando por sus tierras. También se ha extendido en las otras culturas indígenas. Ya no sólo recoge el espíritu zapoteco, sino que la encontramos en las luchas de los soques, los huaves, y otros grupos del Istmo. O con los campesinos que luchan por su tierra y los obreros que intentan organizarse a nivel regional. En Salinas Cruz, por ejemplo, hay grupos de obreros de la COCEI muy importantes. Ante ese crecimiento, el estado ha respondido principalmente con la represión. En Juchitán, por ejemplo, las fábricas están custodiadas por policías del estado. En un país de derecho, donde la asociación y la sindicalización deberían ser cosas permitidas, ahí están los azules para impedir las. En el campo la situación es similar. El gobierno protege a los grandes ganaderos que intentan recuperar las tierras distribuidas a los indígenas en 1972. La desaparición del Ayuntamiento no es más que la continuación de la incapacidad del gobierno de ofrecer soluciones de fondo a los problemas sociales de la región.

*¿Cuáles han sido los resultados de esta política oficial?*

Hasta ahora ha fracasado. La desaparición del Ayuntamiento ha sido una prueba de fuego para la COCEI. Fue un duro golpe para el pueblo juchiteco, pero en ningún momento logró su objetivo principal: acabar con la COCEI. En la medida en que nos mantenemos en el Palacio Municipal, en que la Unión Campesina Regional del Istmo —que agrupa a más de 32 pueblos— sigue en pie de lucha, en que la Central de Trabajadores del Istmo se ha fortalecido, en que el pueblo juchiteco responde beligerante e inteligentemente, a pesar de la presencia de más de 500 policías del estado en Juchitán, en la medida en que todo eso sucede el gobierno del estado no ha podido hacer avanzar su proyecto. Hoy existe una autoridad real del pueblo, el Ayuntamiento, y otra formal del gobierno, el Consejo Municipal.

*¿Qué perspectivas presentan las elecciones, tanto las distritales como las municipales?*

Existe la amenaza del gobierno de no realizar elecciones si no abandonamos el Palacio. Aquí cabría observar dos fenómenos. En primer lugar me parece que lo que sucede en Juchitán es sintomático: el día de mañana puede extenderse a otras regiones del país. Desde hace cinco años en Juchitán no hay comisariado



ejidal. Las elecciones comisariales han sido pospuestas una y otra vez. El ejido de Juchitán, que es uno de los más grandes de la República, no cuenta con autoridades internas. Se pospusieron también las elecciones para la diputación local; eso significa que el distrito no contará con diputado por un buen tiempo. El Gobernador nos ha amenazado personalmente de que no habrá elecciones municipales mientras no entreguemos el Palacio Municipal. ¿Y qué significa toda esta serie de posposiciones? Que en el campo va a estar la policía del estado y el ejército defendiendo a los acaparadores de tierras, en las fábricas la policía va a controlar a los trabajadores, hasta las calles van a tener que barrer bajo vigilancia policiaca, que el presidente municipal impuesto desde el centro por el consejo municipal va a tener que usar la fuerza pública para asomarse a la calle. Como verás el asunto es delicado; se trata de un régimen que en algunos años se puede extender a otras regiones del país. Ya parece que estuviéramos en Centroamérica o Sudamérica, donde solamente la fuerza es la que impone su ley. Por lo menos ese es el sentido de la actitud del subprocurador, que no le interesa la voluntad popular, sino aplicar la ley de la fuerza. Y esto es muy grave para Juchitán y para todo el país.

La responsabilidad de las organizaciones y las personalidades democráticas es muy grande: impedir que esto suceda. Para nosotros la salida es que Juchitán tenga buenas elecciones, limpias y legales. Nuestra perspectiva no es salir o no salir del Palacio, sino la realización de las elecciones del Comisariado, de las elecciones para la diputación local y de las elecciones municipales. Por ahora no vamos a abandonar el Palacio, porque no confiamos en el gobierno ni en el Licenciado Vázquez Colmenares. No es posible confiar en quienes prometieron respetar el voto, y cuando no pudieron ganar en las urnas impusieron su voluntad con las bayonetas. Tendrá que haber elecciones y nosotros seguiremos ocupando el Palacio. El gobierno de Vázquez Colmenares tendrá que respetar la vía democrática del país. De lo contrario estará todo dispuesto para que el país marche por otro rumbo.

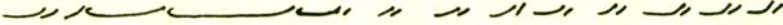
**Francisco José Ruiz**



s siete días y siete noches  
uchitán

resistencia  
do Popular





1. El noticiero nocturno del canal 13 de televisión se encarga de difundir que en la mañana de ese día domingo 31 de julio hubo un enfrentamiento en Juchitán, Oaxaca, con saldo de dos muertos y varios heridos. Las imágenes son elocuentes, en un círculo se encierra a un individuo uniformado con ropa y casco azul que dispara a los partidarios del candidato priista. El locutor insiste en que se trata de un elemento de la policía municipal de Juchitán.

2. Domingo 31, soleado y airoso, día de cierre de campaña en el V distrito electoral; en Juchitán de Zaragoza coinciden dos actos públicos convocados, uno por el PRI y el otro por COCEI-PSUM. Culminaba así una contienda electoral caracterizada por la violencia verbal utilizada por el candidato priista, Teodoro "el Rojo" Altamirano, en contra del Ayuntamiento Popular; pero no sólo hubo terrorismo verbal, sino que días antes, en el pueblo de La Ventosa, Francisco Toledo, Víctor de la Cruz y Rafael Doniz, intelectuales juchitecos los dos primeros y fotógrafo el tercero, estuvieron en peligro de ser linchados ante la complacencia de la policía estatal, destacada en buen número dizque para despistolizar la región; enfrentamientos hubo también en San Francisco del Mar e Ixhuatán, pero no sólo eso: en la prensa oaxaqueña el tono marcadamente anticeceista de costumbre subió aún más.

3. Era obvio, aun para el más ingenuo, que algo se cocinaba en las oficinas del PRI estatal.

4. Coincidentemente, la mañana del 31 en la ciudad de Oaxaca aparecía un desplegado suscrito por medio centenar de personas en el que se llamaba al gobernador del estado, Pedro Vázquez Colmenares, a intervenir de manera imparcial ante la tensa situación en Juchitán, a fin de que ésta tuviera una salida política.

5. Son las 11 de la mañana. Frente al viejo edificio municipal que este año cumple un siglo, está citado el acto de la COCEI, antes del mitin se organiza una marcha. A la cabeza: cerca de ciento cincuenta carretas adornadas con palmas, flores y los colores distintivos COCEI-PSUM. Después de recorrer varias calles, de pasar por la quinta y séptima secciones (en Juchitán a los barrios se les denominan secciones), retorna la serpiente humana de más de diez mil personas a su punto de partida, iniciándose enseguida el mitin. Hablaba el tercer orador cuando por el lado sur se inicia la provocación priísta. Pronto comienzan a volar las piedras y pedazos de ladrillos que los matarifes tricolores lanzan contra la multitud coceísta; la confusión crece y los primeros disparos se dejan oír. A pesar de los llamados a no responder a la provocación, la sangre se incendia y los compañeros contestan a pedradas lo que de enfrente son tiros. Las mujeres gritan a los agresores que cesen de disparar “¡Elmi Cortés, deja esa escopeta! —dicen en zapoteco, pero no es sólo este priísta, son también Porfirio Montero, Ricardo Dorantes, Pedro Alonso y Ramón Castillo quienes accionan los gatillos. Durante la hora y veinte minutos que duró el zafarrancho la policía preventiva no ašomó las narices, su jefe tomaba fotos tranquilamente; entretanto dos cuerpos jóvenes cayeron muertos al ser tocados por los disparos.

6. Los camarógrafos del canal 13 presentes en Juchitán fueron conducidos por militantes de la COCEI al interior del Palacio Municipal y desde un balcón hicieron tomas hacia donde provenía la agresión. Quienes los invitaron a protegerse tras los muros del edificio municipal y hacer uso del teléfono para comunicarse al D.F., no se imaginaron que a las pocas horas el comentarista de “Siete Días” se expresaría en términos de: “Más de veinticinco mil priístas reunidos fueron emboscados por policías municipales”, imágenes del supuesto contingente priísta en el que sobresalen banderas rojas con la estrella de COCEI y la machacona presencia del tipo de azul disparando, son presentados con toda la intención de preparar a la opinión pública para liquidar el caso Juchitán. Una aclaración pertinente: la policía municipal de Juchitán usa uniforme de color caqui y cachucha del mismo color; de azul se visten los policías del estado.



7. De inmediato las autoridades del Ayuntamiento Popular intentan comunicarse con el gobernador sin conseguirlo pues según les dicen “está ocupado en una reunión”; lo único que averiguan es que el Procurador del estado y un grupo de agentes especiales han salido para el lugar de los acontecimientos a fin de “iniciar” las averiguaciones.

8. Tanto la prensa nacional como la estatal se uniforman. El texto del boletín oficial inunda las páginas y lo leen los locutores en los noticieros de la mañana del lunes.

9. El gobernador condena la violencia y anuncia que ya se han iniciado las investigaciones para esclarecer los hechos; la directiva del PRI estatal acusa a la COCEI de orquestar la agresión del domingo con el deliberado fin de impedir el proceso electoral. Por su parte el PAN va más lejos y en titular de ocho columnas, el diario *Noticias* cabecea las declaraciones de su directiva: desaparición de los poderes municipales.

10. Como sucede en estas ocasiones los dueños de los periódicos locales se hinchan de dinero pues abundan los desplegados; claro que la publicidad fue selectiva pues ni lunes ni martes se permitió nada que desentonara con el coro oficial que pedía a gritos el fin del “enclave comunista” en el Istmo.

11. En “santa alianza” PRI-PAN-PDM-PPS e iniciativa privada uniforman sus propuestas, Juan José Gutiérrez, el hombre en quien la oligarquía regional tiene fundadas sus esperanzas para ocupar el ejecutivo del estado, se dio vuelo haciendo declaraciones al acusar a COCEI de obligar a la gente que huya de Juchitán por no haber ya garantías y de practicar el “terrorismo telefónico”.

12. *Noticias* resume el espíritu de las “buenas conciencias”: “Los seguidores de Marx y Lenin, creadores de la violencia. Sanción a los criminales, no una salida política sino con apego a la ley”.

13. Miércoles 3 de agosto: la prensa en bloque informa que la Procuraduría concluyó sus investigaciones y ha solicitado se libren órdenes de aprehensión y que la Comisión Permanente de la Legislatura Local convocó a un período urgente de sesiones por lo que ese día habrá de reunirse a las 11 de la mañana a fin de juzgar la situación de Juchitán y obrar en consecuencia. “La legislatura —anota juicioso su presidente— recoge el clamor de miles de peticiones y telegramas exigiendo su inmediata intervención”.

14. El edificio de la Cámara de Diputados, algo parecido a un cubo de concreto y cristal, da la impresión de ser un parche mal puesto. Ocupa la superficie de lo que fue un “chalet” construido en tiempos del Porfiriato y desentona del estilo de los edificios conti-

guos. Este es el escenario donde tendrá lugar el análisis del caso Juchitán.

15. A pesar de la urgencia, la sesión se iniciará después del medio día. Reporteros y corresponsales ocupan las primeras filas, las cámaras de la televisión local apuntan hacia las butacas que ocuparán los legisladores.

16. La lideresa de los locatarios de la ciudad llega con su estado mayor y ocupa toda una hilera, los "iniciativos" hacen su aparición con Juan José Gutiérrez en punta y se sientan por en medio; el resto, agentes de seguridad y miembros de varias organizaciones políticas.

17. Son las doce, se inicia la sesión, después del arribo a la Cámara del dirigente de la camada priísta y del que después ocupará la presidencia de los debates. Intercambian palabras y gestos con sus congéneres del tricolor y después de darse la tercera llamada "comenzamos".

18. Se inician los trabajos con la elección por "voto secreto" y por planilla de quienes presidirán la sesión. Pasando por encima de las leyes de la probabilidad es elegido presidente el diputado Rodríguez Baños, el cual, "sin estar preparado" y sin despegarse de la carpeta con la que llegó momentos atrás, sube al estrado. Abre su carpeta y lee la orden del día; en ella se incluye la lectura del documento emitido por la Comisión Permanente que dio origen a la sesión, como también la lectura del escrito enviado por el gobernador Vásquez Colmenares acompañado del informe que rinde el Procurador de Justicia.

19. Con voz grave y pausada, el líder de los locutores y secretario de la Cámara da cuenta del contenido de los informes. El tono en que están redactados anuncia lo que vendrá enseguida.

20. Se hace un receso para traer al Procurador para que amplíe la declaración. Por la calle se acerca un automóvil del PSUM denunciando lo que en el interior se cocina.

21. Llega el Procurador escoltado por la comisión de cortesía de la diputación oaxaqueña. Se reinicia la sesión: la plana mayor de la "vallistocracia" oaxaqueña aprovechó el receso para ocupar primera fila.

22. El invitado no agrega nada nuevo a lo escrito en la prensa matutina y a lo leído minutos atrás: los responsables de los sucesos del domingo 31 fueron los miembros del Ayuntamiento y los policías municipales.

23. Dicho su parlamento, el Procurador hace "mutis" y abandona el escenario, escoltado por la comisión de cortesía. Saluda a los



ocupantes de la primera fila y sale sin pena ni gloria, tras él, un reportero novel en busca de primicias.

24. Se procede a iniciar el debate, ya sin la presencia del líder de la camada priísta; ¿problemas de conciencia o mucha confianza en sus “muchachos”? Rápidamente, un diputado priísta solicita, en vista de la gravedad de los hechos, se dispense el trámite que señala el artículo 45 de la constitución local que prescribe la integración de una comisión investigadora.

25. Antes de proceder a la votación y para “no quedar fuera de número” un representante del PPS toma la palabra e inicia una jergonza donde se habla de “intereses antinacionales”, “organismo de provocación trotskista” y se acusa al exgobernador Bravo Ahuja de haber sido el iniciador de la COCEI. El presidente se incomoda y le hace varias mociones de orden, que aquél ignora. Cuando termina la perorata, hasta le dan las gracias por la “orientación” en el asunto.

26. Luego, se insiste en poner a votación la propuesta de dispensas: dos intervenciones más, una a favor, otra en contra y se vota: el resultado es elocuente, se dispensa el trámite por mayoría.

27. Como quien no quiere la cosa, el presidente de la mesa de debates anuncia que con anterioridad fue citado a comparecer el presidente del cabildo juchiteco, lo cual se da a conocer para los efectos correspondientes.

28. Curado en salud, le pide a conocido comerciante de la medicina, habilitado de diputado, que tome la palabra; sin que los asistentes hayan visto el momento en que levantó la mano para solicitarla.

29. Urgido por la presidencia, el médico, convertido por gracia del tricolor en diputado e improvisado fiscal, inicia su requisitoria, que no es más que la repetición de los lugares comunes que cotidianamente nos asesta el diario *Noticias*: radiodifusora clandestina, campos de entrenamiento guerrilleros, presencia de salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos perniciosos, cierre de escuelas (ojo, diputado, es Juchitán, no el magisterio oaxaqueño); concluye su letanía pidiendo lo que ya sabíamos todos: la desaparición de poderes municipales.

30. La votación es inminente y el resultado el previsto, sólo que como en las mejores familias, alguien dijo no, en este caso dos: César Nolasco del PPS y Galindo Guzmán del extinto PARM.

31. Contra lo que esperaba el director de la obra, el climax no llegó en el momento indicado. Un silencio invade la sala, nadie habla, nadie se conmueve y aplaude, nadie nada. Apresuradamente el de

la mesa de los debates decreta intermedio adicional. Concamines y concanacos no ocultan su satisfacción.

32. Pasado el susto, los actores vuelven para "improvisar" discursos que extraen de sus sacos. El fin de fiesta lo constituye la lectura del decreto que declara desaparecidos los poderes municipales en Juchitán, y que fue redactado por un panista un par de horas atrás.

33. Las 6 de la tarde en la Alameda de León. La COCEI, el PSUM y el PRT convocaron para celebrar un acto de repudio a la decisión de la Cámara local. A pesar de la premura con que fue convocado y de la lluvia vespertina, la gente asiste en cantidad cercana al millar. No es la cantidad sino la combatividad la que caracteriza al mitin, los oradores denuncian la parcialidad gubernamental; en una mampara se improvisa una exposición fotográfica con instantáneas tomadas el domingo 31: la otra versión de los acontecimientos se revela a los ojos de los oaxaqueños.

34. El mitin culmina con una marcha que después de dar dos vueltas al Zócalo recorre algunas cuadras del centro. A pesar de que se interrumpe la energía eléctrica los manifestantes no se amilanan, varios comercios bajan sus cortinas apresuradamente; la consigna unánime se oye impresionante: ¡Juchitán vencerá!

35. Mientras en el Zócalo se escuchan con fuerza, con rabia, las consignas, en la casa oficial el gobernador da a conocer los nombres de los integrantes de concejo municipal priísta que sustituirá al Ayuntamiento Popular. Para esas horas, en Juchitán, el palacio municipal ha sido tomado. Ondea en el asta bandera el símbolo de COCEI.

36. En los días posteriores la prensa local continua con la cruzada antiayuntamiento: "Cayó el enclave comunista en Juchitán", cabecea triunfalmente *Noticias*. Se trata ahora de legitimar las medidas gubernamentales, por lo que se descalifica la demanda de amparo interpuesta por el cabildo juchiteco y su decisión de llevar a cabo un referéndum el domingo 7, se magnifica la toma de posesión del concejo en el local de una escuela, silenciando la presencia en el acto de quienes gritaron vivas a la "princesa"; sin embargo aparecen desplegados suscritos por organizaciones políticas, sindicales y a título personal en repudio a la comedia de la cámara, en apoyo al Ayuntamiento Popular y responsabilizando al gobierno estatal de la represión que se desate.

37. Por la prensa nacional, en particular *Excelsior* nos enteramos de lo que ocurre en Juchitán. Con su decisión y valentía el pueblo detiene la cacería de brujas que ya se veía venir.





Leopoldo de Gíves

**38.** El obispo de la Diócesis de Tehuantepec, Arturo Lona Reyes llama a buscar “camino pacíficos, lícitos y democráticos para superar esta crisis”.

**39.** Domingo 7, día de elecciones legislativas en el estado, excepto en el distrito electoral que incluye a Juchitán, según resolvió la Comisión Estatal Electoral. Domingo 7, día de Referéndum convocado por el Ayuntamiento Popular. Las rojas banderas de COCEI y PSUM ondean movidas por la fuerza del viento. Entre notas de música de banda y sonido de cohetes, la gente se va acercando altiva. Cuando llegan los contingentes de las secciones se aplaude con júbilo y se corean consignas. El ambiente es de fiesta pero se está alerta.

**40.** Al mediodía, antes de dar inicio al acto se organizó una marcha por las principales calles de Juchitán. Las mujeres por delante en una columna que parece interminable; las porras se suceden unas a otras, hay decisión en el rostro y firmeza en el paso.

**41.** Regresamos al lugar de origen, frente al viejo edificio municipal, los invitados son presentados a la multitud. Da comienzo el mitin con la intervención de Polo de Gíves. Zapoteco y español se

escuchan alternativamente al hacerse una relación pormenorizada de las actividades del Ayuntamiento. Le sigue Arnoldo Martínez Verdugo en representación del PSUM, la concurrencia le aplaude con fuerza cuando reitera públicamente la voluntad de su partido de mantener hasta el fin la alianza política con la COCEI. También está presente la señora Piedra, su mensaje es breve pero emocionante, su voz cala profundamente y los presentes se le entregan cuando afirma que el mayor tesoro de las mujeres juchitecas son sus hijos revolucionarios y que ellas mismas son “joyas esplendentes”.

42. Héctor Sánchez, fundador de COCEI y diputado por el PSUM es el encargado de conducir el referéndum. Se establece una comunicación excepcional entre la masa y el orador, no solo es el recurso de la palabra pronunciada en zapoteco es también el movimiento corporal el vehículo que los conjuga. Los sí y los no se suceden alternativamente. La decisión es unánime y la multitud ahí reunida en número superior a las veinte mil almas acuerda seguir respaldando al Ayuntamiento Popular. ¡Viva Juchitán libre! Es el clamor que surge muchas veces de las gargantas de todos los presentes.

43. Mientras marchamos por las calles de Juchitán, pienso en el sentimiento autonomista istmeño del que tanto se ha hablado; ahora, domingo 7 de agosto, creo entender sus razones más profundas. No se puede abrigar otra actitud cuando desde siempre, del centro del estado salen las órdenes y se recogen los impuestos; por ello, más de una vez, los abuelos de los manifestantes y los abuelos de sus abuelos dijeron no con las armas en la mano a las maniobras siempre “legales” de la vallistocracia oaxaqueña. Es natural que si del occidente soplan vientos de agresión contra el cabildo elegido en 1980 la muchedumbre reaccione ásperamente. Y lo que a menudo se olvida en el centro del estado es que al Ayuntamiento presidido por Polo de Gyves no lo sostiene medio centenar de guerrilleros centroamericanos —como lo pretende la prensa reaccionaria—. Que detrás de las siglas de COCEI existe un vasto movimiento de profunda raíz que encauza la rebeldía secular de los juchitecos por liberarse de quienes los oprimen.

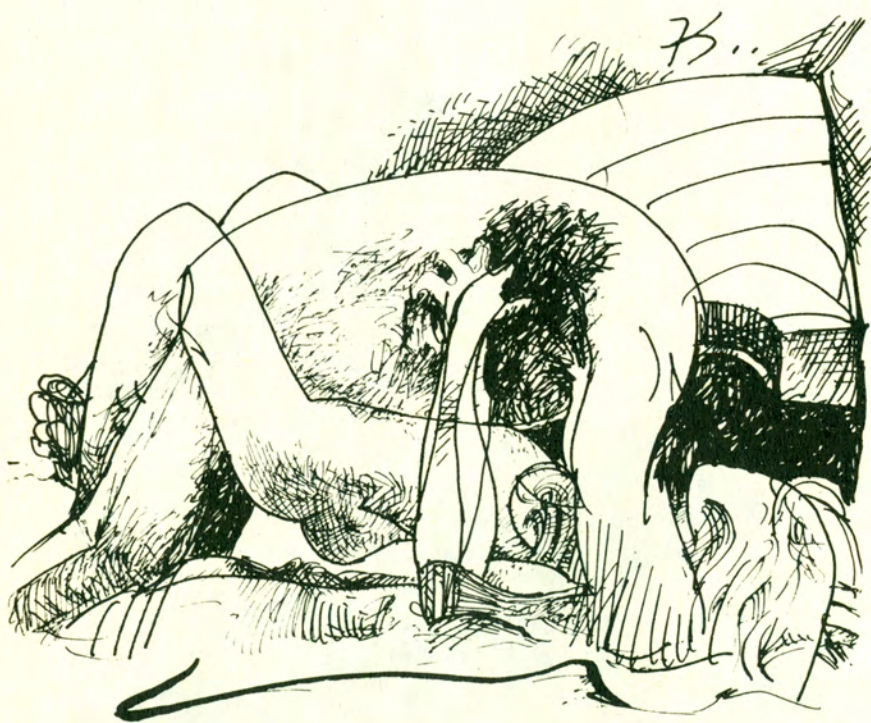
44. Confundido entre una multitud salpicada de banderas rojas que irradia pasión por todos los poros, el que suscribe —testigo voluntario de este momento— concluye como lo haría también Fernando Benítez, quien sentado en el presidium bajo un sol inclemente escribe apresuradamente que Juchitán, pase lo que pase, nunca será derrotado.





David HUERTA

# Teas de Ocote para Vlady





## 1. Giulio Romano en el Primer Cuadro

Aquí estaba el ocote y luego el ocote fue quemado, la pared se ennegreció como los muros de una pesadilla —el *incubo* de la Historia— y en medio de los colores resplandeció la pureza del negro vegetal y genésico, sanguíneo, recto y difuso al mismo tiempo —cuerpo de los otros colores.

Alumbramientos, abominaciones: ¿Ves el ocote en medio de las vigas, la mano metida en la blancura y en las transparencias?  
¿Ves esos rojos, esos *colores prohibidos* y el imponderable fulgor que se resuelve en la coleta de Vivaldi, que ha entrado en samadhi?  
¿Ves las manchas y los elefantes, las andanadas uterinas?

Aquí estaba —te digo— el ocote, aquí debajo.  
En el otro extremo de la sala bosteza un dinosaurio.  
Las cabezas cortadas se convierten en tensas caricaturas, en radiantes grotescidades, en nuestros simios sinónimos.  
Aquí, donde estaba el ocote, se abren los libros: ciego, siego.

Alumbramientos: nacemos entre la lumbre, entre las fogatas y los desperdicios. San Agustín vio las cabecitas nuevas revolviéndose y gritando entre orines y heces. Abominaciones: no lo olvides, no olvides tu nacimiento de monstruo. Algún día sabremos hacer revoluciones y encenderemos nuevos ocotes.

Vemos a Giulio Romano con un ocote en la mano, camina por el Primer Cuadro, da vuelta en Uruguay, regresa al Eje Central, da vuelta en Venustiano Carranza, vuelve sobre sus pasos, da vuelta en República de El Salvador, va hacia el número 49, mira: con un ocote en la mano.

## 2. Escenificación de la muerte de Tiziano en el Teatro Arbeu

(Evocación de una lectura de Laszlo Passuth)

*“Tiziano es el Hegel de la pintura...”*

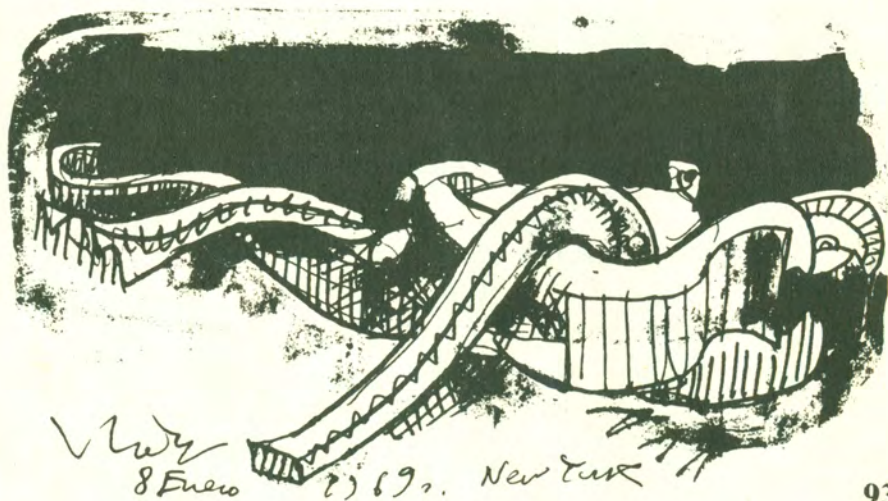
**Vlady**

Cuando Tiziano murió, en 1576, la Serenísima se conmovió como nunca antes: el agua se hizo más oscura en los canales y hubo fuego sobre la superficie del Adriático y los cabellos de Shylock en el *ghetto* fueron atravesados por esquirlas ardientes. El dogo bajó la mirada porque ¿de qué servían los ojos ahora que Venecia quedaba ciega, que Tiziano moría? El viejo y vigoroso cuerpo que palpitó noventa y nueve años por los reinos y los ducados; las manos que dieron visible belleza, imágenes, luces y sombras a la digna República, se habían apagado: ojos, manos y cuerpo para la Eternidad y la Gloria, hechos polvo y ofrecidos a las potencias del Mar como un tributo máximo de los hombres, de los navegantes, de los genios del comercio oceánico, a los abismos neptunianos, verdaderos cimientos de la prosperidad veneciana. *Tiziano ha muerto*, se repetía con desconsuelo por las callejuelas y en los salones. Se ensombreció el cielo de San Marcos, ese techo celeste que Napoleón vería, siglos después, con sus nubosos artesonados, cubriendo lo que el héroe de Marengo describiría como “el salón más hermoso de Europa”: la Plaza misma. El pintor de divina longevidad bajó los párpados con una sublime resignación. La peste devastaba los cuerpos y los cementerios se saturaban. Pero ante la muerte del pintor ese castigo parecía un negocio menor del demonio, de los hombres, de Dios. La carne de Lavinia se hizo color y sangre, llamas y resplandores. Los ojos del padre amante, del pintor de prodigios, quedaron grabados como en un lienzo de Verónica sobre la piel de Lavinia. Tiziano se volvió lluvia de oro: Venecia, la ciudad más hermosa del mundo, fue su perfecta Dánae.



### 3. Ocupaciones de Vlady

Pintar 2,000 metros cuadrados en el reverso de los párpados  
Hacer ver cómo la Historia se resuelve en una punta de alfiler bizantino  
Volver a soñar con la infinitud de los colores circundantes  
Deshojar libros y volver aire las páginas y pensarlo todo de nuevo  
Escribir las dimensiones de la pesadilla y recuperar los oros líricos  
Leer debajo del Acontecimiento la certidumbre política del espíritu  
Subvertir la política para que aparezcan los nervios del alma  
Incorporar en la imagen las multiplicaciones del silencio visible  
Imaginar seres más reales que las ganancias y las pérdidas  
Recoger en los pozos de la retina la sombra de la mala conciencia  
Levantar una idea y fijarla en la sensación y luego abstraerla  
Destejer el aceite para apretar la trama y darle solidez a la sensación  
Regresar al futuro y reconstruir los falansterios de techo a cimientos  
Señalizar el momento presente con radiantes carcajadas de angustia  
Emprender la crítica del mundo con las materias terrenales  
Darle a la luz el ámbito de un cuerpo y la fisiología de las convicciones  
Desterrar a los bellos espíritus de los reinos de la mirada  
Afirmar una vez más que lo que deseamos es posible.



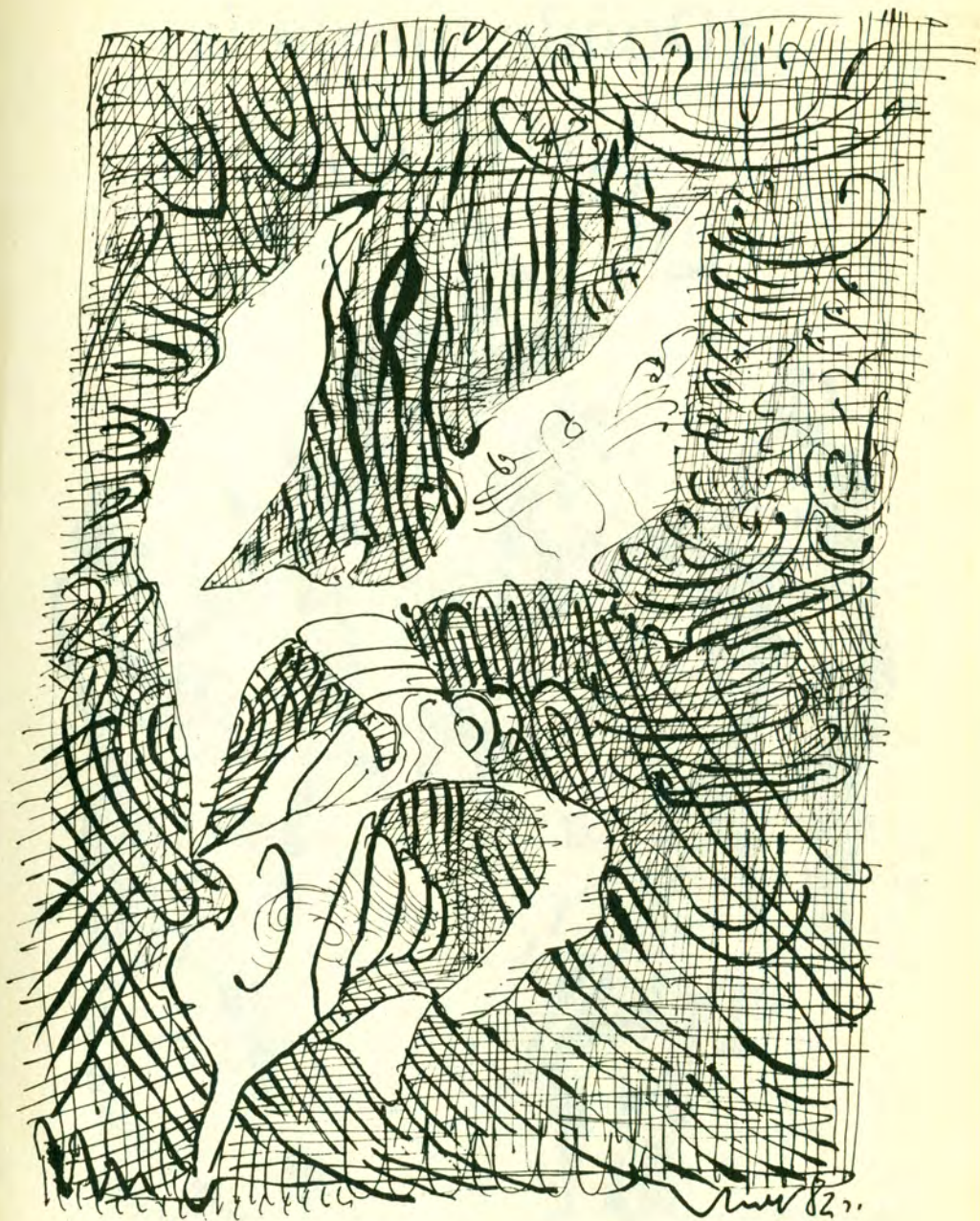
#### 4. Los elementos de las revoluciones

*Esto sólo podemos hoy decirte:  
lo que no somos, lo que no queremos.*

**Eugenio Montale**

Vlady va recorriendo  
la noche simultaneísta de los oprobios.  
Todo al mismo tiempo: desgarramientos, huesos al aire,  
santificadas matanzas, intolerancias homicidas,  
prisiones de palabras, cementerios ocultos  
en el jardín de las ideologías. Mira  
el ancho territorio, sus comarcas infértiles.  
Pero en un ángulo de color descubre  
ríos de sangre ígnea, fresca; viva sangre  
de sueños y de desprendimientos —ese líquido  
—“supermágico licor prohibido”, así lo definió D. H. Lawrence—  
en donde se engranan los deseos y se engarzan  
los diamantes de la sabiduría. De esas moléculas,  
de esos glóbulos heroicos será la realidad del sueño.  
*Nada es fácil, todo es trágico* —pareciera decirnos  
con sus enormes frescos. Como él, ya sabemos  
eso que no queremos; sabemos bien lo que no somos: aquí,  
en el estallido de los colores y las formas, están  
los grandes *nos* de la crítica y la pasión.  
Aquí están los diamantes, la sangre, el sueño enorme  
de lo que dice *sí* a la revolución: a las revoluciones.





¿Dónde queda la

IZQUIERDA?



Juan García  
Ponce



---

**Y**a se sabe, es una historia antigua, con prestigio y en una época no tan lejana aceptada casi unánimemente en el mundo de Occidente: al final de los tiempos, en el Valle de Josafat, cuando llegue el Juicio Final, los elegidos a quienes espera la Gloria Eterna en una serena contemplación del Señor, una vez recuperada la carne convertida en polvo tal vez milenios atrás e inmortal ahora igual que el alma individual al que cada uno se habrá unido, estarán a la diestra de Dios y los réprobos, también dueños de su cuerpo y su alma nuevamente unidos por toda la eternidad, en espera de las llamas azuzadas por los diablos en el oscuro recinto infernal a pesar de esas llamas, donde sólo se escuchará el rechinar de dientes, estarán a la siniestra. Terrible historia. Aun desde la incredulidad, uno no puede repararla sin sentir un ligero estremecimiento de temor. ¿Y qué tal si fuera cierto? Contamos con la razón para rechazar con seguridad el riesgo de tamaña interrogación. Pero hay que admitir que la historia afirma y prueba una poderosa capacidad inventiva y una rica imaginación. Y a pesar de la razón, las dos cosas son siempre respetables. Todo parte de la muerte en la cruz de un joven fanático guerrillero judío, cuya oposición al Imperio Romano en nombre de otro Reino, que no debería estar en este mundo, fue aprovechada con mágica efectividad por sus primeros seguidores hasta extender sus conquistas por una gran

parte del mundo que a la mayor parte del mundo, a pesar de que el reino del guerrillero no era de este mundo, se le llamaba con justicia Cristiandad. No hay que olvidar nunca el poder de divulgación de estos primeros seguidores que muy pronto contaron con el apoyo de los imponentes teóricos a los que ahora se conoce, generalmente, con el nombre de Padres de la Iglesia. Esa Iglesia llegó a tener múltiples tribunales, calabozos y hogueras a su servicio. Una enseñanza, un ejemplo, que ningún moderno Revolucionario debe olvidar. Tal vez, por lo visto todo lo que en este mundo tuvo un principio también se acaba, esa Iglesia a llegado a conocer tiempos dentro del tiempo en los que su Eternidad parece haberse alejado un tanto y de su bastante probable decadencia es una prueba el hecho de que ya no cuenta con el poder de persuasión de tribunales, calabozos y hogueras. Estos más bien pertenecen a otro partido. Una enseñanza que tampoco hay que olvidar. El poder *material* parece requerir, aun cuando anuncia que su interés está puesto en otro mundo, de tribunales, calabozos y hogueras en este mundo. No se necesita ser muy sagaz para advertir, siguiendo el curso de la historia contemporánea, que es mucho más arriesgado resultar herético dentro de cualquier país comunista en la actualidad que anunciar a voz en cuello nuestra falta de fe en ese poblado mitin en el Valle de Josafat donde finalmente se repartirán premios y castigos. Pero en realidad, de una manera directa y concreta, eso no es nuestro problema. No tratamos de denunciar ni las injusticias y rigores necesarios a la propagación de su fe de la Iglesia del pasado, que ahora parece haber entrado en decadencia y tener que recurrir tan sólo a la fe de sus adeptos, ni tampoco establecer una estéril, demasiado propaganda y extremadamente aburrida denuncia sobre los métodos, tan parecidos a los de la antigua Iglesia, de esa nueva Iglesia o esa nueva fe a la que en vez de Cristianismo se llama ahora comunismo. El problema se encuentra, quizás, en que al dejar de existir como una segura realidad al final de los tiempos el Valle de Josafat y dejar de estar Dios en el centro, ante esa ausencia de centro resulta, tal vez, difícil decidir dónde se encuentra la derecha y dónde la izquierda.

Claro, nuestra ignorancia no llega al extremo de pasar por alto que una cosa es la Historia Sagrada y otra la Historia a secas, aunque sea posible aducir que esa Historia a secas se considera muchas veces como la voz de lo sagrado. Entonces otro viejo con una frondosa barba blanca y con un nombre alemán aunque también de origen judío, que no deja de tener un remoto



parecido con algunas de las representaciones plásticas del que debería estar en el centro del Valle de Josafat, pero que ya no está en ese Valle sino más bien dentro de las nutridas páginas de arduos libros de filosofía materialista, ocuparía el centro y de nuevo sería fácil deducir cuáles son los justos que se encontrarían a su derecha y cuáles los réprobos que tendrían que colocarse a la izquierda. Pero cuidado. Atención. Se ha producido ya casi una insondable inversión. De acuerdo con las enseñanzas del delicado estudioso de la Biblioteca Británica que se dedicó en vez de rebelarse contra el Imperio y morir en la cruz a escribir el libro que nos indicaría los justos caminos que deben llevar a la destrucción del Imperio, que con mucha frecuencia conducen a la cruz o cualquiera de sus modernos equivalentes en sacrificio de los cuales se espera que no sean inútiles, ya aquellos que están a la izquierda no son los réprobos sino los justos.

Si se quiere estar a lado de la justicia no deja de ser necesario pensar que debe hacerse una estricta investigación para averiguar con la mayor exactitud posible dónde queda la izquierda y cómo se puede estar en ella, sobre todo, si a pesar de nuestra razón y de los nuevos libros sagrados, la marcha de la izquierda pone



serios obstáculos en el camino de nuestra fe. No deja de ser doloroso admitir —uno después de todo tiene cierta fidelidad a sus orígenes— que no habrá Valle de Josafat y que desde el principio, si se hubiera contado con un mínimo de pensamiento racional, debiera haber sido difícil de admitir que íbamos a caber todos en este super poblado Juicio Final una vez que además nuestro cuerpo se hubiera unido a nuestra alma. Desde luego, la más elemental teología nos informaría de inmediato que esa es una suerte de metáfora. ¿Pero está dispuesta la nueva teología a admitir que al colocarnos en la izquierda no estamos siguiendo más que una suerte de metáfora? ¿Y de qué fin es esa metáfora? Es necesario dejarnos de desviaciones —una significativa palabra en el nuevo lenguaje de la izquierda— de dudoso buen gusto y aún más dudosa seriedad y tratar de iniciar una rigurosa investigación histórica. No vamos a remontarnos hasta los inciertos orígenes del dualismo, que nos conducirían nuevamente a la tentación de caer en la historia de las religiones en vez de centrarnos en la historia de la sociedad en el seno de la que si bien se originaron estas religiones, por lo general, descontando las ciertas mentalidades primitivas, las inteligencias evolucionadas han abandonado a las religiones como instrumentos de revelación para centrarse en la sociedad como medio de investigación y llegar hasta una verdad no revelada sino deducible a través del correcto método científico cuyos instrumentos ya, gracias entre otros y sobretodo, al barbado judío alemán que nunca estará en el Valle de Josafat sino en las páginas de sus libros.

Una amiga, cuyo nombre omito para no comprometerla, por si acaso, ha iluminado la incertidumbre a la que me condenaba la densa oscuridad de mi deformada mentalidad informándome, con un cierto asombro ante mi ignorancia, que una vez eliminada la distinción entre diestra y siniestra que venía desde el Valle de Josafat, mucho más realista en vez de metafóricamente el origen de la diferencia entre derecha e izquierda viene simplemente del lugar que ocupaban los diputados conservadores o liberales en la Asamblea francesa. Ya no había rey absoluto, ya no había centro. Danton había anunciado su desaparición o la manera en que se le haría desaparecer con una hermosa y rotunda claridad: “No queremos juzgar a Luis Capeto; queremos matar al rey”. Y lo hicieron en efecto. Podría sugerirse que al hacerlo, aún antes de que lo anunciaran con palabras tronantes otro filósofo, en una época en la que, por lo visto, ya no eran los profetas los que hablaban sino los filósofos



los que se convertían en profetas, mataron a Dios o sea a la posibilidad de un centro. ¿Pero sin centro cómo puede haber derecha o izquierda? Argumento sofisticado, si los hay. La respuesta puede ser inmediata: para eso está la Asamblea. El centro es la Justicia y hay una derecha y una izquierda. La diferencia se halla en que ahora los réprobos están a la derecha. ¿Pero por qué son los réprobos? La frase de Danton es bastante peligrosa, desde su belleza, en esta dirección: "No queremos juzgar al rey; queremos matar a Luis Capeto". Para que se inicie la era de la Justicia hay que empezar ignorando la justicia. Las dificultades en nuestra investigación se inician y no son nada comparadas con las que nos aguardan. Recorramos a Saint-Just, nombre que ampara una personalidad tan apasionada como límpida y lúcida, si es posible el milagro de que las halla. Lo que ocurre es que "no se puede ser inocente cuando se es rey". No se ha anulado de un manotazo la posibilidad de la justicia. Luis Capeto era el culpable de antemano porque había sido rey; pero nadie entre los hombres tiene derecho a usurpar esa dignidad. ¿De acuerdo con nuestra retorcida interpretación se mata a Luis Capeto sin juzgarlo porque al hacerlo no se mata a nadie dado que pretendía ser el rey y nadie puede ser rey? Entonces, derribado el rey como falso centro, si se puede erigir a la Justicia como nuevo centro.

Nuestra posibilidad de continuidad debe buscarse en otro punto. San Buenaventura quería una *Reducción de las Ciencias a la Teología*. De acuerdo con la que ya no podemos llamar nueva religión, sino que, desde una perspectiva más correcta, tendríamos que considerar una diferente "concepción del mundo", lo que habría que practicar es una *Reducción de las Ciencias a la Historia*. Los caminos de esta religión, a la que tenemos que evitar el error de considerar religión y llamarla siempre concepción del mundo, siguen más o menos el mismo rumbo que los que condujeron a lograr una unidad en Occidente bajo el rubro de Cristianismo. Poco a poco se fue eliminando la incesante multiplicación de sectas heréticas; lentamente, del mismo modo que procedió la escolástica, se consiguió la unidad: el mundo estaba regido, a partir de las posibilidades abiertas por la revolución industrial, por la lucha de clases y el marxismo sería el nuevo evangelio que determinaría la forma en la que debería llevarse al triunfo a la clase amparada por la razón y la justicia liberándola de la explotación capitalista.

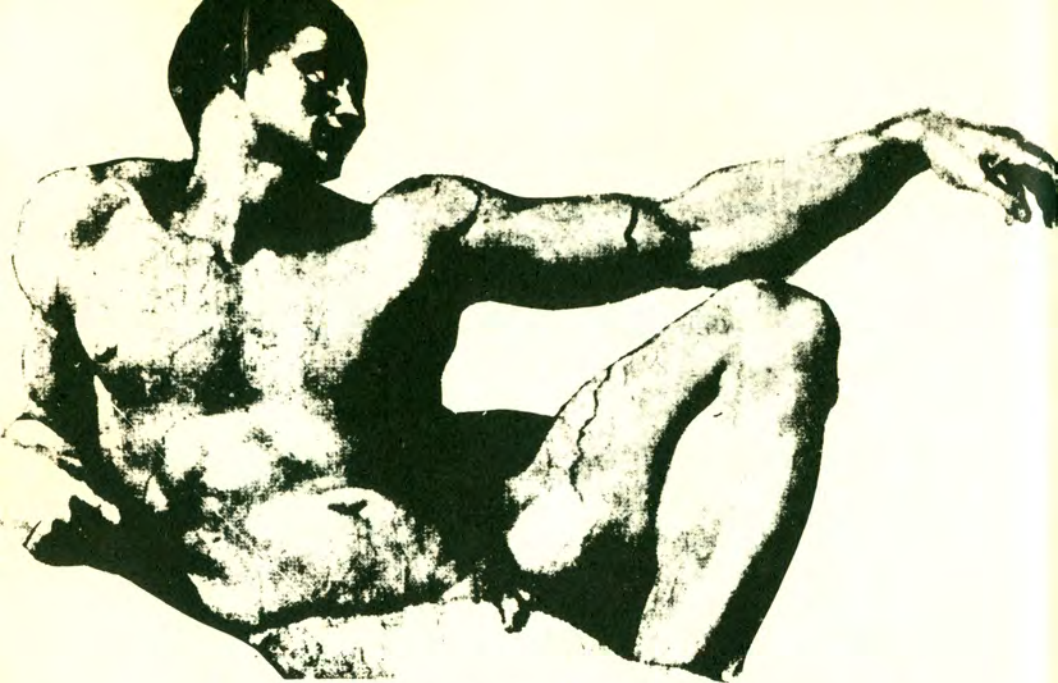
No más desviaciones del camino hacia el triunfo. Un solo propósito: "Obreros del mundo, uníos". Para lograr este

sea, cambien de opinión. Sin reformar la teoría se procedió de inmediato a una práctica que permitiera volver a unificar la teoría y la práctica. Si la revolución no se había hecho en un país industrial había que industrializar al país en el que se había hecho para borrar esta pequeña brecha. Algunos teóricos no estuvieron de acuerdo con ese sistema. Son de sobra conocidas las diferencias en los nuevos Concilios a los que ahora se llamaban reuniones de la Internacional Comunista, entre Lenin y Rosa Luxemburgo. Defensora de la razón práctica la segunda no quería olvidar de ninguna manera el principio de que la clase obrera era una sola y estaba por encima de las nacionalidades; el primero, estaba de acuerdo en hacer concesiones a las exigencias nacionales hasta que se llegara a convertir, antes que nada a todos los miembros de cualquier nación en obreros. Pero esas luchas siempre han tenido lugar en “la cumbre”. En algún lado del mundo el poder había, en efecto, cambiado de manos, pero parece ser un poco difícil que hubiera ido a dar a las manos a los obreros, puesto que de hecho éstos casi no existían en el lugar donde el poder había cambiado de manos. En cambio, los dirigentes se convirtieron en los legítimos representantes de las aspiraciones de la clase obrera y los encargados de imponerlas.

¡Todo esto suena tan simplista y tan falso! Pero es indispensable agregar: ¡no menos falso que el hecho de que en un Concilio se decida que la Inmaculada Concepción es un dogma de fe y el que no lo acepte queda fuera de la Iglesia! Tal vez por eso si el principio de autoridad absoluta de la Iglesia se resquebrajó al cabo de algún tiempo, del mismo modo que el de los reyes absolutos, no ocurrió otra cosa en el caso del principio de autoridad detentado por los dirigentes en los que se depositaba el poder en el primer país que se convirtió en la patria de la revolución. “No me mueve mi Dios para quererte/ el cielo que me tienes prometido/ ni me mueve el infierno tan temido...”, dice un hermoso poema cristiano. Probablemente lo mismo tendría que haber ocurrido con la patria de la revolución. Pero por lo visto el espíritu del hombre está configurado de otra manera y tiende continuamente a desviarse de lo que debe ser el fin último. Si hemos de escuchar a la Historia como la nueva ciencia depositaria de una verdad absoluta, las razonadas deducciones, ya que no irracionales profecías, de Marx y Engels, se ha visto muy pronto, ¡ay, tan pronto!, contradichas por el desarrollo de la misma historia.

En muchos de los países más avanzados industrialmente (Cfr. Herbert Marcuse) los obreros no sólo no quieren la revolución





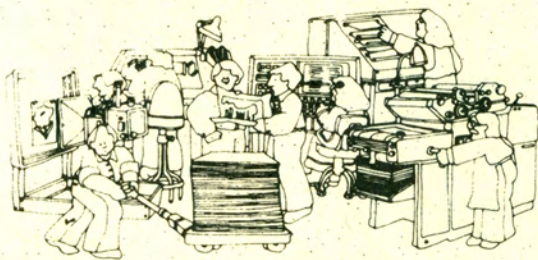
propósito no es demasiado difícil suponer que antes que nada había que lograr una proliferación de la clase obrera en todo el mundo, o sea una previsible expansión de la revolución industrial. Por eso Marx y Engels celebraban tan abiertamente toda colonización de los pueblos retrasados por parte de los países avanzados en una época en que todavía no se empleaba la extraordinariamente útil y burocrática palabra de subdesarrollo: la colonización por parte de los países industrializados traería consigo a su vez una industrialización de los países atrasados y apresuraría el camino hacia el triunfo de la única clase portadora de la verdad y con posibilidades de realizarla.

Pero si hemos de escuchar a la nueva ciencia a la que deben reducirse todas las demás ciencias, si prestamos oídos a la Historia, muy pronto se abrió una fisura entre la teoría y la práctica. Contra las predicciones de Marx y Engels, la revolución no se hizo en los más avanzados entre los países del mundo. La clase obrera no tomó el poder en Alemania o Inglaterra. Fue en Rusia donde ocurrió este fenómeno. Deformados por el vicio de las reducciones simplistas o por la tarea de las circunvalaciones teológicas para llegar a demostrar un fin en el que se creía desde el principio, tenemos que suponer que mediante este fenómeno la razón práctica contradecía a la razón teórica. Pero no es fácil que ni los teólogos ni los revolucionarios que cualquier ser seducido y ganado por la causa de una fe cualquiera que esta

sino que están adormecidos por el nuevo opio del pueblo que son los bienes de consumo. En los países socialistas imponer una dirección única, a pesar del poder de convicción de la fuerza bruta, ha resultado tan imposible como lo fue en su tiempo la Iglesia del Dios único. Cada cual avanza hacia el paraíso en la tierra de acuerdo con las cambiantes direcciones que les imponen en los rápidos y muchas veces violentos cambios de sus guías. El marxismo sigue siendo el nombre de una nueva religión —perdón: de la nueva concepción del mundo: pero en tanto es un tanto difícil decidir de qué manera puede llevarse rigurosamente a la práctica el que parecía tan riguroso decálogo teórico. Y además ha aparecido un nuevo “fantasma” totalmente diferente de ese fantasma que con el nombre de comunismo, en los tan cercanos y tan lejanos tiempos de Marx, recorría Europa: el Tercer Mundo. ¿Cómo iba a poder imaginar el infeliz judío alemán que creó la nueva religión —perdón, la nueva concepción del mundo—, la intrusión de un fantasma fuera de lugar en su teoría de las posibilidades de la sociedad industrial avanzada?, aunque irracionalmente se proponga ignorarlas, ese tercer mundo, cuyo eje no parece ser las posibilidades de la industria sino las exigencias del hambre, está poco dispuesto a aceptar las teorías de Engels sobre las virtudes de la colonización. Sin embargo, parece más fácil ignorar algunos de los aspectos de cualquier decálogo cuando lo que se necesita es un decálogo que pueda imponerse sobre las “masas oprimidas” del mismo modo que, en tiempos un tanto remotos, lo hizo Moisés. Las masas, por supuesto, ignoran el lenguaje que configura los distintos capítulos de ese decálogo. Pero como su necesidad es real siempre es posible encontrar “conocedores” que estén dispuestos a “dirigirlas”. Se ha producido así un nuevo fenómeno que resulta urgente examinar si queremos llegar a donde se encuentra en verdad la izquierda, esa región que originalmente, parece ser, correspondía a los réprobos, a los que, después de todo, no habían estado dispuestos, por lo visto, a acatar los principios de la Autoridad establecida, que, más tarde, pasó a ser la región en la que esos réprobos originarios se convirtieron en los justos, y que ahora no parece corresponder a ningún lugar porque los “justos” se han erigido en representantes de los “réprobos” y actúan de acuerdo con un lenguaje divorciado por completo de las exigencias de la realidad de los réprobos pero que tienen la pretensión de representarlos para beneficio de los nuevos “justos”.



# uno más uno



uno más uno  
uno más uno  
uno más uno  
uno más uno  
uno más uno

suscríbese a  
**uno más uno**

en el distrito federal

\$1,500.00 SEIS MESES

\$3,000.00 UN AÑO



nombre .....

domicilio .....

colonia ..... zona postal ..... telefono .....

fecha .....

giro postal

cheque

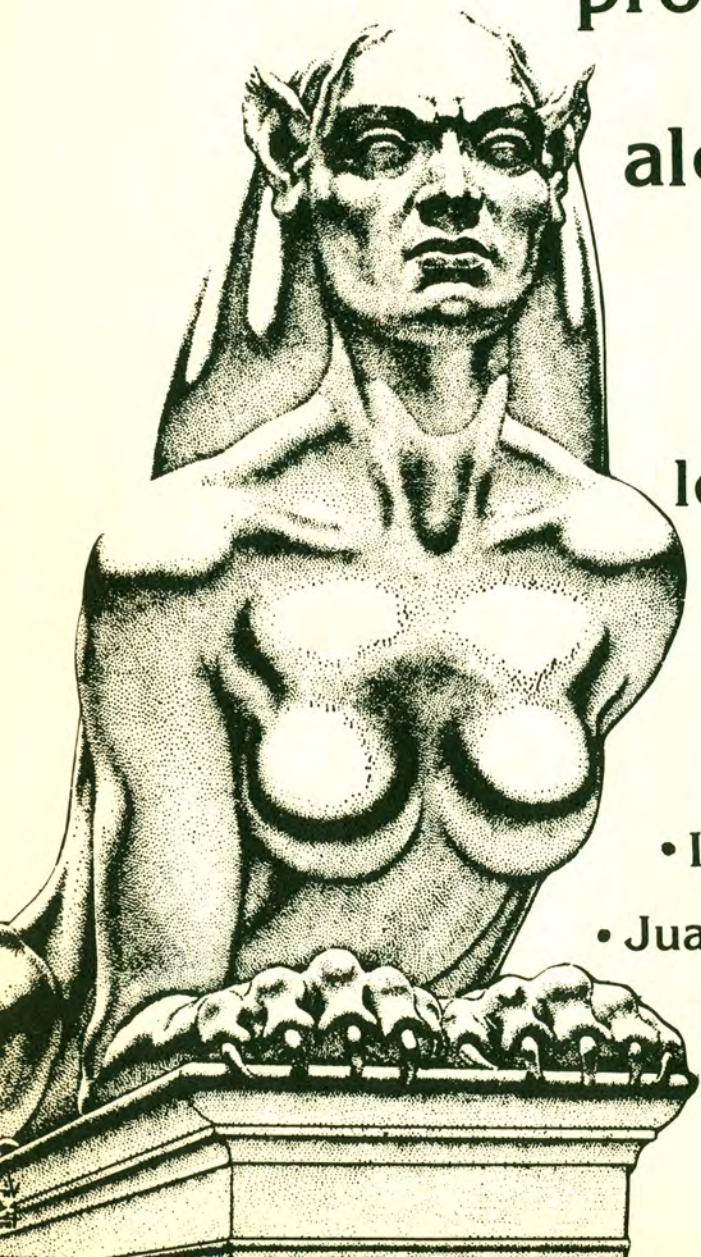
primer retorno de correo No. 12 col. nochebuena mixcoac-méxico d. f. sp 03720 tel. 563 99-11 ext. 126 y 127

# Cuando el progreso nos alcance

## El Eco logismo de Esta do

- Ilán Semo
- Juan Manuel Sandoval

(Segunda Parte)





---

### **El origen del conflicto: tensión y distensión ecológica**

Hace tiempo la naturaleza anidaba el sentimiento de la trascendencia. Los hombres la deificaban no tanto por temor a sus poderes, sino por su universalidad y su omnipotencia. Hoy sólo nos inspira compasión, nostalgia. Si algún día la obra del hombre se distinguió por su fragilidad frente a la naturaleza, hoy la naturaleza se distingue por su fragilidad frente a la obra del hombre. Aquí la compasión y la nostalgia son la cara y la cruz de la misma moneda. Compasión no por la naturaleza sino por nosotros mismos, que presentimos en su destrucción nuestra propia destrucción. Nostalgia por un "orden natural" que jamás tuvimos ni podíamos tener, pero que explotamos como al *Buen Salvaje* y que ahora nos sorprende y a veces nos aterra por su petrificado "orden humano" o su simple desaparición. Ayer el "peligro natural", que significaba la destrucción de la obra humana, se ocultaba en la impredecible rebelión de las fuerzas misteriosas de la naturaleza; algo así como el desorden natural. Hoy significa la rebelión de la obra del hombre contra el hombre mismo, y se debe al imperativo del autómeta: a la *naturaleza socialmente producida* por las contradicciones de la sociedad.\*

\*Véase la primera parte de este ensayo en *El Buscón*, Nº 5, julio-agosto 1983.

Creo que no conocemos fenómeno alguno que afecte tan *simultánea y globalmente los múltiples y contradictorios intereses de toda* la sociedad como la humanización del “peligro natural”, ahora oculto no en los misterios naturales sino en su domesticación social. Digo simultánea *no* homogéneamente: individuos, etnias, minorías y mayorías marginadas, y clases enteras padecen *el mismo tiempo pero no de la misma manera ni con la misma intensidad* la amenaza de los más diversos peligros ecológicos. La contaminación ambiental, por ejemplo, afecta por igual a todos los ciudadanos. Evidentemente, no con la misma intensidad a un habitante del Lago —actual páramo— de Texcoco, que pasa ocho horas expuesto a la contaminación adicional de la empresa donde labora, que a un residente del Bosque de las Lomas; sin olvidar también que la contaminación ha invadido los antiguos cotos residenciales de las clases privilegiadas. Y no es casual que los ciudadanos de una región lleguen a agruparse más allá de su condición social para combatirla. Otro ejemplo: la deforestación. La tala de un bosque puede arruinar a una comunidad entera de leñadores y enriquecer a una compañía trasnacional, pero también destruir el equilibrio ecológico de una región en (y de) la que viven, simultáneamente, propietarios de tierra y peones asalariados. Seguramente ambos se opondrán unidos a la tala, por muy diversas e incluso contradictorias razones.

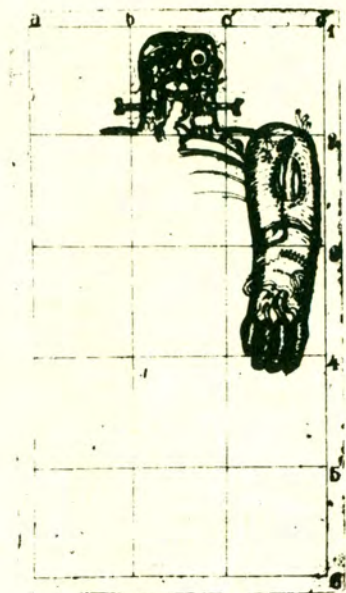
¿Cómo descifrar entonces el fenómeno ecológico?

Desde la economía clásica sabemos lo que significa la economía de una sociedad: la forma en que los diversos factores económicos ingresan en la producción y reproducción de la vida social. Hoy empezamos a dilucidar el significado de la ecología de una sociedad: acaso la forma en que las relaciones ecológicas *intervienen* en la conformación de los *intereses materiales concretos* que mueven a los agentes sociales. Para encontrarse a sí misma la economía cuenta, por lo menos, con una referencia que la historia ha legitimado: una teoría de *El Capital*. La ecología, en cambio, no cuenta *todavía* con ninguna *teoría legítima* de su “intervención” en la vida social. Esta carencia no se debe a una ausencia. Existen varias y muy consistentes interpretaciones generales; el fenómeno mismo —la relación entre el hombre y la naturaleza— es tan antiguo como la acción del hombre sobre la naturaleza. Se trata más bien del carácter de nuestro tiempo: una época que produce la conciencia de una carencia y consigna la carencia de una conciencia. Theodor W. Adorno habló alguna vez del “horizonte histórico” de la economía política: un momento en la historia en que la economía adquirió una autonomía material definida, una dimensión en el tiempo que separa la época de la asociación indivisible de la



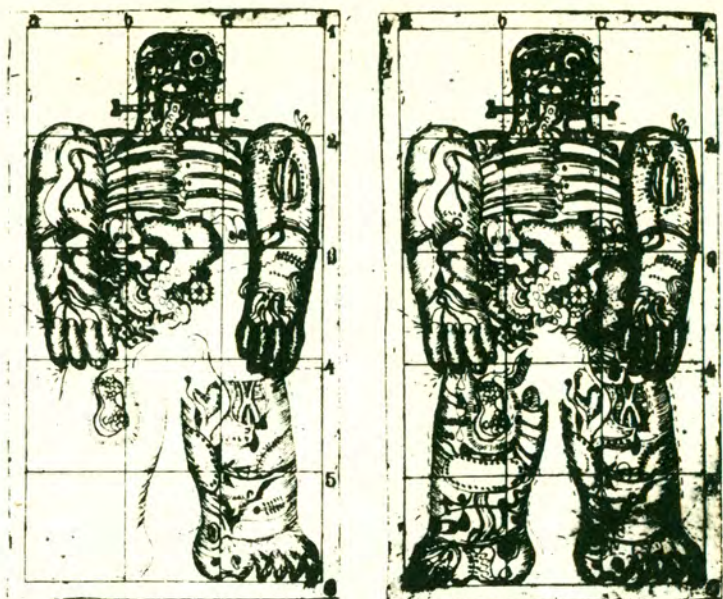
economía y la política —propia a los sistemas precapitalistas— de la época de su disociación propia al capitalismo. De la misma manera podríamos hablar del “horizonte histórico” de la ecología política. Si la economía política fue uno de los ingredientes fundamentales de la ideología de la naciente sociedad industrial capitalista, y la crítica a la economía política quiso ser la superación de esta iniciación, la ecología política será uno de los elementos vitales de la ideología dominante del ocaso de la sociedad industrial —tal y como la conocemos en sus distintas formas en el Este o en Occidente—, y la crítica a la ecología política otro esfuerzo de superación. Pero el ocaso sólo está anunciado. Las fuerzas que lo materializan apenas asoman la cabeza. Y la teoría que se legitime legitimándolas no puede asomar más que otra pequeña parte de esa cabeza.

“No los sueños sino las evidencias son el primer paso hacia la imaginación”, advierte Alice a Muff ante los espejismos que aparecen *Mirando a través del espejo*. Los mismo podría decirse del “primer paso” hacia la teoría. Cabría agregar acaso, que las evidencias como la imaginación no se distinguen a la mano ni se nos revelan tampoco, se elaboran desbrozando: mientras más elementales más reveladoras. Las primeras evidencias son los intereses materiales más elementales. El proceso de constitución y disolución de los intereses concretos de una sociedad se materializa en dos momentos diferenciados: los intereses inmediatos y los intereses globales, históricos, de los distintos grupos sociales que la conforman. En la historia este desdoblamiento no se manifiesta de manera separada sino paralela y simultáneamente. Los intereses sociales tienen un doble carácter, una doble existencia, cuya configuración específica es extraordinariamente compleja. Una guerra, por ejemplo, puede subordinar las contradicciones económicas de las clases que conforman una nación entera al interés global de su sobrevivencia. Una crisis económica, por otro lado, puede obligar a esta clase a establecer compromisos mutuos, sin que dejen de confrontarse en la arena de la política y de la ideología, donde fijan su fisonomía histórica. Hasta ahora, tal y como nos informa el pensamiento político tradicional, la evolución de este desdoblamiento se revela en su transformación: movimientos producidos por intereses económicos que se transforman en acciones políticas, acciones gremiales que se traducen en prácticas hegemónicas, prácticas disgregadas que se unifican frente al poder estatal, lucha por la democracia inmediata que nos aproxima al socialismo... En fin, una metamorfosis de móviles inmediatos, particulares, en rupturas históricas, globales. La ecología también parte de este desdoblamiento



to, aunque no comparte su sentido tradicional. No sólo lo modifica sino que, en cierta manera, lo erradica. En realidad, la autonomía cada vez más definida de la racionalidad ecológica se debe, fundamentalmente, a la modificación contemporánea del sentido del doble carácter de los intereses sociales. Si todo el pensamiento socialista tradicional se preocupó de la lógica y la práctica de la *transformación* de “intereses inmediatos” en “intereses históricos”, el pensamiento ecológico moderno nace con la necesidad y la urgencia de su *simbiosis*. Cito solo un caso tan ilustrativo como apremiante: el imperativo del automóvil. En México el automóvil ha sido y sigue siendo uno de los motores y promotores del capitalismo industrial. A su multiplicación se debe la expansión de las industrias del acero, el vidrio, el plástico, el refinamiento de petróleo, el hule y la de máquinas-herramientas. Centenares de miles de trabajadores, obreros, técnicos, administradores, reparadores, comerciantes, viven para el (y gracias al) pulpo automotriz. Simultáneamente la lógica de la vida cotidiana de las ciudades se ha ido subordinado a la lógica de la reproducción cada vez más desorbitada de su principal habitante: el coche. Pensar que la urbanidad actual puede ser modificada radicalmente sin modificar directamente el imperativo del automóvil es, hoy en día, una utopía. Y sin embargo, pensar en modificarla parece, a la vez, otra utopía tan utópica como modificar la vida de centenares de miles de asalariados, de todo un sistema





industrial, de la lógica del asfalto. Encrucijada de utopías: la crítica a la ecología política surge precisamente cuando la materialización de las utopías se vuelve una urgencia, un imperativo tan elemental y material como el de la superación del imperativo del autómatas. A la encrucijada entre la producción ampliada de las necesidades del sistema industrial y la devastación social y política —también cada vez más ampliada— que produce su realización, Castoriadis la ha designado atinadamente como la “tensión ecológica”, y a su posible proceso de superación como la “distensión ecológica” (Cornelius Castoriadis, “From ecology to autonomy”, *Thesis Eleven*, Nº 3, Clayton, 1981/10).

Las tensiones ecológicas, ya lo dijimos, afectan simultánea y diferenciadamente a todos los grupos sociales. No es casual entonces que provoquen en cada uno de ellos las más diversas y contradictorias respuestas, protestas y propuestas políticas e ideológicas. La ecología también es un campo de lucha, donde las fuerzas opuestas que lo engendran se mueven entre la tensión y la distensión ecológicas, entre la separación y la simbiosis de sus intereses inmediatos y la perspectiva de su existencia histórica. Nada más inútil ni superfluo que tratar de encontrar el sentido de sus acciones en una visión preconcebida del futuro que les aguarda. El ecologismo no es un programa ni la utopía de una sociedad ecológicamente equilibrada, es el movimiento social real que responde al imperati-

lógico; y termina transfigurando las contradicciones ecológicas en una armonía imperfecta o perfectible. El origen de estos supuestos no es transparente ni localizable, como el sentido común; por ello también son eficaces. O mejor dicho: por ello son parte del sentido común.

*Ilusión real:* Aquí la naturaleza *aparece* como un poder histórico, disociada del “orden humano” o asociada a él para ser saqueada; un objeto separado del hombre y enfrentado a su existencia —como el castillo del Baron de Marcovaldo, que “estaba ahí desde siempre con sus misterios y su atmósfera de terror, todos entraban a saquearlo pues de ello vivían, pero nadie llegaba a la idea que también se podía habitar en él” (Italo Calvino, *Marcovaldo*, Chicago, 1982). Nada más explicable ni justificable. La naturaleza *parece* realmente un poder que se erige sobre la sociedad. Antes, un poder contra la sociedad, misterioso, iracundo, que había que adorar para satisfacer; hoy, su víctima, un endeble objeto doméstico, arruinado y quejoso. A la separación aparental entre la naturaleza y la sociedad, el naturalismo le confiere un rango drástico, dramático: la contradicción, la confrontación entre el poder de la sociedad y el de la naturaleza; y una solución tan antigua como recurrente: la reconciliación del divorcio, el “retorno a la naturaleza”, la no agresión al “orden natural”. Voces antiguas que se escuchan de nuevo, tan estériles ayer como hoy. El divorcio es una ilusión, la reconciliación también.

*Realidad ilusoria:* La naturaleza sobre la que actúa el hombre (“ecosistema” le llaman los ecólogos) no es un objeto separado de la sociedad, sino un poder creado y recreado por el hombre: *La naturaleza socialmente producida*. El síndrome ecológico no es el resultado de la oposición entre la sociedad y la naturaleza, sino una continuación y una culminación de las contradicciones del sistema industrial. No es la sociedad simplemente la que agota a la naturaleza, sino un uso específico, histórico, de sus recursos: el uso determinado por el imperativo del autómata y el fetichismo de la razón técnica. Atribuir a la sociedad en su conjunto, o a la moral del individuo, o a los instintos psicológicos, lo que es resultado de las contradicciones sociales que reproducen al sistema, es pensar y actuar en su misma dirección, modificándolas acaso, atenuándolas posiblemente. En realidad nos hallamos frente a una ideología inmovilizadora, que interpela al ciudadano a solidarizarse con el sistema para restañar al victimado “orden natural”, para integrarlo a su lógica ecológica: la lógica del naturalismo, que se ha dado en llamar el *naturalismo de Estado*, y que apunta hacia la reproducción de las tensiones ecológicas, no hacia su distensión.



lógico; y termina transfigurando las contradicciones ecológicas en una armonía imperfecta o perfectible. El origen de estos supuestos no es transparente ni localizable, como el sentido común; por ello también son eficaces. O mejor dicho: por ello son parte del sentido común.

*Ilusión real:* Aquí la naturaleza *aparece* como un poder histórico, disociada del “orden humano” o asociada a él para ser saqueada; un objeto separado del hombre y enfrentado a su existencia —como el castillo del Baron de Marcovaldo, que “estaba ahí desde siempre con sus misterios y su atmósfera de terror, todos entraban a saquearlo pues de ello vivían, pero nadie llegaba a la idea que también se podía habitar en él” (Italo Calvino, *Marcovaldo*, Chicago, 1982). Nada más explicable ni justificable. La naturaleza *parece* realmente un poder que se erige sobre la sociedad. Antes, un poder contra la sociedad, misterioso, iracundo, que había que adorar para satisfacer; hoy, su víctima, un endeble objeto doméstico, arruinado y quejoso. A la separación aparental entre la naturaleza y la sociedad, el naturalismo le confiere un rango drástico, dramático: la contradicción, la confrontación entre el poder de la sociedad y el de la naturaleza; y una solución tan antigua como recurrente: la reconciliación del divorcio, el “retorno a la naturaleza”, la no agresión al “orden natural”. Voces antiguas que se escuchan de nuevo, tan estériles ayer como hoy. El divorcio es una ilusión, la reconciliación también.

*Realidad ilusoria:* La naturaleza sobre la que actúa el hombre (“ecosistema” le llaman los ecólogos) no es un objeto separado de la sociedad, sino un poder creado y recreado por el hombre: *La naturaleza socialmente producida*. El síndrome ecológico no es el resultado de la oposición entre la sociedad y la naturaleza, sino una continuación y una culminación de las contradicciones del sistema industrial. No es la sociedad simplemente la que agota a la naturaleza, sino un uso específico, histórico, de sus recursos: el uso determinado por el imperativo del autómatas y el fetichismo de la razón técnica. Atribuir a la sociedad en su conjunto, o a la moral del individuo, o a los instintos psicológicos, lo que es resultado de las contradicciones sociales que reproducen al sistema, es pensar y actuar en su misma dirección, modificándolas acaso, atenuándolas posiblemente. En realidad nos hallamos frente a una ideología inmovilizadora, que interpela al ciudadano a solidarizarse con el sistema para restañar al victimado “orden natural”, para integrarlo a su lógica ecológica: la lógica del naturalismo, que se ha dado en llamar el *naturalismo de Estado*, y que apunta hacia la reproducción de las tensiones ecológicas, no hacia su distensión.

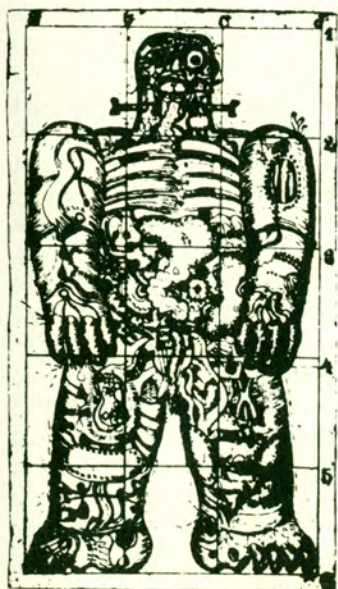
Antes, el *irracionalismo* se creía depositado en la naturaleza; ahora, se encuentra en las instituciones de la sociedad. Con este argumento el naturismo quiere explicar el síndrome ecológico. Frente al “orden natural”, el hombre es un “ecocida” por instintos psicológicos (Véase por ejemplo Fernando Cesarman: *Ecocidio*, México, 1972)\* o las instituciones sociales son, por algún motivo político o social, incapaces de “racionalizar” su uso. Ejemplos hay muchos. Uno está a la mano, el testimonio más monumental en (y de) la historia del “irracionalismo ecológico”: la Ciudad de México. Sin embargo, una mirada más detenida a este recinto supremo de la irracionalidad puede revelar la *racionalidad* de las formas de dominio político en la región, verdaderas responsables de la catástrofe que se empecina cotidianamente sobre la ciudadanía. Cuando no existe resistencia alguna a la arbitrariedad del capital, y la burocracia estatal que es tecnocrática y patrimonial a la vez —concentra todas las riendas, los símbolos y las parcelas de su poder en una región—, y la emigración del campo sólo encuentra una salida centralizada, y la sociedad civil es corporativa permanentemente (léase: inutilizada ecológicamente) o confinada al anonimato, el resultado es, con excepción de Nueva Dehli, la tensión ecológica más gigantesca que conoce el mundo: el Distrito Federal. Lo que aparece como una irracionalidad ecológica es, en realidad la racionalidad de un consenso cada vez más catastrófico: tan amplio y tan corporativo, que conjuga simultánea y monóticamente *intereses inmediatos* tan opuestos como los de Netza, las Lomas y la Merced, que ha terminado por ponerse al cuello la soga del inmovilismo ecológico y, con ello, ponérsela al *interés global* del consenso mismo. Acaso la Ciudad de México sea el testimonio más patente del inmovilismo del naturismo de Estado, que evoca la filantropía individual del ciudadano y es incapaz de modificar el imperativo del autómatas, que conmina a “caminar y no contaminar” y no logra atenuar la lógica del automóvil, que pone y quita áreas verdes y otorga libertad absoluta a su fraccionamiento privado, que habla de descentralización y no alcanza a evacuar ni a su propia burocracia, que invita

\*Una excelente crítica al *naturismo psicológico* se halla en el ensayo de Victor Manuel Toledo: *La otra guerra florida* (NEXOS, N.º 69, México, 1983/18-20). Acaso cabría agregar que el naturismo psicológico es el punto de partida del individualismo ecológico, la visión más difundida de la ecología política en el sentido común. No es casual que las interpelaciones ecológicas del Estado apunten hacia el individuo: “camina”, “planta”, “afina”, “no ensucies”... En el trasfondo de esta interpelación se halla la individualización de la lógica de la distensión ecológica, que explota una suerte de filantropía hacia la naturaleza y disipa el carácter social de las tensiones ecológicas.



a movilizar recursos a otras partes del país y mantiene la Secretaría de Pesca en pleno centro de la ciudad... Ecocidio es un buen término para designar el ecologismo del Estado en este lugar que ya nadie recuerda como *La región más transparente*.

Un tercer ingrediente de la ecología política es el *naturalismo jurídico*. Su punto de partida: una visión jurídica de la realidad social. Su objetivo: la transformación de la realidad ecológica a través de la legislación de los derechos y las responsabilidades ecológicas de ciudadanos y productores. Su punto de referencia: un "orden natural óptimo" que es violado o quiere ser preservado. Aquí es preciso distinguir entre el derecho ecológico y el naturismo jurídico. El primero es el resultado de la situación provocada por las tensiones ecológicas, que el Estado tiende a crearles o cerrarles un espacio jurídico de legitimidad. El segundo es una corriente de acción y pensamiento ecologista, que encuentra en la normatividad de las tensiones ecológicas su posible solución. La misma formación de la SEDUE inaugura un extenso espacio para el desarrollo de esta corriente ecológica. En general, el naturismo jurídico se halla presente en las diversas prácticas del ecologismo de Estado, las coagula, les confiere una presencia legitimada ante el derecho. Sin em-



bargo, existen organismos que más allá de las necesidades estatales han emprendido la marcha hacia un nuevo "derecho natural". La Academia Mexicana de Derecho Ecológico es uno de ellos. Al parecer su declaración de principios responde y explica realmente sus principios: desarrollar el derecho aplicable a preservar y mejorar el medio ambiente; coadyuvar a la sensibilización pública en sus conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con el equilibrio ecológico; presentar iniciativas a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial para el mejoramiento del ambiente; fomentar la prestación del servicio social para el cuidado ecológico del país... (*Supervivencia*, N° 4, México, 1977/4-9).

Como toda ideología jurídica, esta versión del naturalismo tiende a prevenir en la legislación el derrotero de los posibles conflictos ecológicos. Su práctica redundante, sin embargo, no en la creación de un espacio legítimo en el Estado a los sujetos ecológicos, sino en la creación de un espacio al Estado entre los sujetos ecológicos. Así, una vez más, el estado mexicano se antecede jurídica e institucionalmente a la posible explosión de conflictos que, por no insitucionalizados, puedan afectar su consenso. Con ello crea una poderosa maquinaria, cuya lógica es la búsqueda de legitimidad en un espacio que hoy le es esencialmente hostil.

Estas tres formas del naturismo —el de Estado, el psicológico y el jurídico— conforman una de las principales tendencias en el naciente ecologismo mexicano: *el ecologismo del Estado*. La razón de su existencia es la construcción del consenso estatal frente a las tensiones ecológicas. Su ideología: la ecología política. Y si bien los resultados de su acción tienden al recrudecimiento de las tensiones ecológicas, la lógica del consenso lo puede conducir frecuentemente, en conflictos concretos hacia la dirección contraria. Por ello es preciso distinguir entre la conformación global de esta corriente y su configuración política concreta. Un análisis de este segundo momento requiere, sin embargo, tomar en cuenta a otra corriente ecologista surgida en los últimos años, cuya dirección principal es la *distensión ecológica: el ecologismo social*. No vamos a seguir aquí los pasos del *otro* ecologismo. Baste con decir que su origen no es una simple respuesta al ecologismo de Estado —en realidad los dos surgen paralela y enfrentadamente—, sino un resultado elemental de las graves tensiones ecológicas que aquejan a todo el país. Su configuración es tan compleja como la de estas tensiones, y sus prácticas tan dispersas como las de todo el movimiento social autónomo. Amerita, por sí solo, una reflexión aparte.



CENTROAMERICA

EL RETORNO  
DE DAVID

Primera Parte



Retrospectiva social de la  
crisis centroamericana

---

## *América Central: La crisis en el traspatio\**

**George BLACK\*\***

Traducción: Ziuta

**L**as cinco repúblicas situadas al sur de México parecían, hasta fines de los 70, el área de dominación más segura para el sistema imperial de los Estados Unidos en su retirada posterior al trauma del Sureste Asiático<sup>1</sup>. Muchos veían en la victoria sandinista sobre la dinastía Somoza en 1979, una simple demostración de las teorías del colapso del capitalismo dependiente en los puestos más flagrantemente arcáicos de la periferia. Pero el rápido surgimiento del desafío revolucionario en El Salvador y en Guatemala y la descomposición de las alianzas burguesas dominantes en esos países, exigen un análisis más cuidadoso de los acontecimientos en centroamérica. Hoy el desastre económico amenaza con extenderse a Costa Rica, por mucho tiempo uno de los modelos latinoamericanos más sofisticados de un gobierno burgués consensual. También Honduras —el arquetipo de la república bananera— se dirige vertiginosamente hacia el militarismo, bajo una fachada de legitimación democrática. En estos dos países, donde las formaciones sociales internas no habían llegado a un punto crítico de ruptura, las nuevas y crudas geopolíticas reaganistas aceleraron sus contradicciones nacionales al ser seleccionadas como instrumentos de un plan estratégico.

Este ensayo quiere recorrer los distintos niveles de la crisis centroamericana que adquirió dimensiones regionales tan velozmente. La compleja configuración de las modalidades políticas, económicas y geopolíticas, algunas con características nacionales específicas y otras supranacionales hacen que las generalizaciones sean extremadamente difíciles. Además, la crisis del control imperialista, que se expresa a nivel nacional, y las diferentes crisis de las cinco formaciones sociales presentan en cada una su dinámica nacional propia. Existen, cierto, rasgos comunes: cada Estado ha basado su crecimiento en la exportación de bienes agrícolas, principalmente el



café (cultivo clásico de los oligarcas locales) y el plátano (en los enclaves de propiedad estadounidense) y, posteriormente, el algodón, el azúcar y la carne de res; tanto en la Nicaragua prerevolucionaria, como en Guatemala y en El Salvador, el Estado orgánicamente débil fue rápidamente reducido a un instrumento de coerción y enriquecimiento de la élite dominante. Pero estos rasgos comunes no determinan la simultaneidad de las crisis. A la confrontación Estado-sociedad se llegó por distintos caminos y siguieron ritmos diferentes.

Sin embargo podemos encontrar una jerarquía fundamental de las manifestaciones de la crisis en las formaciones sociales de América Central. En El Salvador, en Nicaragua y en Guatemala, la crisis de acumulación fue precedida —y a la vez exacerbada— por una creciente crisis de dominación política. En Costa Rica y en Honduras, donde imperan los métodos más clásicos de dominio, las presiones geopolíticas y el desplome económico se combinaron, provocando una crisis a nivel económico.

Centroamérica no está sufriendo simplemente una reproducción mecánica de la crisis capitalista global en su economía local, tal y como sucedió en 1930, aunque la recesión ha agravado las debilidades económicas estructurales de la región. Ni siquiera la debilidad inherente a las estructuras económicas dependientes es una explicación adecuada. La depresión económica actual es la última en un ciclo recurrente de intervalos de aproximadamente 5 y 7 años que ha caracterizado a las economías centroamericanas en el siglo XX. Lo que distingue el desplome actual de los anteriores es la similitud de la demanda del mercado mundial que cambia constantemente (y que provoca una crisis sostenida en todas las economías agroexportadoras de la periferia), pero, sobre todo, la incesante acumulación previa de contradicciones no resueltas, existentes entre las élites gobernantes y la masa de la población, que alcanzó proporciones explosivas en los últimos cinco años. La polarización económica y política en El Salvador, Nicaragua y Guatemala fue enfrentada por una movilización popular sin precedentes y por un movimiento revolucionario coherente y original. Las reformas y concesiones parciales, aun siendo compatibles con las ambiciones monopolistas de las élites gobernantes burguesas, no hubieran atenuado estos conflictos.

Finalmente, la crónica inhabilidad de los EU para retener su hegemonía regional durante un largo periodo suma una realidad geopolítica a los factores nacionales locales. El intervencionismo ha catalizado las condiciones de la crisis general. Y tomando en cuenta la confluencia de todos estos elementos, es legítimo hablar de una ruptura a nivel regional. Sólo un análisis exhaustivo, fuera de nuestro alcance, podría abarcar plenamente el análisis de las cinco formaciones sociales: la proletarianización del campesinado, el crecimiento de una clase obrera industrial y las fisuras presentes dentro del bloque hegemónico, bajo el impacto de una modernización retardada. A diferencia de la mayor parte de América Latina, en esta región no se inició un programa de industrialización durante el reajuste de la economía capitalista mundial en los años 30. Este es el indicador de la calidad "retardada" de la revolución centroamericana. El otro, lo constituye la elección estadounidense del área como "coñejillo de indias" de la contraingurgencia des-



queños y medianos productores que, de por sí, no pueden competir en los mercados mundiales debido a la tecnología obsoleta que emplean. Las altas tasas de interés y los ataques revolucionarios sobre los objetivos económicos, inhiben nuevas inversiones de los sectores no monopolistas. Las corporaciones se tragan a las compañías más pequeñas, aprovechando las ventajas que les proporcionan los salarios bajos y una liquidez superior.

Todo esto agrava el componente más obvio de la crisis: el colapso sin precedentes de los productos agrícolas básicos. Tan sólo el café representa un 31% de los ingresos de exportación para Guatemala y Nicaragua y el 44% para El Salvador. Aun los productores particulares de café pierden 30 dólares por cada cien quintales producidos<sup>4</sup>. Las restricciones de las cuotas de exportación se traducen en despidos masivos de los trabajadores cafetaleros. El sector agrícola de Costa Rica exhibe un crecimiento negativo desde 1979; también el de Honduras y El Salvador a partir de 1980, y el de Guatemala desde 1981. En contraste con las bajas anteriores, el descenso actual de los precios es constante y no presenta signos de mejoría. Además, el colapso ha coincidido con la recesión mundial y con profundas transformaciones en la perturbada economía de las metrópolis. La demanda de tecnología de los principales productores, hace que sea difícil esperar una recuperación de la economía de los cultivos convencionales. Los orígenes internos y los externos de la crisis se enredan complicadamente, en virtud del entrelazamiento de las economías regionales con el mercado internacional. La deuda externa masiva constituye el indicador más claro de esta vulnerabilidad. Al servir de catalizador artificial en el crecimiento anterior y como una vía de escape ilusoria a las dificultades presentes, la deuda se ha multiplicado cuarenta veces en los últimos veinte años.

La debilidad de las instituciones políticas locales hicieron de Centroamérica un terreno fácil para la especulación del capital expansionista extranjero, primero europeo y posteriormente estadounidense, cuyo apego monolítico a la Doctrina Monroe confirió un contenido literal al concepto de "traspatio". Al principio el café y luego el plátano signaron el desarrollo orientado hacia la exportación que se apoyaba en la tierra y el trabajo baratos y en la destrucción de la propiedad comunal indígena. El despotismo primitivo de los barones del café resguardaba las relaciones de producción precapitalistas mediante las obligaciones de trabajo forzado. El vínculo existente entre los oligarcas cafetaleros y la demanda y circulación internacionales, les otorgó una fuerza política avasalladora, que se tradujo en estructuras sociopolíticas rígidas y atrasadas<sup>5</sup>.



queños y medianos productores que, de por sí, no pueden competir en los mercados mundiales debido a la tecnología obsoleta que emplean. Las altas tasas de interés y los ataques revolucionarios sobre los objetivos económicos, inhiben nuevas inversiones de los sectores no monopolistas. Las corporaciones se tragan a las compañías más pequeñas, aprovechando las ventajas que les proporcionan los salarios bajos y una liquidez superior.

Todo esto agrava el componente más obvio de la crisis: el colapso sin precedentes de los productos agrícolas básicos. Tan sólo el café representa un 31% de los ingresos de exportación para Guatemala y Nicaragua y el 44% para El Salvador. Aun los productores particulares de café pierden 30 dólares por cada cien quintales producidos<sup>4</sup>. Las restricciones de las cuotas de exportación se traducen en despidos masivos de los trabajadores cafetaleros. El sector agrícola de Costa Rica exhibe un crecimiento negativo desde 1979; también el de Honduras y El Salvador a partir de 1980, y el de Guatemala desde 1981. En contraste con las bajas anteriores, el descenso actual de los precios es constante y no presenta signos de mejoría. Además, el colapso ha coincidido con la recesión mundial y con profundas transformaciones en la perturbada economía de las metrópolis. La demanda de tecnología de los principales productores, hace que sea difícil esperar una recuperación de la economía de los cultivos convencionales. Los orígenes internos y los externos de la crisis se enredan complicadamente, en virtud del entrelazamiento de las economías regionales con el mercado internacional. La deuda externa masiva constituye el indicador más claro de esta vulnerabilidad. Al servir de catalizador artificial en el crecimiento anterior y como una vía de escape ilusoria a las dificultades presentes, la deuda se ha multiplicado cuarenta veces en los últimos veinte años.

La debilidad de las instituciones políticas locales hicieron de Centroamérica un terreno fácil para la especulación del capital expansionista extranjero, primero europeo y posteriormente estadounidense, cuyo apego monolítico a la Doctrina Monroe confirió un contenido literal al concepto de "traspatio". Al principio el café y luego el plátano signaron el desarrollo orientado hacia la exportación que se apoyaba en la tierra y el trabajo baratos y en la destrucción de la propiedad comunal indígena. El despotismo primitivo de los barones del café resguardaba las relaciones de producción precapitalistas mediante las obligaciones de trabajo forzado. El vínculo existente entre los oligarcas cafetaleros y la demanda y circulación internacionales, les otorgó una fuerza política avasalladora, que se tradujo en estructuras sociopolíticas rígidas y atrasadas<sup>5</sup>.

La implantación de esta formación social inflexible fue cosa sencilla para las multinacionales bananeras que, a principios del siglo XX, monopolizaron las instalaciones de comunicación y de distribución en Costa Rica, Honduras y Guatemala.

Honduras padeció el desarrollo interno más asimétrico bajo el dominio de las compañías fruteras. La expansión capitalista, centrada en las vastas plantaciones bananeras del Caribe, dejó de asegurar la reproducción capitalista en otras partes; aún hoy en día, la ciudad capital de Tegucigalpa no tiene ferrocarril y su población es menos numerosa que la de San Pedro Sula, la segunda ciudad de Honduras. En las áreas rurales persisten las relaciones sociales anacrónicas y el estilo de las políticas se basa en un caciquismo paternalista.<sup>6</sup> Los grupos políticos antagonicos estaban ligados a los conflictos existentes entre las multinacionales fruteras, más que a los intereses divergentes del capital nacional. La burguesía hondureña, al carecer de un plan agrario coherente, o bien, de un aparato estatal sólido, buscaba únicamente sus privilegios clientelares. El sitio del control práctico se trasladó a las bananeras.<sup>7</sup>

En El Salvador, en Guatemala y en Costa Rica, que se encontraban a un paso de superar el clientelismo exagerado, se desarrolló una alianza más equilibrada (aunque desigual) entre los terratenientes locales y el capital extranjero; es decir, una confluencia de intereses económicos que facilitaba un control estratégico de los Estados Unidos. A principios de los treinta, Centroamérica, sólo vendió un 20% de su café a Estados Unidos y el 75% salió a los mercados europeos. Pero las dictaduras de aquella década sellaron las relaciones de dependencia con el centro imperial.<sup>8</sup> Hacia 1944, la parte de los Estados Unidos en las exportaciones del café llegaba al 87%.<sup>9</sup> La expansión industrial estadounidense de la posguerra trajo consigo una nueva demanda de materias primas, consolidando aún más esta dependencia y permitiendo, empero, una diversificación de la restringida base económica centroamericana.

## **Integración y desarrollo desigual**

Las estrategias necesarias para un crecimiento industrial integrado fueron esbozadas en 1950 por la Comisión Económica sobre América Latina de la ONU (ECLA), proponiendo una redistribución basada sobre una planificación estatal centralizada. Pero los Estados Unidos, a pesar de la retórica desarrollista de la alianza para el Progreso, subvirtió el modelo de la ECLA, apoderándose del potencial centroamericano para la exportación del capital transnacional. La expansión del mercado interno fue subordinada a la in-



tegración de cinco reducidos mercados elitistas; la planeación cedió ante un programa de *laissez-faire* de incentivos inversionistas.<sup>10</sup> Lejos de disminuir la importación ésta se incrementó frente a la necesidad de obtener artículos indispensables para el sector manufacturero, y el sector agroexportador dominante siguió dependiendo de los insumos tecnológicos estadounidenses. La industrialización trajo consigo a la influencia de capital extranjero.<sup>11</sup>

El Mercado Común Centroamericano (Mercomún), fundado en 1960 y personificado en un acuerdo político no escrito, concertado entre la rígida burguesía agraria y una nueva y dinámica clase industrial, no hizo más que corroborar que el poder económico existente, incluyendo las relaciones sociales rurales, permanecería inmovible. El “pacto” más notorio fue el de El Salvador, donde las presiones agrarias eran más agudas. El impacto del Mercomún sobre el flujo mercantil fue inmediato. El comercio efectuado entre los países miembros aumentó en un 32% al año entre 1961 y 1968, inclinándose a favor de los bienes manufacturados.<sup>12</sup> Aunque el comercio interregional crecía, el intercambio realizado con la periferia (México por ejemplo) permaneció estancado. El capital estadounidense era el beneficiario principal del comercio extraregional. Las inversiones privadas de Estados Unidos rendían utilidades más altas en el Mercomún que en cualquier otra parte de América Latina.<sup>13</sup> La inversión directa en Guatemala se duplicó de 1959 a 1969; en Honduras, el capital estadounidense controlaba 41 de las 50 industrias más importantes.

Al haber establecido un área de intercambio libre con objeto de fomentar la desnacionalización de los recursos naturales, de las finanzas y de la industria, era lógico que los Estados Unidos tratarían de alcanzar una integración similar de dominación política. El Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), constituido en 1964, proporcionó convencionalmente “un clima favorable para las inversiones” racionalizando el control imperialista directo sobre una región, cuya rearticulación económica se tradujo en tensiones políticas. El poder político se desplazó hacia un aparato militar modernizado. El CONDECA permitió que la metrópoli regularizara el armamento y el equipo, y centralizara a los aparatos de inteligencia. El concepto de seguridad puramente nacional era insuficiente. En 1972, el ejército salvadoreño, con apoyo de Guatemala y Nicaragua, aniquiló una revuelta constitucionalista de protesta contra el fraude electoral. La decisión de privar al demócrata cristiano José Napoleón Duarte de la victoria, extinguió las ideas de que las corrientes reformistas pudieran llegar al poder por medios

legales. La supresión de las reformas se convirtió en un problema supranacional.

En 1969 la guerra librada entre Honduras y El Salvador demostró la ineficacia de CONDECA en la minimización de las rivalidades existentes entre los ejércitos y marcó el colapso real del Mercomún. Desde hacía tiempo los desequilibrios prevalecían dentro del mercado. El Salvador, industrializado antes que sus vecinos, consideraba a Honduras como un área donde se podía arrojar el excedente de población rural y un mercado de exportación *cautivo*. Durante los primeros ocho años, las exportaciones salvadoreñas a Honduras aumentaron cinco veces. En la secuela de la guerra se hicieron evidentes las consecuencias políticas que contrastaban bruscamente con la situación anterior. Los victoriosos militares salvadoreños no veían obstáculos para ejercer su presión con el propósito de convertir a ese país en "otro Taiwán"; una expresión precisa formulada por el presidente Molina sobre las intenciones originales de los Estados Unidos respecto del Mercomún. Para Honduras, la guerra fue un fracaso. Pero con sus instituciones civiles todavía débiles, el trauma sufrido no implicaba que los militares renunciaran a su papel hegemónico. La revelación de su ineficiencia impulsó, en cambio, la modernización y tecnocratización de la casta de los oficiales. En ausencia de una oligarquía consolidada, los gobernantes castrenses de Honduras demostraron una propensión a la autonomía y a las tendencias al reformismo autoritario, estimulada por el experimento peruano. Aunque las reformas agrarias de 1972 y 1975, patrocinadas por los militares pronto se fueron a pique, los jóvenes oficiales se ofrecieron un paliativo temporal contra la polarización social.

Mas las pretensiones bonapartistas de los militares hondureños fueron víctimas de una tendencia inherente al modelo centroamericano. La supremacía económica estaba garantizada por su asociación con el capital extranjero, pero la competencia interburguesa —en un contexto de dependencia conspicua— no podía resolverse "libremente" en el mercado. En cambio, la rivalidad por la hegemonía fue determinada por el aparato estatal. Esa tentación hundió a los militares hondureños en 1975 e involucró a su presidente (López Arrellano) en el escándalo de los sobornos "Banana-gate". Hacia 1980, la corrupción convirtió en millonarios a todo el alto mando de Honduras.<sup>14</sup>





## La trampa del adeudamiento

La hegemonía absoluta de los Estados Unidos sobre Centroamérica en los años 50 se encuentra en el fondo de la desintegración contemporánea del control imperial. Resulta que el modelo integracionista no surgió de una crisis de las economías agrarias locales, así como tampoco de la crisis en el mercado mundial. Un modelo rearticulado externamente fue injertado a un sector agro-exportador *en expansión*, y la gran burguesía agraria con su floreciente base de capital extendió el espectro de sus intereses económicos. Por ejemplo, cada una de las "catorce familias" de El Salvador efectuó inversiones en la industria, en el comercio y en las finanzas. Los intereses dominantes fortalecieron su poder económico a través de aventuras financieras conjuntas con el capital monopolista extranjero, traduciéndolo en una incautación furtiva del Estado que ya dejaba de representar a la totalidad del bloque económico.

El nuevo modo de acumulación ocasionó una desnacionalización económica forzada: el desarrollo del Mercomún estaba suscrito por la AID estadounidense y por los banqueros internacionales. Entre 1960 y 1980, la proporción de la deuda externa en el producto bruto creció *dos veces* más rápidamente que en cualquier otra parte de América Latina. De 1970 a 1978, los préstamos a mediano y a largo plazo aumentaron seis veces. La trampa de la deuda es ilustrada de manera explícita por el síndrome de Costa Rica. Allí, la deuda externa saltó hasta 4 billones de dls. (2/3 pública y 1/3 privada). Esquemáticamente, el ciclo es el siguiente: Para atraer la inversión extranjera era esencial mejorar la infraestructura en los sesentas y setentas. Puesto que los niveles de acumulación, procedentes de las exportaciones tradicionales eran insuficientes, la modernización se financiaba con préstamos extranjeros. Pero los beneficiarios principales —los inversionistas extranjeros y los jefes del personal nativo de la burguesía— lejos de pagar la cuenta, recibían generosas exenciones de impuestos y una irrestricta repatriación de utilidades. Nuevas afluencias no alcanzaban a cubrir las obligaciones de pago corrientes. La crisis se había acelerado ulteriormente por las altas tasas de interés y el cambio forzado de los préstamos bancarios públicos y privados que ofrecían términos menos favorables. El reembolso se hacía de las reservas de moneda circulante y se contrajeron nuevos préstamos en el exterior, destinados a los proyectos de infraestructura, que se canalizaron para cubrir el déficit de la balanza de pagos. La credibilidad financiera de Costa Rica se desplomó y una crisis monetaria sin precedentes igualó a la de la liquidez, cuando la administración de Carazo financió un crecien-

to infraestructural continuado imprimiendo dinero. Aparte de una inflación de 100%, el *colón* que se había mantenido estable durante mucho tiempo, se devaluó en más de un 500%.<sup>16</sup>

El economista salvadoreño Ernesto Richter sostiene que “la inflación y la deuda externa no coinciden por casualidad... expresan la necesidad existente de garantizar, a través de crecientes niveles de explotación y desnacionalización económica, las ganancias que el anterior modelo obsoleto de acumulación ya no puede proporcionar”.<sup>17</sup> La modalidad particular de diversificación económica, estimulada en Centroamérica durante los cincuentas, ayuda a explicar el agotamiento de ese tipo de acumulación. Muchos inversionistas obtuvieron grandes utilidades de la orientación industrial inicial de sus excedentes, o bien de los modos de producción agraria tradicionales, pero sus márgenes eran mucho más bajos, ya que se trataba de nuevas formas recién tecnificadas de agro-exportación del capital intensivo. La utilidad producida por la efímera industria que debía sustituir las importaciones, decayó bruscamente en los años 60.<sup>18</sup>

### *La Superexplotación*

De esa manera, la represión estatal se hizo cada vez más necesaria para garantizar las ganancias. La expansión dirigida hacia la producción de azúcar y algodón, no sólo restringió el área disponible para los productos nacionales básicos (maíz y frijol), sino que elevó el agudo problema de la falta de tierras. Esta expansión creó un semiproletariado migratorio, sobre todo en El Salvador. El desplazamiento de los campesinos a las costas del Pacífico aseguró mano de obra barata para la industria durante los años 50, pero la economía carecía de la capacidad necesaria para absorber a los *campesinos* desposeídos. Aun la proletarianización quedaba fuera de su alcance. La simple demografía (la densidad poblacional en El Salvador supera 10 veces a la de Nicaragua), no le dejó a la oligarquía rural el espacio indispensable para una maniobra reformista, puesto que la población sin tierra ascendía desde un 12% en 1961, al 41% en 1975. Hoy en día, un 60% de salvadoreños residentes en el campo no tienen acceso a la tierra y la mayoría de ellos está excluida de la reforma agraria de 1980.<sup>19</sup> La falta de tierras se convirtió en el meollo de la revolución. En 1932, las zonas campesinas del norte estaban tranquilas: ahora son la fuerza motriz de la revuelta.

Con un desempleo que afecta al 40% de la población rural económicamente activa, la industria no es capaz de absorber el flujo de



la población rural migratoria: sólo una persona de las cinco que llegaran al mercado laboral puede encontrar trabajo. Los bajos salarios y la amenaza de desempleo hacen que la fuerza de trabajo se pague por debajo del costo de su subsistencia. Para sobrevivir, el capitalismo recurre a niveles cada vez más burdos de superexplotación. Las posibilidades limitadas de acumulación coinciden con una profunda pérdida de control ideológico: por ejemplo, la determinación de erradicar la organización popular y la ideología proletaria, unifican la dividida burguesía guatemalteca. Doce años atestiguan la efectiva “nicaraguanización” del estado guatemalteco. Tal como el absolutismo de Somoza le había permitido utilizar nuevas formas de acumulación especulativa a corto plazo después del terremoto de 1972, la especulación primitiva (que explota a la nueva espiral inflacionaria), domina a la economía más importante de la América Central: el poder está monopolizado por una nueva generación militar y por sus aliados civiles; la llamada “burguesía burocrática”.<sup>20</sup>

“El desarrollo nacional” de programas multibillonarios condiciona al Estado a plegarse a los intereses extranjeros. Y los socios locales de las multinacionales petroleras y mineras se han vuelto inmensamente ricos. Este modelo fue ensayado por la administración de Arana en 1970; hacia finales de su periodo administrativo de cuatro años, la lucha por las ventajas materiales del poder estatal llevó a sus sucesores a cometer un crudo fraude electoral. La pieza central del plan de la burguesía burocrática la constituye la *Franja Transversal del Norte*, una vasta porción de tierra que se extiende desde México hasta el Caribe. Concebido como un esquema de colonización territorial, el plan está designado para importar mano de obra barata, construir nuevas carreteras, aeropuertos y centrales de energía hidroeléctrica con el objeto de servir a las transnacionales. Los generales se están apropiando de la nueva frontera agraria, puesto que el valor de los terrenos situados en la zona ha aumentado considerablemente.

Al enfrentarse a este monstruo destructivo del monopolismo que caracteriza uniformemente a los generales guatemaltecos, a los oligarcas salvadoreños y a los *somocistas* nicaraguenses, las leyes del mercado libre significan poco para los competidores. Las contradicciones internas de la burguesía, derivadas del modelo de crecimiento capitalista centroamericano, redundaron en una grave crisis institucional, cuyo campo de batalla fue y sigue siendo el Estado.



\* Este artículo apareció en *New Left Review*, N° 135, septiembre-octubre 1982, pp. 5-34

\*\* Agradezco a los Colegas del Congreso Norteamericano sobre América Latina (NACLA), especialmente al equipo de investigación centroamericana y Badillo-Veiga y Judy Butler, cuyos indispensables comentarios mejoraron el bosquejo anterior de este artículo. Asimismo me siento en deuda con los coparticipes del primer seminario regional del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (INIES), celebrado en Managua, junio 1982 - un esfuerzo único y ejemplar de poner las ciencias sociales al servicio del pueblo centroamericano y de su revolución.

<sup>1</sup> Panamá se omite en este estudio, de acuerdo con la convención. Históricamente, había quedado al margen de los intentos de integración regional. Pese a su importancia geopolítica respecto de América Central, sus estructuras económicas peculiares la sitúan aparte, puesto que no depende de la exportación de los cultivos fácilmente realizables y sirve principalmente como una base de operación para el capital y los servicios transnacionales y como una plataforma para la constrainsurgencia estadounidense. A pesar de esta poderosa presencia imperialista, los Tratados sobre el Canal han proporcionado una base social continuamente estable para su régimen. Las estructuras políticas existentes parecen elásticas, capaces de minimizar las contradicciones presentes entre las fracciones burguesas. Las tasas de crecimiento industrial se han mantenido altas. No se puede hablar ni de una crisis de acumulación, ni de un agotamiento del modelo político actual.

<sup>2</sup> Ruy Mario, "The Nicaraguan Revolution and the Central American Revolutionary Process. *Contemporary*", San Francisco, p. 62.

<sup>3</sup> Por ejemplo, los fertilizantes y pesticidas corresponden a un 50% de los sobregastos en la producción del café.

<sup>4</sup> Infopress, Ciudad de Guatemala, N° 447, 18 de junio de 1981.

<sup>5</sup> Ver Edelberto Torres-Rivas, "The Central American Model of Growth", CEIL, *Latin American Perspectives* (1982), pp. 25-6. El mejor estudio del desarrollo capitalista es: *Interpretación del Desarrollo Social Centro-Americano* del mismo autor, San José, Costa Rica, 1971.

<sup>6</sup> Ver Mario Posas, "Honduras at the cross roads", *Latin American Perspectives* (1982), pp. 44-60.

<sup>7</sup> Aunque atenuada, esta relación no está muerta: aún el hombre fuerte militar de hoy, el Gral. Gustavo Alvarez, era el encargado de disolver el sindicato de *Castle an Cook*, en la cooperativa frutera *Las Isletas*, Ver Steven Volk, "Honduras on the Border of War", *NACLA Report on the Americas*, Noviembre-Diciembre 1981, p. 34.

<sup>8</sup> Los "Grandes Dictadores", fueron Jorge Ubico (Guatemala 1931-44), el primer Somoza (Nicaragua 1936-56), Hernández Martínez (El Salvador 1931-45) y Tiburcio Carías (Honduras 1933-48).

<sup>9</sup> Además, en ese momento el café representaba entre un 70 y un 80% de todas las exportaciones regionales. Ver Jenny Pearce, *Under the Eagle*, London 1981, p. 25.

<sup>10</sup> Existe una extensa bibliografía sobre el Mercomún. Ver *Inter Alia*, dos buenos estudios cortos: David Tobis "The Central American Common Market-The Integration of Underdevelopments", *NACLA Newsletter* (1970); y Julio Carranza Valles,



*El Mercado Común Centroamericano Un Caso de Integración Dependiente*, Centro de Estudios sobre América, La Habana 1981. Un análisis econométrico más amplio se encuentra en: Enrique Delgado, *Evolución del Mercado Común Centroamericano y Desarrollo Equilibrado*, San José 1981.

<sup>11</sup> Después de 22 años de integración, Nicaragua es el único país centroamericano que produce pesticidas localmente.

<sup>12</sup> "Central América: Patterns of Regional Economic Integration", *Bank of London and South America Review*, junio 1979, pp. 340-342, citado en *El Salvador - The Face of Revolution*, de Robert Armstrong y Janet Shenk, Boston 1982, p. 47.

<sup>13</sup> La tasa de devolución sobre el capital era de un 17.3% en 1977. Sólo Colombia, con un 15.6%, se aproximó a esta cifra. *Business Latin America*, 1978, citado en Torres Rivas, *The Central American Model of Growth*.

<sup>14</sup> De acuerdo con una entrevista con el Coronel retirado Mario Maldonado, Tegucigalpa, noviembre 1981.

<sup>15</sup> Esta cifra intermedia disimula los desequilibrios locales. En El Salvador, dichos préstamos se multiplicaron 10 veces y en Costa Rica 13 veces. *World Bank, World Development Report*, agosto 1980, pp. 136-7. Muchos datos útiles sobre inversiones, asistencia y deuda, se encuentran en "Economic Expansion, Political Crisis and US Policy in Central America", de Janet Petras y Morris Morley, *Contemporary Marxism*, pp. 69-65.

<sup>16</sup> Ver Ramírez y Ramírez, *La Crisis Económica Costarricense*, San José 1982; y George Black, "Costa Rica Into the Eye of the Storm", *NACLA Report of the Americas*, julio-agosto 1982.

<sup>17</sup> Ernesto Richter, "Comentario a Torres-Rivas", en *CECADE-CIDE, Centroamericana Crisis y Política Internacional*, México 1982, p. 88.

<sup>18</sup> Oscar Zamora, en *CECADE-CIDE*, pp. 93-105, op. cit.

<sup>19</sup> Para una parte de la continuación del debate sobre la reforma agraria salvadoreña, ver Laurence Simon y James Stephens, "El Salvador Land Reform", *OXFAM Impact Audit*, 1980-81; y el intercambio entre Peter Shiras y Roy Prostorman (arquitecto de la reforma) en *Food Monitor* (San Francisco 1981) 20 y 22. Asimismo Raymond Bonner, "Salvadoran Land Program Aid Few", *New York Times*, 3 de agosto 1981.

<sup>20</sup> Ciertamente hasta el golpe de estado de Ríos Montt, en marzo de 1982. El término "burguesía burocrática" fue acuñado por el Ejército Guerrillero de los Pobres, (EGP) guatemalteco.



---

# La crisis de Centroamérica

**Eduardo Mora Tavares  
y Eduardo Ramos Robles**

**C**entroamérica se encuentra hoy en una situación de profundo deterioro económico, social y político. Factores negativos internos, ya seculares, y la crisis económica internacional explican estas difíciles circunstancias, agravadas políticamente por la reactivación de la guerra fría y la concepción dominante en la administración Reagan de enmarcar los conflictos en cualquier parte del mundo, dentro de la confrontación global Este-Oeste.

Evidencian la crisis económica centroamericana el estancamiento de las labores productivas, el creciente desempleo, la caída en los precios de los productos de exportación del área, los desequilibrios en las balan-

zas de pagos, el incremento de la inflación y las elevadas deudas externas.

Todos estos factores complican una situación social y política ya de por sí compleja, caracterizada por fuertes desequilibrios en la distribución de los bienes sociales y en el ejercicio del poder político. La crisis económica golpea ahora con mayor fuerza a poblaciones que han vivido por décadas en la marginación y apartadas de la toma de decisiones que influyen en el curso de su destino.

La aparición de diferentes movimientos organizados para promover un cambio, a los que se ha reaccionado desde el poder con una aguda represión, ha afectado igualmente la vida so-



cial de los pueblos centroamericanos. El costo de la violencia política en El Salvador y de las agresiones contrarrevolucionarias a Nicaragua será muy alto para ambas naciones.

Ahora bien, aunque los países del área tienen peculiaridades propias que impiden considerarlos globalmente, sobre todo en cuanto a sus posiciones políticas, una serie de indicadores generales, en diversos niveles, permiten descubrir el por qué viven hoy en tan agitada convulsión.

### *La economía*

La historia económica de los países de América Latina podría reducirse al análisis de lo que se puede denominar "ciclos de monoproducción o monocultivo", con las secuelas de industrialización y modernización que los mismos conllevan. Industrialización y modernización que en algunos casos alcanzan niveles realmente importantes, como Brasil, México y Argentina, y que en otros tienen las manifestaciones más groseras y brutales, como es el caso de los países centroamericanos, pero que siempre han desembocado en economías nacionales sumamente desequilibradas y extremadamente injustas en sus repercusiones sociales, amén de extraordinariamente vulnerables a los vaivenes del mercado externo.

La economía de los países centroamericanos se identificó hasta antes de 1940 con los ciclos del café y el banano. Posteriormente cobraron importancia otros productos: azúcar, carne, algodón. El crecimiento acelerado de la demanda y de los precios de esos bienes en el mercado mundial produjo cambios relevantes en las estructuras económica y social de los países del Istmo, sobre todo en los años que corren de 1950 a 1980.

Para tener una idea de la importancia de la expansión económica de Centroamérica durante ese periodo, baste indicar que la economía tuvo índices de crecimiento mayores al promedio mundial durante los cuatrienios 1962-1966, 1970-1974 y 1974-1978. En el primer periodo, el PIB de la región aumentó 6.7 por ciento y el mundial 5.7. En el segundo, el PIB centroamericano creció 5.9 por ciento y el mundial 4.9. En el tercero, la expansión del PIB en el área llegó a 4.9 por ciento y en el mundo alcanzó 3.4 por ciento.

Generalmente se hacen dos acotaciones a ese impresionante crecimiento. Uno concierne a la desigual distribución de la riqueza en las sociedades centroamericanas, y otra se refiere al "techo" de la expansión económica de la región.

Esto hace necesario referirse a encrucijadas que plantea al

área el ciclo monoprodutor, en un ambiente de efervescencia revolucionaria. Para empezar, debe señalarse que si bien las revoluciones sociales de la región podrían garantizar una adecuada distribución de la riqueza producida, no necesariamente impulsarían economías más diversificadas y armónicas, y menos vulnerables a los vaivenes del mercado externo. Así ha sucedido con Cuba, que aun sin estar adscrita al área aquí analizada permite ejemplificar la tesis anterior, y no se ve que Nicaragua correrá con mejor suerte en ese sentido.

El problema sigue siendo, aun para los jóvenes regímenes revolucionarios, cómo romper el maléfico ciclo monoprodutor.

### *Los "techos" del crecimiento*

Después del espectacular crecimiento económico mencionado anteriormente las economías del área comenzaron a sufrir, primero, los efectos de la atonía y la caída estrepitosa, en seguida. En 1979, el PIB decreció 0.2 por ciento y en 1980 tuvo un ligero incremento de 0.4 por ciento. En 1981 cayó 1.5 por ciento y en 1982 su declive llegó a 3.7 por ciento. Sería ingenuo ignorar que la actual crisis económica del área está condicionada por la guerra y los conflictos políticos existentes. Sin embargo, hay factores estructurales en

la economía centroamericana que no sólo explican la crisis por la que la misma atraviesa, sino que además ofrecen elementos para comprender la crisis sociopolítica.

La relativa diversificación de exportaciones conseguida en los años recientes por la región jugó un papel importante en el crecimiento económico de las últimas tres décadas y, por lo tanto, en la consiguiente industrialización. De hecho atenuó los efectos de crisis anteriores (el alza de los precios de los hidrocarburos, por ejemplo). Sin embargo, siguió presente lo que define esencialmente a las economías del área: excesiva dependencia del cultivo y exportación de unos cuantos productos.

Por ello, en cuanto la crisis de la economía exportados por la región, la economía de ésta se vino abajo. Un indicador significativo es que la relación de precios del intercambio de bienes disminuyó desfavorablemente para la zona 9.9 por ciento en 1978, 11.5 por ciento en 1979, 7.8 por ciento en 1980 y 11.5 por ciento en 1981.

Los países centroamericanos no han tenido el éxito de otros situados al sur del río Bravo al aplicar el modelo de sustitución de importaciones, por las limitaciones que les impone la estrechez de sus respectivos mercados internos.

La sustitución de importaciones desemboca en resultados



positivos cuando es acompañada —en mayor o menor grado— por una redistribución de la riqueza de los estratos altos a los bajos, lo cual generalmente se logra por la participación activa del Estado en la sociedad y en la economía y por la existencia de sectores empresariales modernos y progresistas. Además, se requiere de algún grado de consenso en torno al Estado mismo por parte de obreros, empresarios y campesinos.

Nada parecido a lo anterior ha sucedido en Centroamérica. La represión ha dificultado todo intento renovador. Los grupos oligárquicos (nacionales y transnacionales) en estrecha alianza con los gobiernos, han sido incapaces de arrostrar los riesgos que implicaría cualquier intento de reforma.

En estas circunstancias, el Mercado Común Centroamericano se ha convertido en palanca fundamental para impulsar el proceso sustitutivo de importaciones. No obstante, el basar la ampliación del mercado interno no en la generación de mayor demanda mediante redistribución del ingreso, sino en la simple integración de la ya existente, pronto encuentra límites. Por eso, la sustitución de importaciones muestra signos de agotamiento en la década pasada.

Si se toma como indicador del dinamismo del proceso de sustitución de importaciones la par-

ticipación porcentual de la industria manufacturera en el producto total, la situación es la siguiente:

*Participación de las manufacturas en el PIB (Porcentajes)*

	1971	1981
Costa Rica	15.3	18.4
El Salvador	17.9	15.3
Guatemala	14.8	15.3
Honduras	13.7	16.4
Nicaragua	19.2	19.3

Fuente: CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981

Además, el Mercado Común Centroamericano está en absoluta contracción, sobre todo por los conflictos políticos en el Istmo y por la crisis internacional. Después de que el comercio intrazonal creció con una tasa de 25 por ciento en la década de los años sesenta y de 14.5 por ciento en el decenio pasado, en 1981 se contrajo 18 por ciento y en 1982 disminuyó 32.2 por ciento.

Las ideas anteriores sugieren la hipótesis de que en Centroamérica se requieren *revoluciones* para impulsar lo que en otros países han sido *reformas* tendientes a redistribuir el ingreso y con ello ampliar el mercado interno, lo cual es condición necesaria pero no suficiente para construir economías sólidas frente al exterior.

Por otra parte, los problemas económicos de la región también han sido generados —al igual que en otros países de América Latina— por el ciclo del capital financiero internacional.

Durante la década pasada, las economías de los países centroamericanos recibieron un fuerte impulso del financiamiento externo, debido a la abundancia de petrodólares en Estados Unidos, los cuales fueron reciclados por los bancos de ese país hacia la región y a otras partes de América Latina. Es así como la deuda pública externa del área pasa de 2 mil 365 millones de dólares en 1976 a 7 mil 654 en 1981.

Ahora que asistimos al cierre de los mercados financieros y al alza de las tasas de interés surgen los consabidos problemas de balanzas de pagos y se precipita la caída de economías que crecieron por las fuertes inyecciones de crédito externo. Lo anterior, aunado a la fuga de capitales, “natural” en una región en guerra, se ha traducido en la disminución de las reservas monetarias. Estas disminuyeron 207 millones de dólares en 1979; 486 en 1980 y 236 en 1981.

En un sistema financiero internacional en contracción, las posibilidades de los países centroamericanos para conseguir fondos que alivien sus problemas de liquidez, se ven limitadas aún más por razones de

carácter estrictamente político: los condicionamientos que impone la banca internacional a países con “alto riesgo” y a los que, como Nicaragua, han definido una política antimperialista.

Se debe señalar que la complejidad de la crisis económica internacional, cuyos efectos se dejan sentir con singular fuerza en Centroamérica, podría dejar prisioneros en el ciclo monoprodutor incluso a regímenes revolucionarios y, por lo tanto, incapacitarlos para crear economías menos vulnerables al exterior.

Posibles salidas para los países centroamericanos a los problemas económicos que los afectan estructuralmente, deben implicar la vinculación de movimientos revolucionarios con otros esfuerzos más amplios, tales como los de los Países No Alineados, los de negociaciones tipo UNCTAD, Norte-Sur, Sur-Sur, etc.

Las revoluciones en Centroamérica deben enfrentar, además de las dificultades inherentes a su propia dinámica interna (reconstrucción, lucha de clases), las que plantea un orden internacional dominante que las rechaza y cuenta con la capacidad suficiente para aislarlas. De allí la importancia de la integración del llamado Tercer Mundo y de la vinculación con éste de los movimientos revolucionarios.



En este sentido, resultan especialmente importantes los esfuerzos de cooperación regional como los desarrollados por México (entrega de petróleo a Nicaragua) y reflexiones en torno al hecho de que si bien los poderes hegemónicos deben comprender los motivos suficientes del surgimiento de los movimientos revolucionarios, éstos deben también aprender a negociar con el mundo hostil en que se encuentran. Esta podría ser otra de las razones para impulsar confluencias regionales como Contadora.

Evidentemente, hay fuerzas internacionales antagónicas: Estados Unidos cuenta con la capacidad de destruir la revolución nicaragüense (por supuesto, a un costo inimaginable, pues allí, como ha dicho el comandante Daniel Ortega, hay "un pueblo armado, organizado y movilizado"), pero no para ofrecer un proyecto alternativo viable socialmente, mucho menos después de una eventual acción militar en un país que ha hecho una revolución sociopolítica. Nicaragua tiene a su favor la fuerza de la legitimidad del consenso popular, que proporciona la estabilidad necesaria para la región.

### *La política estadounidense*

El gobierno estadounidense ha manifestado que sus preocupaciones por Centroamérica están

relacionadas con la promoción de la democracia y el desarrollo económico de la región, pero también que sus intereses vitales están en juego en el área. Sostiene que la mitad de su comercio marítimo se efectúa a través de la Cuenta del Caribe, incluida la mitad de sus exportaciones de petróleo crudo y que en una crisis europea, cerca de la mitad de los suministros estadounidenses a la OTAN pasarían por el mar de la región.

Como Washington considera que los movimientos de liberación centroamericanos y el régimen sandinista son manejados desde La Habana y Moscú, argumenta que perder Centroamérica, aparte de que socavaría la confianza de los aliados estadounidenses, representaría una amenaza directa para México (su frontera sur) y Panamá (esencial por el canal interoceánico).

Desde su perspectiva globalista, una revolución política centroamericana representa para Estados Unidos un triunfo para la Unión Soviética y el socialismo. De allí la necesidad de intervenir en la región para impedir que eso suceda. Esto no significa que Washington opte sólo por el camino de las armas y la represión y que desconozca, como se ha sugerido simplistamente, la problemática económica y social centroamericana, pero sí evidencia que Washington no descartaría la opción

militar como la mejor para defender sus intereses, si fracasan medidas en otros órdenes.

Un hecho de que Washington no ignora la crisis interna centroamericana lo constituye su proyecto para la reconstrucción económica del área, conocido como Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Otro, el mantenimiento de su ayuda económica para la región, aunque selectivamente (excluyendo a Nicaragua) y otro más, la promoción de una serie de reformas políticas y sociales, como el proceso electoral y la reforma agraria en El Salvador.

Sin embargo, lo que resulta claro es que los gobiernos centroamericanos, en la óptica de Washington, deberán estar siempre del lado estadounidense, no podrán cuestionar en lo más mínimo su dominio hegemónico y se adherirán a sus políticas de defensa de los valores occidentales, en rechazo a lo que se describe como "subversión comunista".

Se sabe bien lo que significa esta política de sumisión; rara vez se ha traducido en algún bienestar sólido para los pueblos centroamericanos. El plan de asistencia para la Cuenca del Caribe, por ejemplo, enfatiza sustancialmente el apoyo a la iniciativa privada, es decir, un modelo que para Centroamérica no es la mejor opción.

Evidentemente, Centroamérica no constituye una prioridad

para la política exterior de Washington, aunque la crisis actual haya motivado una mayor preocupación de los estadounidenses por el área. A diferencia de otras regiones, como Europa o el Oriente Cercano, en Centroamérica Estados Unidos no tiene aliados importantes que defender (más bien son pequeños) y la región carece de materias primas cruciales. Esto, por supuesto, no significa que deba ser descuidada, pues constituye precisamente, según su propia definición hegemónica, su "patio trasero".

La emancipación centroamericana sería un golpe muy duro para el prestigio de una superpotencia que busca recuperar su hegemonía absoluta en el mundo. Para la actual administración conservadora de la Casa Blanca, Centroamérica representa, en efecto, un bastión nada despreciable. En primer término, debe controlarse el "patio trasero" por insignificante que sea, y más todavía si es tan insignificante, porque no hacerlo revelaría debilidad.

La propia pequeñez centroamericana permitiría mostrar, si fuera necesario, la renovada voluntad de poderío militar estadounidense: sería un escenario menos costoso que otros, como el Oriente Cercano. Por lo demás, debe mantenerse a Centroamérica como una zona de influencia segura, de tal manera que permita conservar libres a



las fuerzas estadounidenses para actuar en otras regiones críticas.

La revolución nicaragüense y el ascenso al poder del sandinismo, que han definido a su país como una nación soberana y no alineada, en el ejercicio de sus más legítimos derechos, ha venido a alterar el esquema de la dominación estadounidense en Centroamérica. Debe recordarse que no se necesita ser socialista para entrar en confrontación con Washington, basta no estar de acuerdo con la política hegemónica para sufrir sus consecuencias.

La redefinición social y política nicaragüense, emanada de la revolución popular que derribó a Somoza, ha sufrido desde un principio los embates graduales de la política estadounidense. Primero la congelación de ayuda, los bloqueos para préstamos internacionales y los cortes a las exportaciones nicaragüenses. En seguida, la ofensiva declarada y abierta de los diversos grupos contrarrevolucionarios, apoyados por la CIA. Los ataques de estos reflejan la lógica de la escalada, en el afán de conseguir concesiones sin tener que llegar más lejos.

La determinación de Washington contra Nicaragua, a la que considera como el "foco de subversión" en Centroamérica, aumentará conforme se mantenga y aumente la voluntad autónoma sandinista. Por ello, la presencia de me-

diadores que resten fuerza a ambas voluntades evitarían, al menos teóricamente, la guerra. Esta parece ser la misión esencial de Contadora. Estados Unidos, inmerso en esta dinámica contra Nicaragua, ha fortalecido ya el papel militar de Honduras y ha programado maniobras conjuntas, tanto en una actitud de disuasión como de anticiparse a mayores acciones.

En El Salvador, la siguiente "ficha del dominó en peligro de caer", Estados Unidos ha adoptado una política combinada de asistencia militar y económica, procurando cuidadosamente que la primera sea siempre inferior, en casi la mitad, a la segunda, para evitar que se le considere excesivamente militarista. Con sus asistencia militar a El Salvador, la más alta de la región, Estados Unidos intenta desarticular a la guerrilla, y con la económica impulsar una reactivación de la deprimida economía salvadoreña. Ambas, no obstante, parecerían resultar insuficientes, pues los combates prosiguen entre los insurgentes y el ejército, y la propia situación beligerante constituye el peor desestímulo para la actividad económica. Debe subrayarse el hecho de la alta combatividad de la guerrilla salvadoreña y su mejor disposición y autoridad moral para el combate.

Para Guatemala, la política de la administración Reagan ha sido la de continuar incitando al

gobierno en turno (hoy está en el poder Oscar Humberto Mejía Víctores) a avanzar hacia la democratización, el respeto a los derechos humanos y la reforma social, al tiempo que apoya políticamente el propósito gubernamental guatemalteco de terminar, lo más rápidamente posible, con la "subversión"; Washington reconoce que hasta ahora, el profundo deterioro de las relaciones sociales en Guatemala, a consecuencia de la elevada represión y las incontables violaciones a los derechos humanos (un record mundial orgullosamente ostentado por los genocidas guatemaltecos), ha impedido la reanudación de la asistencia militar estadounidense a ese país.

En Honduras, Estados Unidos ha encontrado por ahora a su mejor aliado centroamericano. El país ha podido celebrar, con relativo éxito, elecciones presidenciales en 1982, luego de 10 años de dominio militar, lo que le permite mostrar una cara de cierta "legitimidad" en el área. La política estadounidense con relación a este país se orienta a reforzar su capacidad militar para enfrentar la "subversión" interna, todavía pequeña, pero esencialmente, en la óptica de Washington, para hacer frente a la "amenaza" que representa el régimen sandinista. En este contexto se inscriben las maniobras militares conjuntas hondureño-estadunidenses

(Pino Grande), concebidas para demostrar el apoyo de Washington a las naciones del área amenazadas por el "comunismo".

Después de El Salvador, Honduras es el país centroamericano que más asistencia militar recibe de Estados Unidos. En 1983, esta ayuda fue de un poco más de la mitad de la estrictamente económica: 49.3 millones de dólares de la primera contra 93.1 millones de la segunda. Honduras se ha convertido en el centro operativo para las agresiones contrarrevolucionarias contra Nicaragua, respaldadas, según lo reconocen fuentes oficiales de la Casa Blanca, por la CIA. Honduras está destinada a desempeñar, en razón de estas circunstancias, un activo papel en el ya nada descartable intento por derrocar al régimen sandinista.

Por último, la política de Estados Unidos en Costa Rica se ha significado por brindar un decidido apoyo político y económico para el programa de recuperación económica de ese país. Estados Unidos ha proporcionado asistencia económica y militar combinada a Costa Rica por más de 280 millones de dólares entre 1982 y 1983. El gobierno estadounidense considera que las dificultades económicas hacen a Costa Rica un país vulnerable a la "subversión".

Washington ha reafirmado además su compromiso para con este país que no tiene ejérci-



to, en el marco del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. La crisis económica y financiera costarricense ha obligado a su gobierno a vincularse más estrechamente con Washington, sobre todo en materia de política exterior, al tiempo que se ha denunciado que Costa Rica alberga también campamentos antisandinistas. El hecho de que la otrora "Suiza centroamericana", indiscutiblemente la única democracia del área, coincida con la actual política estadounidense, representa para la Casa Blanca uno de sus más valiosos respaldos.

#### *La invasión a Granada*

A 18 años de la invasión a la República Dominicana, Estados Unidos ha relanzado su política militar intervencionista en América Latina, con el desembarco de los marines en Granada. Al igual que en 1965, hoy se han invocado los "peligros comunistas" representados por Cuba y la Unión Soviética. Aunque la administración Reagan se ha preocupado por aclarar, a través de su responsable de política exterior, George Shultz, que la acción en Granada no tenía ningún "mensaje" para nadie, la evolución de los acontecimientos en Centroamérica, especialmente en Nicaragua, y de la política de Washington hacia la región, constituye una clara advertencia.

Washington ha querido recordar que el uso de la fuerza militar no puede ser descartado, cuando considera que es necesario para proteger sus intereses vitales. Usar a los marines en Granada, donde realmente los intereses estadounidenses eran insignificantes, ha servido a Washington para probar que no tiene ninguna parálisis intervencionista. Ha tratado de reforzar, en las actuales circunstancias de lo que describe como un "desafío comunista", la credibilidad en su poderío militar y en su resolución para utilizarlo. El poderío militar convencional sirve, en primera instancia, para la disuasión, pero en segunda, para su uso natural, cuando fracasa la primera. En este sentido, Granada sí es un mensaje de guerra para Nicaragua. "Hoy, nuestra seguridad nacional puede ser amenazada en sitios distantes", ha subrayado groseramente el presidente Reagan.

Estados Unidos parecería haber decidido ya extirpar lo que describe como un "cáncer peligroso" para su seguridad nacional. Washington acusa a Nicaragua de haberse radicalizado y de ponerse a disposición de la expansión cubano-soviética. Lo cierto es que los embates de la CIA contra Nicaragua no llevan a ésta precisamente hacia el otro lado.

Empero, también es cierto que la administración Reagan

llegó al poder con una concepción ultraradical, es decir, con una postura que dificulta las negociaciones porque pretende fincarlas en su abrumadora superioridad económica y militar, pues no está dispuesto a ceder sino sólo a ganar y, como lo muestra su propia definición despectiva de Centroamérica como un "patio trasero" de Es-

tados Unidos, ve en la región un platillo fácil de engullir. Esta visión simplista no tendrá consecuencias inocuas para Washington.

Reagan, quien debe haber aprendido mucho de su amigo Kissinger, pretende no negociar, sino restaurar la "santa alianza" centroamericana, en esta nueva época de guerra fría.



# EO océano



En este nuevo libro, Gabriel Careaga busca una interpretación crítica de los modelos y las teorías en relación al desarrollo, a la utopía y el progreso.

¿Existe un proyecto alternativo y realizable que, al margen de toda utopía, sea capaz de movilizar a la sociedad civil? Los autores discuten las posibilidades de una estrategia de desarrollo basada en el aprovechamiento ecológicamente prudente de los recursos del trópico.



De venta en sus librerías y autoservicios  
**BUSQUE OCEANO**

# Quimera

**Nota y traducción Daniela Grollova**

(sobre la enfermedad del ciudadano L. P.)

**El texto que reproducimos en su versión literal fue publicado por la Comandante Doctora en Derecho Zdeňka Křková, de la Escuela Superior del Servicio de Seguridad Nacional en Praga, en el segundo número del año 1982 del Código Criminalístico, publicado por la Secretaría Federal de Gobernación de la República Socialista Checoslovaca.**



---

*El pasado 21 de agosto se cumplieron 15 años desde que las tropas del Pacto de Varsovia ocuparon Checoslovaquia en 1968. Quince años del proceso de "normalización, lo que ha significado la reimposición de la obediencia de los gobernados al Estado/ Partido Comunista Checoslovaco, cuya profunda crisis salió a flote precisamente en ese año. "Normalización" significa a la vez borrar el recuerdo de lo que era la "Primavera de Praga" y reemplazarlo por el mito de la contrarrevolución, orquestada por el imperialismo y las fuerzas de derecha dentro del país. Nada más lejos de los hechos reales.*

*La llamada "Primavera de Praga" fue un intento de restaurar la legitimidad y el papel dirigente del Partido Comunista Checoslovaco por parte de quienes lo encabezaban, y de construir un socialismo diferente al "real", con "cara humana", por parte de los que siguieron a los primeros o de aquellos que emprendieron la búsqueda desde posiciones críticas al partido en el poder.*

*El experimento checoslovaco fue interrumpido por los tanques. Desde entonces, miles de personas han sufrido distintos tipos de persecución existencial por protestar por la invasión primero y por el estado de ocupación después. A lo largo de los 15 años han surgido varios tipos de protestas: la más extrema fue la autoinmolación con fuego del estudiante Jan Palach en enero de 1969; más conciliatoria con el régimen aunque no en menoscabo de firmeza ha sido el movimiento en pro de los derechos humanos llamado Carta 77.*

*El caso al que alude el texto que sigue es una protesta más contra la omnipotencia del Estado/ Partido, que camufla su autoritarismo con la retórica de democracia en un país, donde la pertenencia al partido o al sindicato es condición de existir.*

---

**E**l caso que quiero dar a conocer a los lectores es excepcional; sin embargo, ocurre y su tratamiento y evaluación correctos tienen un significado no sólo forense sino también socio-político.

Durante el período preelectoral\* algunos ciudadanos encontraron en su buzón, el día 5 de marzo de 1981, dos hojas mimeografiadas de un texto escrito a máquina intitulado "*Estimados conciudadanos*", firmado con el nombre completo y la dirección del autor. Se trataba de una proclama, en la cual éste pedía a los conciudadanos apoyo a su programa y anunciaba que aspiraría a ser elegido como diputado a la Asamblea Federal de la República Socialista Checoslovaca. Al mismo tiempo, pedía que su "programa", que quería llevar a cabo por todos los medios accesibles, fuera complementado con sugerencias.

En la primera parte del "programa" de doce puntos planteaba, entre otras proposiciones, reformas en la esfera económica y social, hacía un llamado a la discusión nacional sobre la organización de las empresas comunistas voluntarias, las cooperativas de producción y consumo, proponía una discusión popular sobre la constitución y llamaba a la actividad también a los partidarios de la Carta 77 "porque atacan solamente a los aspectos negativos de nuestra sociedad".



En otra parte del programa hacia proposiciones de alcance internacional: pedía la renuncia de los países a todos los tratados para 1984 y un nuevo sistema cambiario, de manera tal que en 1990 se lograra el libre cambio de todas las monedas del mundo, etc. A la vez, quería que ese programa se difundiera entre amplias capas de la población.

Se comprobó que el autor de la proclama era L.P., de 45 años, egresado de la AMU (Academia de Artes), hasta entonces soltero. El día 11 de marzo de 1981 se inició un procedimiento judicial en su contra por acto criminal de agitación, según el artículo 100, párrafo 1, letra a, del Código Penal, debido a que elaboró, reprodujo y envió a las más variadas personas, instituciones, órganos estatales y políticos, una proclamación, cuyo contenido atacaba los principios constitucionales fundamentales del sistema socialista y estatal de Checoslovaquia y los intereses internacionales de la República. El procedimiento judicial se basó en que L.P., por hostilidad hacia el sistema socialista y estatal de la República, desde octubre de 1980 hasta su detención en Praga 1 y otras partes escribió, distribuyó y envió a distintas direcciones dentro de Checoslovaquia por lo menos 1950 ejemplares de la mencionada "proclama", tomando en cuenta que con las expresiones vertidas en el escrito incitó a otras personas en contra del sistema social estatal.

Para la reproducción del texto se inspiró en el sistema que observó durante una visita al Museo Klement Gottwald.\* Se trataba de una máquina que utilizaban los trabajadores de la resistencia durante la ocupación nazi para reproducir volantes. El principio de ésta consiste en un marco con un lienzo que se entinta y sobre el cual se pasa un rodillo. Durante dos meses imprimió unos 1950 ejemplares de su declaración programática sin que nadie supiera de su actividad y los envió por correo y llevó personalmente a distintas direcciones de instituciones y de particulares en Checoslovaquia. Los envió a los Comités Distritales, Regionales y Central del Partido Comunista Checoslovaco; a los órganos centrales a los gabinetes de educación política, a la Academia Checoslovaca de las Ciencias, a los principales periódicos, etc. Envío un total de 80 cartas a estas instituciones, los que tienen mejor calidad de impresión fueron enviadas al presidente de la república y a su oficina.

---

\*Museo dedicado a la memoria del secretario general del Partido Comunista Checoslovaco y presidente de la república desde 1948 hasta 1953.

Igualmente, escribió una carta personal, que ya no alcanzó a enviar, al presidente. Más de mil cartas envió a particulares en toda Checoslovaquia. Escogió las direcciones al azar de los directorios telefónicos; seleccionó una clave de 40% de mujeres, 5% de personas con título académico y el resto de hombres. Los timbres y sobres pagó de su propio bolsillo, pues consideraba su tarea el envío de las cartas.

Para elaborar su proclama se nutría de información de los medios masivos (Radio checoslovaca, La Voz de América, Europa Libre, y otros), de los diarios, de los materiales de la ONU, de los del Centro Cultural Soviético y de sus notas, que cuidadosamente ordenaba a lo largo de 10 años.

Ya en 1976 presentó un proyecto de programa electoral, pero tan sólo a un Consejo Nacional del Distrito de Praga, donde trató de tener una cita con el diputado del distrito electoral para solicitar oficialmente el registro en el Frente Nacional.\* No quería entonces representar a ningún partido político pero quería ser diputado. Pedía a la vez información sobre los reglamentos jurídicos. Debido a que no tuvo éxito en sus proposiciones y no recibió ninguna respuesta del Consejo Nacional del Distrito, con mayor empeño empezó a interesarse por el acontecer político y público, ya que suponía ser elegido en las próximas elecciones.

Estudió la Constitución, reelaboró la "declaración programática" y en ella quería vertir todos sus conocimientos y experiencias y asegurar por la vía administrativa una serie de reformas del sistema estatal pero también de la política internacional. Para ello pidió a conciudadanos que votaran por él. Como diputado electo a la Asamblea Federal quería procurar que se cumpliera su declaración programática. Aleccionado por la falta de respuesta del Consejo Nacional del Distrito en 1976, decidió ingresar en un partido político. En enero de 1981 fue aceptado como miembro del Partido Socialista Checoslovaco.

Estudió regularmente las transmisiones de la Radio checoslovaca, La Voz de América, de Europa Libre, noticias de Londres, etc. Se interesó vivamente por la ONU; durante cerca de diez años hizo apuntes sobre la actividad de varios países y los archivaba; tenía ya diez mil tarjetas, luego dejó de numerarlas.

Por lo menos durante dos horas diarias comparaba documentos, escribía alrededor de 100 tarjetas y todo lo

---

\*Frente Nacional: alianza de partidos y organizaciones sociales y económicas que, teóricamente, dirige los destinos del país.



ordenaba por grupos de memoria. En los últimos meses ya no le alcanzaba tiempo y dejó de ir al trabajo. Todos estos escritos estaban guardados en una habitación que llamaba el "reino de papel".

En el departamento fueron encontrados los más variados escritos: citas de Mao Tze Dong, "lecturas de toilette" de Solzenitzin, folders con títulos como "elecciones", "La voz de América", "Estados Unidos", "2000 palabras", "Libertad a los presos políticos", etc.

A través de una investigación pericial se encontró en la documentación de pacientes, en el Instituto Distrital de Salud Pública, que L.P. estaba registrado en el departamento psiquiátrico desde 1965, cuando, sin embargo, no se diagnosticó ninguna enfermedad psíquica de gravedad. Ultimamente no se atendía de manera sistemática. En 1976 se quiso presentar individualmente como candidato a diputado y en 1981 presentó un proyecto de la rescisión del Pacto de Varsovia. Si tomamos en cuenta estas circunstancias no se podía excluir la aparición o el desarrollo de una enfermedad psíquica.

Durante la detención preventiva escribía de nuevo borradores de cartas al señor presidente, donde le pedía que hiciera valer su aspiración a postularse ante los órganos representativos en las elecciones de 1981 e incluyera su "programa" en los debates del XVI Congreso del PCCH. Originalmente quería presentar personalmente el material sobre las nuevas formas de trabajo político al mismo congreso.

Se ordenó un examen del estado psíquico de L.P., en este momento sin relación laboral alguna y el mismo fue realizado por los psiquiatras Dr. B.W. y Dr. Z.K. y el psicólogo Dr. S.T.

Los expertos encontraron que en el caso de L.P., se trataba de una enfermedad psíquica, a saber, paranoia de reformador, una enfermedad que se caracteriza por un desarrollo paranoico reptante, por un sistema lógicamente articulado de ideas enfermizas con contenido quimérico, que en este caso es político y social. El enfermo interpreta de manera catatónica y enfermiza sus suposiciones y llega al firme convencimiento de su verdad. Cautivo de su quimérico razonamiento pierde por completo el contacto con la realidad al tratar de imponer sus intentos reformadores. Con ello están relacionados también los presentes rasgos de buscapleitos.

Durante el examen psicológico se usaron los tests de Wechsler, de Rorschach, la prueba de Baum, la de frases inacabadas de Sachse y se encontró que las facultades intelectuales del

examinado son superiores al promedio (IQ 124); se encontró una personalidad que en estado premórbido era esténica y en la actualidad psicótica, como se ha mencionado arriba.

Según Vondráček, la paranoia de reformador aparece en la edad madura, en la 4a ó 5a década en individuos de una personalidad premórbida con rasgos esténicos. El desarrollo de la enfermedad es paulatino, poco a poco aparecen quimeras que crecen hasta consolidarse en todo un sistema lógicamente bien fundamentado. La quimera se desarrolla lentamente y su construcción es lógica. Los paranoicos tienden a orientarse hacia sí mismos y ser críticos hacia su alrededor, sin embargo, carecen de autocritica. Están firmemente convencidos de la verdad de sus quimeras, no las consideran productos enfermizos; siempre se sienten psíquicamente sanos. Tratan de convencer a sus prójimos de la verdad de sus quimeras...

Mysliveček dice acerca de esta enfermedad que "estos enfermos buscan generalmente propagar sus opiniones no sólo a través de palabras sino también a través de la publicación de





voluminosos libros editados por su propia cuenta o mediante numeros escritos a las instituciones oficiales e incluso al jefe del Estado...”

Una de las formas de paranoia es la paranoia de reformador, que se caracteriza porque el enfermo proclama ideas nuevas, propone mejorar el mundo, a menudo se ocupa de temas pseudo-filosóficos, de reformar el modo de vida actual. Cuando los paranoicos no pueden hacer prevalecer “su causa” por la vía administrativa, excepcionalmente tratan de imponerla por métodos violentos, con lo cual pueden volverse muy peligrosos para sus alrededores sobre todo para las personas de las que piensan que pueden llevar a cabo sus proposiciones.

Uno de los riesgos principales de esta enfermedad es el hecho que mientras no estemos frente a la quimera, no nos damos cuenta de que se trata de un enfermo mental, y eso sobre todo porque su intelecto permanece totalmente intacto y las quimeras suelen formar un sistema lógico dentro de las posibilidades de la realidad.

El caso citado fue sumamente difícil de examinar y aclarar debido a su excepcionalidad. Solo gracias al trabajo rápido e intenso de los inspectores del Servicio de la Seguridad del Estado y a la colaboración de los expertos se encontró que el acto criminal con una posible consecuencia política sería en época prelectoral, fue causado por el pensamiento quimérico de L.P. Su descubrimiento a tiempo evitó posibles daños políticos importantes.

El acusado L.P., fue declarado irresponsable de su actuación debido a su seria enfermedad psíquica, ya que no era capaz de distinguir ni dominar su actuación. Se ordenó tratamiento psiquiátrico profiláctico institucional.

Presento a los lectores esta realidad para que reflexionen sobre el hecho de que, a pesar del desarrollo reptante de la enfermedad (esta enfermedad se manifestó ya durante las elecciones anteriores, aunque de manera más discreta, no tan tempestuosa), no debía de escapar, a los que le rodearon, el status social de L.P. Este cambio de manera tan notable que L.P., a pesar de su educación, alto coeficiente de inteligencia y una evaluación positiva de su relación laboral anterior, era totalmente indiferente respecto al establecimiento de vínculos laborales. Se degradó de manera que al final —totalmente ocupado por sus quimeras reformadoras— abandonó su trabajo y se quedó sin medios que le garantizaran su existencia.

Ya en 1976 un miembro de la Seguridad Pública llamó la atención del departamento psiquiátrico del correspondiente Instituto Distrital de Salud Pública de Praga sobre la necesidad de examinar a L.P. Este examen nunca se llevó a cabo. De la misma manera quedó sin atención la pregunta por escrito que L.P. envió al Consejo Nacional del Distrito que le correspondía.

Y no obstante, eran señales que no debían de haber escapado a nuestra sociedad. La sociedad empezó a ocuparse de este caso, hasta antes de las elecciones de 1981, lo que exigió entonces un esfuerzo extraordinario de los investigadores.

En este caso, a pesar de excepcional, no obstante las señales fuera de lo normal, debió haber llamado la atención el estado enfermo de L.P.

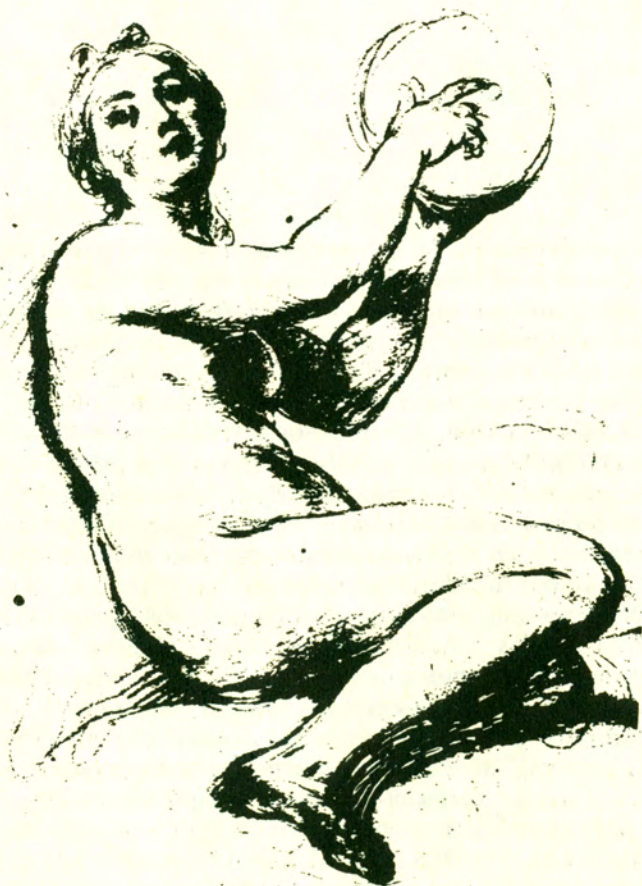
Señalo el caso de manera ilustrativa para ampliar el aspecto de conocimientos y conciencias necesarios a los órganos de investigación, para diferenciar casos parecidos, por más que sean aislados. El caso mencionado atestigua sin embargo y entre otras cosas, que nuestra sociedad, el lugar de trabajo, el ambiente, la salubridad, los órganos del Consejo Nacional del Distrito, tienen aún una gran deuda en la esfera de la prevención social.

*el Buscón*



# Voyageur

Gilberto Meza



---

¿recuerdas, Sara, aquella carretera (era de noche) que nos hizo perdernos casi como a San Juan, o cuando aquella tarde que viajando en nuestros cuerpos (guiados siempre en estrellas) perdimos por completo el sentido del tiempo?/ recordé entonces una vieja historia similar/ una cinta/ no sólo el alimento espiritual/ tú comprendes/ sino el aprendizaje del mundo/ aquello que nos iba empujando, aún entonces, en la vida de todos los caminos/ de asomarnos al mundo porque, ya sabes cómo es eso, uno se va perdiendo cada vez y no es hasta encontrarse que entendemos perfectamente el sentido de nuestras acciones/ esto lo vi perfectamente camino a San Francisco, en medio de viñedos tan inmensos que me hicieron pensar en un país ideal que no tenemos, Sara/ porque ya ves cómo vamos llegando tan poco a poco a algunas cosas/ el mismo amor no es el amor a seças, valga decirlo de alguna manera/ sino la experiencias que acumulamos por los siglos/ por los años propios/ y eso fue que entendí entonces/ entre los viñedos, y en aquella película de que te hablaba/ ¿recuerdas?/ era como sentir que vamos penetrando en la vieja vagina de la vida/ que nos absorbe como tú me absorbes algunas noches con todo tu deseo/ porque ya ves cómo el amor nos va perdiendo hasta encontrarnos en el mismo amor que nunca es el mismo en las mañanas/ y menos en las noches (algunas de estas cosas yo las sé aunque no pueda explicarlas) como la noche os-



cura del alma de San Juan de que te hablaba/ o como en aquel tren en que una vez viajaba junto al East River y antes de llegar a la frontera comprendí tantas cosas!/ (eso fue antes de que te conociera)/ o cuando iba a encontrar a mi amada lejana/ (no la conociste)/ y lo entendía entre las cosechas que igual me remitían a mi país, donde no existían tan fértiles, tan grandes, ¿lo comprendes?/ siempre me sucedía/ como cuando te amaba/ que era sólo cuestión de trepar al bus, al tren, al avión para empezar a ver/ era sólo trepar, te digo, para entender mejor aquello que decíamos en las noches de amor/ un algo así como escalar por la sabiduría de nuestros cuerpos (cambiando siempre su sentido inmediato) y porque/ yo no sé/ había algo de encanto, de novedad al encontrarme descubriendo los paisajes, las aves, los olores, el tacto de tu piel, el humor awoso de tu sexo/ con el viejo sabor de la añoranza que llevamos en algún lugar entre la piel (una vez te hablé de ello)/ pero que es más que el mar/ un mar humano/ repleto de tus vinos/ porque yo resurgía de entre tus piernas hecho un hombre nuevo/ aquel amor que me hacía navegar entre tu sexo, en ese negro mar que antes decía/ hasta el agotamiento, el paroxismo, porque el sexo como un viaje nos va llenando de las mismas cosas que llevamos dentro y que nunca sabemos si fueron aprendidas o estaban desde siempre en nuestros huesos/ pero aquel navegante/ (navegarme tú a mí)/ era tan bueno como los buenos vinos o como *El Buen Amor* del Arcipresente/ aquel amor que pocas veces se conoce porque la realidad/ debo decirlo/ no corresponde a nuestros sueños/ y mientras trato de explicarte me viene a la cabeza la idea de realidades de que hablamos/ cómo cercábamos el mundo con viejas preguntas/ la realidad no soportaba nuestras ansias ni nuestro amor, su fuerza/ como cuando viajaba por tu cuerpo, buscando conocerlo como aquellos países que nunca visité/ o como aquellos en que estuve sin comprenderlos del todo/ sin ser dueño de ellos/ siempre guardando un poco/ avaro/ para el final/ para el recuerdo/ así tu cuerpo/ nunca del todo conocido/ me hacía soltar amarras, me lanzaba al espacio de tus sueños/ ¿recuerdas, Sara, todo lo que no hicimos?/ mientras la noche afuera, entre el bosque, nos reclamaba enteros/ lo comprendí muy bien al día siguiente cuando paseamos por calles del amor/ porque era digno de andar en esas calles llenas de nuestro celo, de recuerdos que tal vez nunca ibas a abandonar/ era como cuando te contaba de mis viajes/ porque estaba atrapado en su recuerdo/ me dejaba llevar por tu silencio y adentraba mis límites en busca de ese mar de que te hablaba porque todo era nuevo/ como entonces/ y porque qué mejor regalo podía hacer a tu amor que mi pasado/ sé que lo comprendiste/ por

ello me dejabas hacer aunque te juraras que eras sólo un pretexto/  
y en verdad debo decir que nunca fuiste sino aquel despertar que yo  
sentía en mi cuerpo cuando estaba a tu lado/ pues sabía distinguir  
entre tu amor y el ser historia/ estas asociaciones mías que tendrás  
que perdonarme alguna vez/ y porque descubriéndote sentía  
también/ que amar era algo que competía a todos/ que tenía que  
ver con las historias que aprendía cada día o con aquello por lo que  
luchaba en las calles, lejos de tus gemidos palpitantes/ lejos de la ti-  
bieza de tu amor que me inundaba las ansias y me hacía perderme  
en cada uno de los universos que éramos capaces de recrear con  
nuestros cuerpos/ con su imaginación y su dulzura/ y que te  
competía también a ti/ lo que nos unía más todavía en aquella espe-  
ranza que yo lograba vislumbrar apenas cuando estaba a solas/  
porque sentía yo entonces que podía compartir mi pasado contigo y  
trabajar para el presente y lo que venga/ porque el amor llena  
nuestros cuerpos trémulos de deseo/ cuerpos en brama, insatis-  
fechos siempre/ pozos de esperanza/ pero era allí, cuando navegá-  
bamos el uno en el otro en lucha contra el enemigo común y los de-  
monios de la imaginación/ cuando te deshacías entre mis manos o  
renacías hecha una diosa para agotarte en mí/ cuando yo sentía/  
mientras descifraba el sabor acre de tu sexo/ mientras mi lengua un-  
gaba todos tus rincones, insatisfecha siempre/ que toda humanidad  
era posible (como cuando viajábamos en medio de los bosques bajo  
un techo de estrellas)/ gracias a nuestros cuerpos sumidos en un rito  
de amor inagotable que alimenta/ un rito eterno/ todo el universo  
en otro tiempo, debo decirte, Sara, no hubo noche oscura del  
alma/ ni explosiones de amor/ ni tan sólo paisajes/ todo era un ir  
de un lado al otro de la vida porque/ ya sabes/ el amor es una tierra  
extraña que vamos descubriendo al pasar de los años/ cuando he-  
mos accedido por fin a la tierra de nadie y soltamos el cuerpo a la  
caricia/ no era el amor mi patria/ ni tu cuerpo/ no era entonces la  
vida sino irnos descubriendo poco a poco en los otros que  
buscaban/ como nosotros/ un principio latente/ no había patria/  
sólo desarcimiento/ ni era encontrar un cuerpo que esperara pa-  
cientemente nuestro acceso/ esa historia que hablamos unas veces  
del desarraigo/ todo ese tiempo malgastado en insomnios/ en cuer-  
pos sin aliento en que creímos descubrir la chispa que nos llevara al  
otro lado/ con música callada/ con espacios etéreos/ era sólo el  
silencio/ la soledad sin patria y sin arrimo/ era la noche sola/ la  
caricia sin cuerpo en que arribar de noche/ porque íbamos como in-  
ventando siempre nuestra historia/ ajenos casi a todo/ sin los espa-  
cios necesarios para extender la vida/ arribar al amor era sólo  
deseo/ una esperanza que nos llenaba a veces cuando un verso, una



caricia ajena nos hacían entrever su realidad/ porque los hombres somos tristes y cargamos a cuestas la historia de los hombres/ creándonos nuestro espacio entre dudas constantes/ entre palpitaciones que eran sólo el anuncio de otra posible vida en que fuéramos plenos/ ¿lo recuerdas?/ tú misma, sumergida en tus dudas de mujer, asumiendo tu mundo ya marcado por los otros, recorrías los caminos que habrían de llevarte alguna vez a mi lado, al punto en que tendríamos que encontrarnos/ pero sin saberlo/ plenos de esa ignorancia que nos hacía vivir casi a ciegas/ yendo a todos los lados para encontrar nuestro destino en lo inesperado, donde nunca pensamos que estuviera/ porque la vida, te decía alguna vez, no es nada lógica/ y menos el amor/ sumidos en la duda, en la ignorancia, buscamos el camino que habría de llevarnos a este encuentro que, tal vez, tampoco será definitivo/ que será apenas un respiro, Sara/ para explicarnos cada paso que damos, los altos del camino/ la siempre insatisfecha sed del alma que nos va llevando, casi sin sentirlo, a nuestro propio fin, el escogido/ no el que nos marcaron sino el otro/ hecho a la fatalidad que hemos ido creando a nuestro paso/ para encontrar a solas la música callada/ (he aquí un motivo de reflexión que no asegura nuestra dicha)/ noches enteras he pensado en ésta y otras cosas/ he pensado en San Juan, en su silencio/ en su callada soledad/ buscándote en caminos ignorados/ recorriendo tus huellas y las mías para hallar el principio/ ciñéndote a mi cuerpo he pensado/ he recorrido todos mis caminos/ ríos y mares confluyen en tu cuerpo/ tierras lejanas donde encuentro a veces tus mismos humores/ cuerpos ajenos donde he visto tu principio/ quiero decir tu esencia/ debiendo apurar cada ocasión como en un sueño que se agota mis propias ecuaciones sobre tu realidad/ sobre el silencio que rodea tu sueño nunca del todo comprendido/ tratando de entender el amor en otros cuerpos, buscando su razón/ su sinrazón/ para explicarme tu silencio/ lejos de ti, cuando he esperado regresar a tus brazos, soñando comprenderte/ rodeado por mares lejanos, recorriendo calles que me alejan de ti/ para alcanzarte/ para llenar tu nombre de mi propio sentido, o del otro que le dan esos países en que he pensado en ti/ desde donde he tratado de apropiarme de tu amor/ porque a fin de cuentas no somos más que dos seres indefensos que se buscan entre las ciudades/ cada uno de nosotros realizando sus viajes inconclusos/ buscando dar sentido a un sentimiento que hemos inventado para acallar la soledad/ para llenar nuestros días de algo más que el trasegar por las calles buscando una mirada que nos llene, que aplaque un poco nuestra sed de vida/ agotando estos cuerpos que reclaman algo más que alimento y cuidados/ más que la

vigilia/ más que la noche misma que nos lleva a enfrentarnos con nosotros cada día, a enfrentar nuestros monstruos cotidianos/ cuerpos plagados de sueños que nos arrastran a mares interiores más profundos que aquellos conocidos, más inmensos e ignotos/ porque en el silencio cómplice sabemos tú y yo que no hay caso ignorarlos/ ni siquiera explorarlos/ sino dejar que surjan, que afloren en palabras, que derramen caricias necesarias en el pleamar/ cuando la luna sube a nuestro cielo y podemos sentir que nos concierne la vida que procrean/ entonces el amor/ siempre el amor de dos que se reclaman y encuentran los espacios adecuados, esa vida completa que sabemos/ nos lleva de la mano a reiniciar la historia que todos los días tratamos de aprehender/ a través del amor/ ese silencio de que hablaba San Juan/ esa música interna que otro cuerpo/ hace otra vez sonar

aquella noche yo palpaba tu silencio, mientras manejaba entre la noche, mientras tu mano reposaba en mi pierna, como ajena al tiempo/ mientras recordaba tantos trenes perdidos, tantas bocas en que busqué ese amor que encontraba en tus besos/ mi mente perdida en otros cielos que alguna vez iluminaron una vida ajena por completo a tu silencio de entonces, al amor que vivimos/ al cielo





estrellado que cubría nuestros cuerpos, el camino, mientras el auto se deslizaba lentamente entre aquellas veredas que no llevaban ciertamente al paraíso/ que nos devolvían ineludiblemente a nuestra cotidianeidad/ a esa búsqueda intensa de nosotros que nos va arrastrando/ casi sin sentirlo/ hacia el otro universo/ al que dejamos en las noches como ésta mientras vamos marcando los caminos de donde no se vuelve/ en nuestra realidad de esta noche que nos permite acercarnos a aquellas cosas del pasado en que encontramos nuestro último sentido/ y recordaba yo otras noches estrelladas/ siempre en viajes (algunos interiores)/ que me llevaron hasta el fondo de mí/ como cuando esa noche yo pensaba en tus sueños de muchacha/ buscándome entre ellos/ tratando de encontrarme en esa busca tuya donde jamás estuve hasta que nos juntó el amor/ sueños esos tuyos que te llevaron a otros cielos/ a otros sueños de amor en que esta noche no estuvo contemplada/ ni lo estuvo mi amor/ ni nuestra música callada/ (*Oh noche que guiaste*)/ yo manejando el automóvil/ casi como extasiado/ (*oh noche amable más que el alborada*)/ siguiendo los caminos un poco más del alma, un poco más aquellos de tu vivir/ (*oh noche que juntaste*) como nunca estarán quizás tan juntos/ (*amado con Amada*)/ porque el



misterio del amor nos va llevando hacia el otro universo incomprensible/ (*amada en el amado transformada*)/ siempre diferente, siempre nueva, la experiencia amorosa, el descubrirse/ (*Quedeme y olvideme*)/ que nos va carcomiendo las entrañas/ la experiencia total/ por eso no puedo pensar que estuviera mi amor ni nuestra música callada/ (*cuán diferente me enamoras*)/ ni ese pasado que entonces recordaba bajo las estrellas (*cuán delicadamente me enamoras*)/ y en tu aspirar sabroso me voy perdiendo, como amado en amada/ amor/ *donde secretamente solo moras*/ noche oscura del alma, no literatura/ *de bien y gloria llenos* (tú estabas en mis noches siempre)/ la experiencia total, el universo comprimido en manos que acarician, en olvido del alma/ *Oh llama de amor viva/ que tiernamente hieres/ donde secretamente solo moras/ de bien y gloria lleno*/ tu amor/ como pez en el alma, porque el amor, ya tú lo ves, es todo el tiempo/ *acaba ya si quieres/ rompe la tela de este dulce encuentro/ Oh llama de amor vivo*/ porque el amor, la experiencia total, me lleva hacia tus brazos/ *de mi alma el más profundo centro*/ porque es mística la experiencia amorosa/ porque nos va llevando hacia el otro universo, el nuestro propio/ diferente/ nos arrastra a las cosas de la vida/ a playas tan distintas/ y esa noche no estuvo en tu silencio, ni ese pasado que entonces recordaba/ mi noche de San Juan/ *con su mano serena* suspendida en mi pierna/ no el cantar sobre nosotros sino entrega, realización humana/ colectiva/ memoria y registro de esta historia que vivimos, que forjamos, entre todos/ mis particularidades y las tuyas junto a las de todos construyendo la historia de todos los días/ tratando de colmar el pozo de la historia en sindicatos, en partidos, en las fábricas o campos de algodón, viñedos, oficinas, en las trincheras de la realidad/ desde donde cada cual se construye un amor/ como nosotros/ busca unos brazos o se arriesga a su noche callada de San Juan tratando de encontrar su música callada/ seguramente diferente a ésta nuestra que contemplamos hoy/ a ésta que escuchamos o vivimos desde nuestro reducto de realidad/ en nuestro propio mundo hecho de los girones de un pasado lleno del sentido que hoy damos al amor/ a la poesía (que no literatura)/ de que se inundan nuestros cuerpos al buscarnos/ prendidos del deseo/ noche oscura del alma que nos arrastra una noche cualquiera transformada/ porque la realidad/ más sencilla y más ardua y complicada que nuestros deseos, que todos los manuales/ nos obliga a buscar en nuestros cuerpos lo que naturaleza dio a los hombres y hemos olvidado/ tus sueños de muchacha/ tus sueños olvidados como tantas cosas que te fueron marcando/ que forman en ti las particularidades que yo adoro/ pienso siempre en los años necesarios para lle-



gar a ti, mientras tú misma batallabas con tus sueños/ te buscaba a diario en otros cuerpos y buscaba tu amor/ como aún lo busco/ convencido/ porque tu cuerpo restallaba al contacto de otros brazos/ de unas manos que precisabas para modelarte/ porque no basta con que nos forme la naturaleza/ otro habrá de concluir nuestra figura/ hemos de surgir de otras manos, de otra visión de ser plenamente/ inconscientes como somos a veces de nuestra belleza/ de esas formas que balbucean apenas nuestra hambre de caricias/ así tú, modelada en mis manos a tu propia imagen/ te puedes encontrar plena en las miradas de los otros/ los que no entienden tu transformación en mujer sola/ porque tendrán que amar y ser amados de igual modo/ surgir ellos también de unas caricias/ de otra noche oscura del alma/ para ser completos/ conscientes de las potencialidades y la belleza de sus cuerpos/ como el paisaje que de pronto la luna nos descubre mientras viajamos esta noche, solos los dos, recién paridos de la experiencia amorosa/ (somos el tiempo que la vida nos dio para encontrarnos)/ la noche mística nos vuelve a la experiencia humana/ integrados al ritmo del universo/ adornados por el brillo de unas pupilas que vislumbran esta noche más allá del camino/ de la noche abierta por los faros del auto/ abierta en su secreto por intrusos que ven hacia lo humano de este amor que está gritando/ a todo el universo/ que pertenece al mundo/ que forma parte de él/ que puede estar (aunque quizás nunca estuvo antes)/ en nuestros sueños/ que no es sino el deseo que se atreve a romper con las barreras del psicoanálisis, de acceder a la noche de amor/ mientras el auto se desliza sin prisa por sobre el asfalto y tu mano reposa/ tibia/ en mi pierna/ y tu mirada escudriña la noche a través de la ventanilla/ todo sin pensarlo/ sensación pura en medio de la noche/ con el mismo entusiasmo con que pudiste hacerlo tú en tus sueños de muchacha/ con que lo hice yo también algunas veces mientras te buscaba/ porque tu biografía me pertenece/ se junta con la mía en este instante/ esta noche callada/ y habrán de continuar buscándose otras noches/ tal vez en otros cuerpos/ sin que haya estado esta noche en nuestros planes/ aunque jamás renunciaremos a su historia/ que es la nuestra

*El Buscón*

# TIEMPOS

# BIZARROS





# Ojos que no ven, razón que divaga

---

Eduardo del Castillo

ntes y después del II Congreso del PSUM se suscitaron amplias controversias y análisis —dentro y fuera del partido— en torno al papel que han jugado los pesumistas en la sociedad, la correspondencia del programa con la acción y especialmente en lo relativo a la táctica del partido para enfrentar diferentes momentos políticos. A esto se agregaron evaluaciones sobre la construcción del partido, la unidad lograda tras el proceso de fusión y otros muchos asuntos.

En ese marco, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) publicó en su órgano central *Bandera Socialista* (número 269) un análisis firmado por Enrique Hernández,

bajo el título “En su segundo congreso, el PSUM no logró la unidad”. Lo primero que se advierte en ese artículo es el afán obsesivo por descalificar al PSUM.

En un tono fácil y con toda la irresponsabilidad de que es capaz, el articulista asevera que el PSUM salió de su congreso con una enorme división interna y arrastrando una indefinición política. Hay quien llama división a la libre expresión de opiniones e ideas y al debate fuerte que en el PSUM se dan obviamente dentro de un largo y complicado proceso de fusión. En cuanto a la definición política, ésta se va vertebrando poco a poco y es loable que, en el aspecto táctico —motivo princi-

pal del congreso— se lograra la unanimidad de los delegados. Esto es, hubo acuerdos decisivos en lo fundamental.

Faltando al rigor informativo —o manipulando deliberadamente— Enrique Hernández asegura que los gasconistas “no lograron que se aceptara su propuesta original de discutir o modificar los documentos básicos del partido...”, lo que constituye una muestra más de división interna. Lo cierto es que el propio Gascón Mercado, en la instalación del congreso el 8 de agosto, retiró esa propuesta del congreso nayarita en aras de la unidad.

Para el articulista, las discusiones de diferentes corrientes de opinión del PSUM en Sonora, Veracruz y Guerrero —publicadas íntegramente en *Así Es*— son motivos de alarma ya que responden a “intensas pugnas fraccionales”. En el PSUM la discusión se da en buena parte por escrito no solo por corrientes de opinión que se conforman libremente; sino por delegacionales, organismos de base y militantes en lo particular. Negar eso, como en un momento posterior lo pretende el analista es una toma de pelo a posibles lectores incautos y una contradicción a sus propios asertos.

Poco después, en el artículo en cuestión, se confirma el manipuleo de los hechos cuando

aventura: “No hubo acuerdos (emanados del congreso del PSUM) y no hubo tampoco, a la postre, la determinación de aplicar una sola política”. Para conocimiento del perretista, el congreso del PSUM aprobó dos objetivos básicos: derrotar la política económica del gobierno e impulsar un proceso de democratización política del país. A ello se agregan tres tareas fundamentales: 1.- desarrollo de un amplio movimiento de masas independientes. 2.- la construcción de un partido socialista, obrero y revolucionario de masas, 3.- impulsar la unidad de la izquierda.

Con lo que pescó aquí y allá “de oídas”, EH “atestigua” que el PSUM rechazó la resolución sobre mujeres. Divaga el compañero pues lo único que se omitió fue el término feminista. Y por unos cuantos votos. Después EH se convierte en defensor del documento juvenil —ese si rechazado— condoliéndose de que los jóvenes se quedarán sin política concreta. No agregó que esa cuestión se discutirá en una conferencia próxima que cubrirá ese renglón. Sobre esto, se demuestra que el PSUM no llega amarrado a los congresos para aprobar documentos sino que decide, en función de su contenido, aprobarlos o no.



EH se muestra indignado porque Pablo Gómez expusiera en el congreso las actitudes mañosas del PRT en cuanto a las alianzas. Hay que recordar que el PRT, en 1981, cuando consiguió su registro condicionado, nombró su candidata presidencial y nunca quiso discutir honestamente la posibilidad de lanzar un solo candidato de la izquierda. Ahora, el VII Pleno del Comité Central del PRT, se pronunció especialmente por "acuerdos electorales entre PSUM y PRT". En la resolución del Pleno destacaron que "se ha hablado mucho de unidad simplemente de dientes para afuera" y reconocen la responsabilidad que les corresponde en ello.

Antes que unidad electoral, en el PSUM sería mejor recibido un llamado a la unidad de acción por parte de la dirección del PRT —como la ha hecho el PSUM— en la lucha sindical, campesina y popular. Concertadas estas, lo electoral será mucho más franco, viable y maduro.

## **Acción Sindical y cambio político Actual\***

**Albert Tridente**

a vuelta al poder de los socialistas en Portugal, la llamativa victoria del PSOE y Felipe González en España, a cerca de un año del también expectante y entusiasta triunfo del Partido Socialista Griego (PASOK), hacen ver la instalación en el gobierno francés del PSF y la vuelta de Palm en Suecia como episodios menos aislados. ¿Acaso Europa se tiñe moderadamente de color rojo? Ciertamente han cambiado de manera importante las perspectivas de los partidos socialistas contempla-

---

\*Tomado de *Azimut, rivista sindacale di economia, politica, cultura*, N° 3, 1/II 1983. Milano, Italia, y traducido por C. Schaffer para el Seminario de Desarrollo del Capitalismo en México, de la DEP, de la Facultad de Economía de la UNAM.

das hace poco más de un año. Esto parece contradecir la tesis según la cual, la crisis significaría rezagos para la izquierda y ventajas para la derecha. Sin embargo, el regreso de la CDU al gobierno de Alemania Federal —por el cambio de coaliciones, con una cuenta alta pagada por los liberales en las elecciones regionales— muestra el signo contrario ¿llegando este punto decisivo se podría decir que el panorama europeo se acabaría de definir en breve tiempo con lo que acontezca en Italia, por parte de los socialistas de Bruno Craxi?

No nos aventuramos a este tipo de previsiones ni nos parecen útiles. Lo que nos interesa es ver si en esto hay, y si hay, cuáles son las constantes sindicales de los acontecimientos políticos relativos a los partidos socialistas en los países mencionados.

El sindicato no es un componente marginal de estos giros políticos, en estos países se encuentra en el centro mismo de los sucesos electorales; por el contrario, aparece marginal en Portugal y en Grecia. De aquí la necesidad de delimitar a los países principales las observaciones sobre las consecuencias del sindicato y sobre el cuadro político general de las políticas sindicales.

En primer lugar, la elección socialista del electorado parece

indicar una precisa voluntad de cambio. Lo es particularmente en España, después de una larga ambigua marcha hacia la democracia de los herederos de Franco, durante la que han surgido tantos miedos de retorno al pasado en virtud de la nostalgia golpista de la vieja oligarquía militar, para esto no poco ayudada por una desconfiada debilidad que también los sindicatos y la izquierda habían contribuido a difundir con una política de excesiva dependencia de las tácticas esperadas del PSOE y el PCE. Pero, sin obviar lo anterior, es cierto que la derecha española no es como la de Giscard en Francia. En España no tiene nada que proponer sino el regreso a un pasado anacrónico y sin perspectivas.

Entre los jóvenes dirigentes que se han confrontado en España, la de González ha sido la propuesta más moderna y convincente. Marca un paso adelante. Carrillo paga el costo de un modo viejo y elitista de hacer política. El papel del sindicato es sin embargo poco significativo en el éxito de González: un aporte de menos de 20% y, de hecho la sindicalización está comprimida; nula la autonomía respecto a los partidos (se firman con el gobierno de Calvo Sotelo acuerdos sindicales con dos o tres puntos abajo de la tasa de inflación). Y a pesar de la



cuasi desaparición del PCE del panorama electoral (y tal vez también del político) las Comisiones Obreras mantienen, si se quiere exigua, la mayoría de los votos sindicales, por lo menos hasta el momento de escribir esto.

Ello quiere decir que muchos trabajadores afiliados a las CCOO, o que han votado por ellas en las elecciones sindicales, en esta ocasión han votado también en las elecciones de gobierno por González y el PSOE, que continúa teniendo pocos inscritos en relación a sus numerosos votos. Los mismos acuerdos sobre empleo son poco más que adornos encima de sus vacíos contractuales, y las promesas de ocupación dan poco más que pie a ilusiones, apariencias en un país que entrando a la Comunidad Económica Europea deberá renovar rápidamente un aparato industrial largamente protegido por una política aislacionista. Y esto, si sucediera, significa menos empleo con todos los efectos acumulativos producidos por la crisis general que golpea a España como a todos los países.

En Francia es distinto el papel del sindicato. Las dificultades de Mitterand no provienen sólo de la crisis y de las oposiciones políticas, sino por razones diversas también del sindicato que no entiende hacerse

desnaturalizar en la gestión de un poder que él ha contribuido notablemente a conquistar. La sindicalización en Francia no es más elevada que en España; pero mayor ha sido el peso político del sindicato, como directo, al menos para la CFDT, el aporte al repunte del PS y a los triunfos en las elecciones presidenciales. Las transformaciones de hecho son mayores o no menos que las más importantes del gobierno de izquierda en Francia en la época de León Blum.

La incertidumbre existe y hace moverse al sindicato francés con mucha circunspección. Los acuerdos de solidaridad, de paridad, de contención de la desocupación son acuerdos de emergencia y defensivos, cierto.

Pero las mismas posiciones tomadas son más el fruto de la debilidad que de la moderación voluntaria y escogida. En ocasión de algunos conflictos de fábrica, en verdad se manifiesta un espíritu de autonomía desconocido, respecto al gobierno socialista. En suma, una mayor conciencia de la transitoriedad de los comportamientos en la crisis y al mismo tiempo el mantenimiento elevado de debate acerca de la salida de la crisis con avances de carácter social y no sólo como gestión coyuntural.

Una constante por lo menos liga a estos países con la Re-

pública Federal Alemana y es el elevado número de desocupados. En un país como Alemania, donde con los gobiernos socialdemócratas la moderación sindical está involucrada y la expulsión de la mano de obra extranjera poco explícita y menos aún discutida y, donde en fin, el sindicato es responsable y leal de la producción y de la lógica económica, el cambio en términos de ocupación parece nulo como nulo es el premio a un sindicato en Italia que ha sido como el modelo a imitar.

Esto es lo que hace perder a los liberales y parece producir más indignación que credibilidad propia una recuperación de consenso de los socialdemócratas, por lo demás en lento descenso cuando estaba en el gobierno.

Por lo que resta, no será fácil sustituir el carisma de Schmidt en los próximos años. Los mismos matices más suaves en política exterior respecto al Este más allá, aparecerán menos posibles si continuase al endurecimiento de la polémica y el rearme entre los EEUU y la Unión Soviética, ya que no parecerían estar

correspondidos por los soviéticos. Esto conduce a políticas más "austeras" y reductivas de los gastos sociales y más generosas en los de defensa. Lo que meterá en mayor medida al sindicato en la cuerda, obligado por reflejos condicionados a la moderación, a quitarse golpes como si todavía fuesen los socialdemócratas los del gobierno.

En su conjunto se tiene un duro cuadro en el que el sindicato está a la defensiva —con socialistas o no en el gobierno— deformado por la lógica de la solidaridad nacional y presionado por millones de desocupados, e incapaz de una estrategia internacional que evite, al menos, las vejaciones y los muchos golpes a los que estará expuesto. Los escarnios son por pagar un cúmulo de amenazas de origen internacional y por reducirse a hacerse guardián de las virtudes patrióticas de quienes de patria no conocen bandera, pero que por el contrario, alzando aquella de la estrategia y la solidaridad internacionalista suya propia, respondería ciertamente, a la de los patrones.

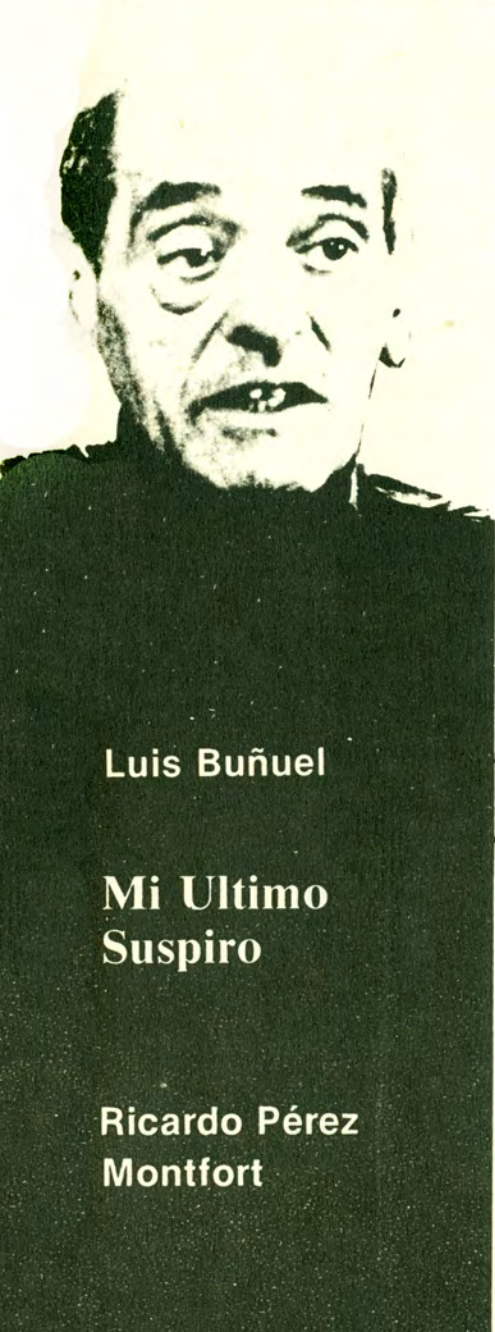
*el Buscón*



# Huella de Palabras

---

## HUELLA DE PALABRAS



Luis Buñuel

Mi Último  
Suspiro

Ricardo Pérez  
Montfort

juicio de ser poco original debería empezar así: "*suspiro m.* Aspiración fuerte y prolongada, seguida de una espiración y que denota pena, ansia o deseo"... El último suspiro es pues la última muestra de ansia, deseo o pena, aquella que pretende quizá poner punto final a un acontecimiento o a un sentimiento. ¿Es esa la razón por la que Luis Buñuel escribió sus memorias? Tal vez, el hecho es que el libro de Buñuel es mucho más que una memoria y desde luego mucho más que un suspiro. En él confluyen no sólo lo que él llama memoria; esto es "*...mis convicciones, mis vacilaciones, mis reiteraciones y mis lagunas, con mis verdades y mis mentiras...*" sino todo aquello que puede componer un retrato de los ambientes por él vividos y creados. Desde Calanda y Zaragoza hasta París, de Nueva York a México, de Hollywood a Madrid.

Del medioevo al surrealismo, de la guerra civil española a la *mordida* mexicana.

Ambientes, que aunque no siempre tienen que ver con el cine, se presentan con una prosa llena de imágenes, de imágenes en movimiento. Y puede hablar de cualquier cosa, terminando siempre en la forma con que se le presenta. En primer lugar están los recuerdos, después los sentimientos, las ideas, los gustos y los disgustos. Y todo esto se mueve en el espacio y en el tiempo. Jamás son imágenes estáticas. Pero no sólo eso, también se mueven de un humor a otro, del sentimentalismo a la ironía, del chascarrillo a la tristeza. Valga un ejemplo de las últimas páginas, hablando de la muerte y del infierno: "Me veo flotando en una oscuridad eterna, con mi cuerpo, con todas mis fibras, que me serán necesarias para la resurrección final. De pronto otro cuerpo choca conmigo en los espacios infernales. Se trata de un siamés muerto hace dos mil años al caer de un cocotero. Se aleja en las tinieblas. Transcurren millones de años, y, luego, siento otro golpe en la espalda. Es una cantinera de Napoleón. Y así sucesivamente. Me dejo llevar durante unos momentos por las angustiosas tinieblas de este nuevo infierno y, luego, vuelvo a la Tierra, donde estoy todavía."

Y el estar en la tierra, en medio de ensoñaciones y sueños, es la búsqueda que nos muestran estas páginas. Aquellas que se comprometen con lo que a Buñuel le gustaba y no le gustaba. A pesar de que el libro está lleno de digresiones (¿qué son las memorias si no un cúmulo de digresiones?) Buñuel está en cada

línea. Pero en donde más está, según mi lectura, es en el capítulo titulado "a favor y en contra". Ahí habla de sus libros favoritos, de la música que ama, da formulas como "para llegar a toda belleza, tres condiciones me parecen siempre necesarias: esperanza, lucha y conquista.", menciona sus horarios, sus temperaturas, en fin, sus costumbres, sus películas favoritas, lo que amó y lo que detestó, y todo aquello, que entre grande y pequeño, le afectó. En el fondo, ahí está lo que personalmente hace a Buñuel, en medio de fanatismos y contradicciones. Al detestar los banquetes, la proliferación de la información, la vivisección, las multitudes, la publicidad, la envidia y la política, se entiende cómo es que ama a los enanos, los arenques con aceite, los disfraces, los pastelazos, los pasadizos secretos, el arte romántico y el gótico, y claro, la soledad. Y no es que presente así nada más lo que quiere y lo que no quiere, sino que entre declaración y declaración, inserta anécdotas, cuentos, sueños o impresiones, que terminan por hacernos exclamar aquel consabido: ah... con razón; por más que la razón no sea el argumento más fuerte. Así, después de hablar sobre los ciegos, y sobre su falta de aprecio hacia ellos, recuerda una pregunta de Benjamín Peret que dice "¿Verdad que la mortadela está fabricada por ciegos?" y la presenta como el "... ejemplo mágico de una frase totalmente irracional que queda brusca y misteriosamente bañada por el destello de la verdad."

Pero antes de presentarse tan personalmente, (el capítulo "A favor y en contra" es el número 19 de un



total de 21) ya nos han descrito la mayor parte de sus andanzas por los mencionados ambientes, del surrealismo, el medioevo, Hollywood, Madrid, París, México, etc. Tal vez por eso entendemos sus sinrazones o mejor dicho sus converdades.

Detengámonos en estos ambientes. Por orden cronológico habría que mencionar en un principio a Calanda, su pueblo natal, en donde "... la Edad Media se prolongó hasta la Primera Guerra Mundial." Ahí, la muerte y la religión, dominaron la primera infancia de Buñuel. Pero la moneda también tuvo otra cara. "En contraste, la alegría de vivir era por ello más intensa". Sin embargo los placeres siempre trajeron de la mano aquella fe y por consiguiente la muerte. El pecado, los herejes y los fanáticos, están presentes en casi cada ángulo del repertorio buñueliano, así como está el placer, la irreverencia y el escándalo.

Y dedica un apartado completo a los tambores de Calanda, cuyo murmullo termina uno escuchando a lo largo de los primeros cinco capítulos. Tambores que parecen surgir de esta contradicción de vitalidad y muerte que se vive en el pueblo medieval. En este sentido es curioso hacer notar que en los primeros cinco o seis capítulos la descripción de los sonidos tiene una importancia crucial que se va perdiendo en la medida en que nos vamos enterando de la sordera que ataca a Buñuel en épocas posteriores. En un principio tanto los tambores como las campanas, las canciones, los lamentos, en general los sonidos tanto de Calanda, como de Zaragoza y de Madrid se perciben en el texto, cosa que pasa me-

nos cuanto nos habla de París, o de Estados Unidos y de México.

Después del ambiente de Calanda, viene el de su familia y el colegio de jesuitas en Zaragoza, y posteriormente el de la Residencia de Estudiantes en Madrid. Ahí, como parte de la llamada generación del 27, con García Lorca, Rafael Alberti, Altolaguirre, Gernuda, José Bergamín y Pedro Garfias, Buñuel practicaba el hipnotismo y frecuentaba los cafés literarios, descubriendo los valores que tanto renombre darían a sus compañeros. Ahí estaba también Salvador Dalí, don Santiago Ramón y Cajal, Eugenio D'Ors y tantos otros, que resulta de una gran fuerza el sólo enumerarlos y pensar en el ambiente que formaban. Pero también impone que después de muchos de estos recuerdos de personajes tan singulares se diga: a tal lo asesinaron los anarquistas, al otro lo fusilaron los republicanos y a la mayoría los aniquiló la falange.

En este recuento de la generación del 27 a más de los apartados dedicados a Lorca, Alberti y Dalí, destaca aquel que habla de la "Orden de Toledo" cuyo objetivo era "...ir a Toledo con la mayor frecuencia posible y ponerse a disposición de vivir las más inolvidables experiencias." A ella pertenecieron además de algunos poetas y artistas ya mencionados, René Crevel, Pierre Unik, Georges Sadoul, Juan Vicens y otros, que reunidos por el mismo Buñuel rayando en el delirio, fomentado por el alcohol, leyendo poesía en voz alta... caminaban por las calles de Toledo... "acechando la aventura.

Ese mismo espíritu lo lleva a París en 1925 a reunirse con los surrealistas, literatos y pintores, y a

trabajar en su primera experiencia cinematográfica. Llena de anécdotas de todo tipo, tristes, chuscas, impresionantes e irrelevantes, esta temporada que va de 1925-26 a 1933 descubre a un Buñuel que ya existía y que sólo le faltaba el ambiente para mostrarse en forma. Es esta la época del *Perro Andaluz* y de la *Edad de Oro*, la época de "...aquellos revolucionarios de buena familia. Burgueses que se rebelan contra la burguesía...", la época de "...un movimiento poético, revolucionario y moral", la época del surrealismo. En medio de este grupo en donde Eluard, Breton, Dalí, Aragón, Max Ernst, Crevel y Unik desempeñan los papeles principales, Buñuel revela "...cierto instinto negativo, destructor que siempre he sentido con más fuerza que toda tendencia creativa." Instinto muy ligado al escándalo, el arma principal del surrealismo.

Pero además de las aventuras del surrealismo, este apartado revela muchos otros aspectos del ambiente parisino. Los Noailles, especie de mecenas del momento, los conflictos entre los grupos de izquierda, las publicaciones más interesantes, aparecen entretrejidas con la búsqueda de Buñuel, para afirmar, unas páginas antes de su primer viaje a Estados Unidos, los siguientes: "Lo que me queda es, (refiriéndose al surrealismo) ante todo, el libre acceso a las profundidades del ser, reconocido y deseado, este llamamiento a lo irracional, a la oscuridad, a todos los impulsos de nuestro yo profundo."

En 1930 Buñuel hace, pues, su primer viaje a Estados Unidos, en donde conoce a Chaplin, a Eisenstein, y a Josef von Sternberg, entre

otros. Pero es hasta 1939 cuando vuelve a Estados Unidos, después de estar en Madrid y en París durante la guerra civil española, en que intenta levantar algunos proyectos cinematográficos, fracasando en su mayoría. Va a ser hasta su llegada a México en 1946 cuando podrá continuar con su carrera filmica. Sobre el ambiente en España durante la guerra civil quisiera destacar una de las frases finales del capítulo dedicado a ella. "Toda mi vida me ha impresionado enormemente la fotografía en que, ante la Catedral de Santiago de Compostelas, se ve a unos dignatarios eclesiásticos, revestidos con sus ornamentos sacerdotales, haciendo el saludo fascista junto a varios oficiales. Dios y la patria están allí codo con codo. No nos traían más que represión y sangre."

Si juzgáramos cuantitativamente, sería un poco reducida la parte del libro dedicada al ambiente mexicano, en donde Buñuel ha vivido la segunda mitad de su vida, y en donde ha realizado veinte de sus treinta y dos películas. Sin embargo, al describir algunos aspectos del rodaje de sus filmes, los relatos señalan muchos de los puntos medulares de este ambiente. Ya dijimos que toca algunos aspectos de la mordida, pero también menciona el nepotismo, habla sobre la amistad y la resobada hospitalidad del mexicano, opina sobre la Constitución mexicana, como "una de las mejores del mundo", y no deja de presentar a algunos mexicanos 'blandos pa'l gatillo' y de la inseguridad que se vivía en México en la década de los cincuenta, antes de la campaña de despistolización del país. Menciona a algunos presidentes como el inevi-



table lázaro Cárdenas, o Díaz Ordaz (de triste memoria) o al mismo Echeverría quien le mandaba botellas de vino para fin de año.

Y para terminar, Buñuel habla de su retorno a Europa y de la muerte. En una prosa bastante viva y hasta cierto punto optimista (que bien puede ser el resultado de su trabajo con Jean Claude Carriere quien le ayudara a escribir el libro) salta este final oscuro y consciente. "Sólo y viejo no puedo imaginar sino la catástrofe y el caos. Uno u otro me parecen inevitables"... "Incluso el azar me parece impotente." Pero el final no deja un mal sabor. No parece ser una última muestra de pena, es más bien de ansia o de deseo,

según lo anota el diccionario. Y una ansia muy bien ejercitada a lo largo de estos 83 años de placeres, sueños y ensueños, a favores y en contras, ateísmos y fanatismos.

Una frase más, quizá la que mejor refleja este sabor por el goce. "Si se me apareciera Mefistófeles, para proponerme recobrar eso que se ha dado en llamar virilidad, le contestaría: "No, muchas gracias, no me interesa, pero fortaléceme el hígado y los pulmones, para que pueda seguir bebiendo y fumando."

*El Buscón*



---

# La Oposición en el Socialismo Real\*

Daniela Grollova

La oposición en los países de Europa oriental es el tema del libro de Fernando Claudin, que apareció en 1981 en Español y fue introducido recientemente a México. Listo para su publicación en el verano de 1980, cuando empezaron las grandes huelgas en Polonia, Claudin, como siempre atento al pulso de los tiempos, prefirió aplazar su entrega hasta no ver los resultados del movimiento. Seis meses más tarde, decidió publicar el libro al llegar a una conclusión preliminar: "aquella victoria obrera se ha convertido en un impresionante movimiento de liberación social y nacional", sin po-

\* Fernando Claudin, *La oposición en el socialismo real*. Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, Polonia: 1953-1980. Siglo XXI, España 1981.

der prever aún si correría una suerte análoga a la revolución húngara de 1956 y la checoslovaca de 1968. "Pase lo que pase, nada será ya como antes en el imperio del Kremlin".

Fuera de sus respectivos países, la oposición soviética, húngara, checoslovaca y, en menor medida ahora, la resistencia polaca al poder totalitario que detenta el monopolio de los medios de producción y los aparatos económicos, informativos y culturales es mal conocida y, por consiguiente, mal comprendida. Casos como el de Solzhenitsyn aparecen como representativos de la oposición por convenir así a los intereses ideológicos y políticos dominantes en países donde el sistema capitalista es presentado como la suma de la prosperidad material y un cúmulo de libertades y derechos civiles. Incluso el lector mejor intencionado queda defraudado por los medios masivos de información que —salvo honrosas excepciones— se dedica a enumerar los achaques de la gerontocracia soviética o a la mera exhibición propagandística de casos notorios de oposición al régimen.

El libro de Claudin corrige nuestra distorsionada perspectiva sobre este tema. En primer lugar, se preocupa de mostrar las múltiples manifestaciones ideológicas y programáticas de la oposición, que se expresan con mayor nitidez en la Unión Soviética: el país menos homogéneo culturalmente y donde las contradicciones entre sectores de la sociedad y el poder central tienen una larga historia y profundas raíces.

Hasta la segunda guerra mundial la oposición se circunscribía a la



Unión Soviética, único país "socialista" en esa época. Los resultados de su represión son conocidos: entre 1936 y 1939 fueron detenidos un millón doscientos mil miembros del partido (la mitad del total) entre civiles y militares; seiscientos mil fueron fusilados; los demás perecieron casi en su totalidad en los campos de concentración. Quedaron cerca de cincuenta mil supervivientes cuando se abrieron los campos después de la muerte de Stalin. Se calcula que de 1929 a 1953 perecieron diez millones de personas a consecuencia de la represión.

Después de 1953 la oposición en la Unión Soviética tendió a rebasar los estrictos límites de la desestalinización oficial. Aunque nació entre la *intelligentsia* y la juventud universitaria, el primer gesto de rebeldía se produjo donde la opresión alcanzó su extremo más brutal: los campos de concentración. Fue allí donde entre 1953 y 1955 estallan huelgas y motines. Los participantes reclamaban la extensión de la amnistía a todos los presos políticos y medidas que aliviaran el régimen de trabajo forzado, hambre y violencias de todo género. El movimiento fue aplastado pero el régimen interno en los campos sufrió un relajamiento. Después del XX Congreso millones de detenidos quedaron libres.

Durante la década de Jruschev se produjeron huelgas y explosiones sociales en algunas fábricas: en el centro siderúrgico de Tamir-Tau en Kazajastán y en la cuenca industrial siberiana de Kuzbass, entre 1959 y 1962. Se suscitaron en protesta por las malas condiciones de vivienda y alimentación de obreros enviados allí desde Ucrania, Bielorrusia y Moldavia. En ambos casos, el dete-

rioro de la situación económica fue acompañado de la pérdida de ilusiones surgidas en la década Jruscheviana. La represión de los movimientos corrió por cuenta de la KGB o del ejército.

A pesar de las protestas de los intelectuales, la oposición obrera al régimen soviético es silenciada y se le impide toda expresión política o sindical. No obstante, desde 1977 se han hecho intentos de crear sindicatos independientes del partido y del Estado.

Otra característica de la oposición soviética, documentada por Claudin, es su creciente diferenciación ideológica y política en los años 70. Vemos así que al lado de movimientos nacionalistas en las diferentes repúblicas de la URSS, han surgido movimientos religiosos, una oposición de demócratas del partido y movimientos de defensa de derechos humanos. Allí confluyen posiciones que van de las democrático-socialistas hasta la autoritaria y nacionalista gran-rusa de un Solzhenitsyn. Clandestino o abierto, cualquier tipo de oposición es reprimido, confinando a sus fundadores en cárceles; campos u hospitales psiquiátricos. Sin embargo, resulta sorprendente que no tarden en ser reemplazados por nuevos activistas.

Lo inquietante para el Kremlin es el nexo creciente entre estos movimientos y los de países del resto del bloque soviético: declaraciones comunes entre el Grupo Helsinki de Moscú y el KOR polaco, solidaridad con el movimiento de derechos humanos checoslovaco "Carta 77", etcétera.

Los movimientos de oposición en los países de Europa oriental in-



tegrados al bloque soviético (Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria), de diferente grado de organicidad, deben su existencia a la imposición de regímenes importados y dependientes de la Unión Soviética, que los hace doblemente opresivos e inaceptables para sus pueblos. Su objetivo básico es común: emanciparse de la dominación soviética y reconquistar la independencia nacional, "aunque por razones tácticas no siempre formulen esta reivindicación en forma abierta o radical" (p. 191).

En todos los países del bloque soviético, la oposición es la evidencia más fehaciente del antagonismo entre el partido-Estado y el pueblo, a la vez de ser el intento de superarlo. Se trata de un fenómeno supranacional por la similitud de sus objetivos, formas de acción, pautas ideológicas y políticas, pese a los importantes rasgos específicos que les imprimen las diferentes con-

diciones nacionales, y pese, también, a la falta de vinculación orgánica entre los distintos movimientos.

El debate teórico sobre la naturaleza del sistema soviético (socialismo, capitalismo de Estado, nueva forma de sociedad de clases antagónicas, de estratificación social antagónica no clasista, etcétera) tiene ya su historia. A juicio de Claudin, la relación estructural básica, que determina a todas las demás relaciones sociales en el sistema de tipo soviético es la contradicción entre un grupo social dominante (clase, capa o élite) que usufructúa a través del Estado (Estado-partido único, Estado empresario-único) los medios de producción fundamentales (cuyo propietario jurídico es dicho Estado) y los trabajadores directores, que sólo poseen su fuerza de trabajo, entendida ésta en toda su complejidad socio-cultural (p. 30). Esta relación estructural es incompatible con la democracia.



A la izquierda occidental que ve en las plataformas de la oposición de los países de Europa oriental —la exigencia de derechos humanos, libertades y democracia— un retroceso hacia posiciones “burguesas”, Claudin responde al concluir su libro que no toma en cuenta un aspecto esencial del problema: “todo paso importante hacia la democratización política en un sistema donde ya ha sido liquidada la propiedad privada capitalista adquiere objetivamente contenidos mucho más radicales que en el sistema capitalista. Significa abrir caminos directos a que los trabajadores, democráticamente organizados, pasen a ser los usufructuarios y gestores colectivos de los medios económicos y de todos los mecanismos de la vida social... En resumen: la revolución política democrática en las dictaduras totalitarias del Este implica la iniciación de un cam-

bio cualitativo en las relaciones de producción, el comienzo de una transformación social de signo socialista” (p. 366).

Esta tendencia histórica en los países del Este europeo no se evidencia en las páginas del libro de Claudin con la claridad que el autor le infiere, ya que la oposición carece de un lenguaje apropiado, que hasta ahora se ha caracterizado, más que nada, por quererse distinguir del lenguaje oficial. Sin embargo, el lector puede ilustrarse ampliamente sobre el significado que Claudin (1956), checoslovaca (1968) y polaca (1980-?).

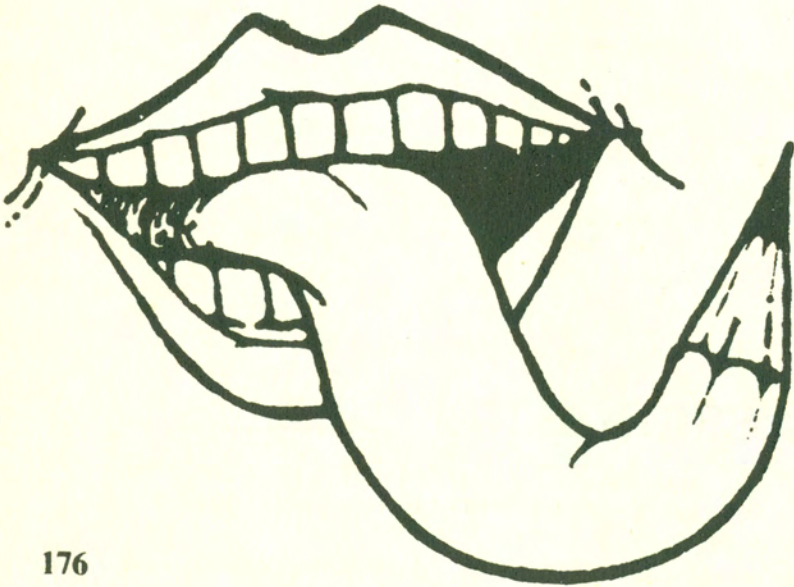
\* Fernando Claudin, *La oposición en el socialismo real*. Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, Polonia: 1953-1980. Siglo XXI, España 1981.

*El Buscón*

## CONFESIONARIO

Aclaremos a nuestros lectores que El Buscón es una revista independiente que se financia con la venta de publicidad y de sus ejemplares, así como por las aportaciones de los suscriptores.

# REBUSCONADAS





**E**l ¿cómo se llama ahora: Patronato o Comité para la Recuperación de la Cineteca? Se ha reconstituido. Entre sus miembros se cuentan: el señor Gregorio Wallerstein, productor de cine desde que existen los churros mecsicanos; el dirigente de la ANDA, prototipo secundario del sindicato nacional, señor David Reynoso, actor segundón; el señor licenciado Miguel Alemán Velasco, capitoste de Televisa, hijo del presidente que quería un Cadillac para todos los mexicanos y, por lo que se dice, novelista; y el prosopopéyico señor Mario Moreno que hace unos cuarenta años, como Cantinflas, creó el personaje dislábico mexicano por antonomasia: ahora (y hace mucho), como productor, actor, personaje público y publicista de tarjetas de crédito, demuestra lo que antes mostraba, a saber, que el clasismo mexicano es de una obscenidad y una grosería insoportables.

Dentro del Patronato o Comité también se cuentan el gran camarógrafo Gabriel Figueroa y el gran poeta Octavio Paz, en puestos muy pero muy supuestamente honoríficos. Se espera que renuncien a ellos en fecha próxima.

**Gabriel  
Figueroa  
Cantinflas  
Octavio Paz,  
et al**

# La Renovación Moral

---

---

se pone

---

---

**Sensacional !**

---

---

**T**odos estamos a favor de la Renovación Moral, pero unos más que otros. Entre las voces más autorizadas del momento actual, hay que contar las muy destacadas de: Pepe González González, exjefe de ayudantes de Durazo, cuyo testimonio publicó *Proceso* en su número 360; el exdirector de Pemex, exembajador en la URSS y desaforado senador Joge Díaz Bujarin; y el pintoresco y simpático Héctor García Hernández, alias El Trampas, excompadre del no desaforado senador Salvador Barragán Camacho.

De los tres, el que más ha contribuido a la Renovación Moral de la Sociedad es El Trampas: con la carta que envié al Presidente de la

República (*Proceso*, N° 356), con los sapos y culebras que suelta en los careos, con la acusación de secuestro a Barragán y La Quina en McAllen y con la entrevista "Son unos sinvergüenzas peores que yo" que publicó *Excélsior* el 20 de octubre de 1983. ¡Así se habla!

Por ende, antes de que alguien vaya a darle cran al estimable Trampas, *El Buscón* quiere levantar su voz en defensa de este pillo folklórico que tanto pero tanto hace por sacar a la luz la podredumbre del STPRM y de Pemex. Pedimos: ¡Protección especial y celda de lujo para El Trampas! ¡Un año y medio de rebaja de condena!

A reserva de que algún expresidente o exsecretario de



estado o exregente o  
expreferido o expariente o  
examante o exhibicionista o  
expropiado fuera apresado y  
soltara la lengua a propósito  
del trillado pero emocionante  
tema de robos, desfalcos,  
fraudes, giros, casas y cuentas  
en el extranjero, es un hecho  
que El Trampas es hoy por  
hoy la voz más autorizada y  
experta en el rubro de los  
crímenes institucionales.

Ítem: "Me gustaría ver la  
cara que pone Barragán  
Camacho cuando le diga si  
recuerda los viajes que hicimos  
juntos al extranjero; si se  
acuerda de los 300 mil dólares  
que perdió en menos de dos  
horas en el casino de Atlantic  
City; si recuerda cuánto  
pagábamos por el alquiler de  
un avión para viajar  
cómodamente con nuestras  
familias... Cómo me gustaría  
verlo. Me encantaría poder ver  
y escuchar lo que conteste.  
También me gustaría que lo  
negara para, con documentos,  
pedirle a mi abogado se los  
refregara en la cara y  
reiterarle: ¿ahora sí  
recuerdas?"

Sí, sí, ¡que se los refriegue y  
restriegue! (300 mil del águila  
en dos horas. Éstos no son  
pelagatos como Ramírez  
Limón, que en todo un sexenio  
apenas si se llevó ciento y pico  
de millones.)

Ítem más: "Recordarle a  
Barragán Camacho y a La

Quina las cuentas en dólares  
que tienen en Suiza, en Nueva  
York y en Los Ángeles.  
Recordarles el número de las  
cuentas y a nombre de quién  
las tienen sería algo  
verdaderamente  
sen-sa-cio-nal". (Que ni qué.)

En cuanto a lo político: el  
pueblo hambriento de sed y  
justicia (no cambia, siempre es  
el mismo), consciente de que  
en estos momentos exigir  
salarios o comida desestabiliza  
al Sistema, exige, señores,  
exige Buen Circo. Y buen circo  
es lo que El Trampas nos da.  
¡Un fuerte aplauso para El  
Trampas, voz de la  
Renovación Moral! ¡Que se  
oíga!

En cambio, oye, qué  
aburrido el inge Jorge Díaz  
Bujarin, el-hombre-que-  
no-echará-de-cabeza-al-sistema-  
que-lo-crió pero que no-tiene-  
base-política-propia-como-el-  
profe-y-otros. A diferencia del  
pillo de Ramírez Limón, que  
por lo menos se queda callado  
en su celda, el inge don Jorge  
cada semana nos endilga (en  
*Excelsior*, plana editorial) sus  
laboriosos artículos. Mensaje  
subliminal de los mismos: un  
hombre tan como culto, tan  
como sereno, tan amante de la  
Constitución y tan  
entusiasmado con la  
Renovación Moral, ¿puede  
haber hecho lo que dicen que  
hizo? Mensaje entre líneas:  
mire, estoy calmex, ataco a la

oposición, defendiendo al sistema, no la hago de tos; suéltense luego, ¿no?

¡No, Bujarin! O confiesas tus nefandos crímenes y los nombres de aquellos (extranjeros y exchingones) con quienes irresponsablemente complotaste contra el Sistema Perfecto, ¡o ahí te pudres, sin más lectores que la China Mendoza y Margarita Michelena! Tus artículos son flácidos, Bujarin, tu culturita es de dar pena y no amenazas en absoluto al sistema que te está escabechando. ¡Cómo se nota que no estuviste en la fragua de las primeras luchas y los primeros robos! No eres un político, Bujarin; te están transando. Además, déjale tu espacio editorial al Trampas, que por lo menos sí tiene algo que decir:

“Porque son unos sinvergüenzas peores que yo, porque son unos rateros insaciables, porque no son hombres, porque no saben que les sé todo...”

El Trampas está ardido. Le jugaron re chueco. Y a usted, ingeniero Díaz Bujarin, ¿no le gustaría romper lanzas por la Renovación Moral y dar una entrevista?

P: Inge, ¿no son fregaderas las que le están haciendo?

R: Sí, Y para defender al sistema de esa oposición que se ceba en sus errores, para

apoyar al señor Presidente en su lucha por la Renovación Moral de la Sociedad, ejem, le voy a decir exactamente en qué consisten esas fregaderas. Apunte usted...

¡Brincos dieras!

No, Bujarin no soltará la papa; se hundirá, es de creerse, con todo y su tubérculo. Pepe González González sí ha dicho un resto de su jefe El Negro, pero no está en la cárcel a pesar de tener “en mi conciencia una cifra superior a 50 individuos despachados al otro mundo”, de haber disparado en Tlatelolco un 2 de octubre y de haber organizado a los Halcones, entre otras lindezas que le hacen un candidato a ser escuchado en esto de la Renovación Moral. Pepe González González le quitó la cobija a Durazo —para horror, asco y risas nerviosas del público—, pero seguramente a cambio de algo: ya que Pepe González, a diferencia del Trampas y del Inge Bujarin, no está en la cárcel, no se merece el título de Personaje Moral más Ronco de estos meses; el cual, obviamente, se gana el jocosos, aventado y folklórico exsecretario “de Educación” del STPRM.

Estamos contigo, Trampas.

*el Buscón*



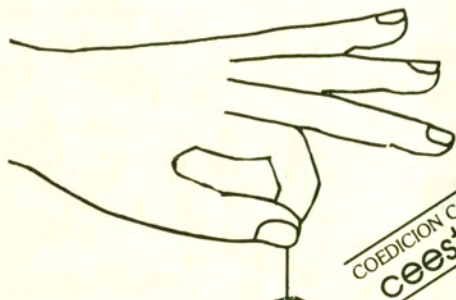


#ARTOLO

serie:  
**COMUNICACION  
Y CULTURA**

# *Jugar* *es un acto político*

*Aída Reboredo*



COEDICION CON EL  
**ceestem**

En la actualidad el juguete industrial se ha convertido en un instrumento de dominación. Mediante una rigurosa investigación de análisis y muestreos, la autora demuestra los mecanismos de manipulación que concluyen que durante el juego los niños aprenden su circunstancia política



**EDITORIAL NUEVA IMAGEN**

ESCOLLO 316, MEXICO 20, D.F. TEL. 680-29-88  
GUADALAJARA, JAL. TEL. 15-6533



# **colección ensayos**

**Daniel Prieto**  
**DISEÑO Y COMUNICACION**  
**150 Págs.**

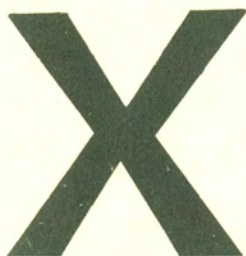
**Fernando Tudela**  
**ECODISEÑO**  
**236 Págs.**

**Emilio Pradilla (compilador)**  
**ENSAYOS SOBRE EL PROBLEMA**  
**DE LA VIVIENDA EN**  
**AMERICA LATINA**  
**472 Págs.**

**Raúl Cremoux**  
**LA LEGISLACION MEXICANA**  
**EN RADIO Y TELEVISION**  
**192 Págs.**

**Guillermo Delahanty**  
**TABU DEL INCESTO**  
**250 Págs.**

**U A M**



**ochimilco**

Ediciones  
PAPELES PRIVADOS

POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS

Enrique González Rojo

POEMAS SUELTOS

Jaime Sabines

LOS PARPADOS Y EL POLVO

Fayad Jamis

EXTRAÑOS

Guillermo Rousset Banda

DESTINO ARBITRARIO

Juan Bañuelos

HEMISFERIO SUR

Alejandro Aura

Próximos autores:

- César Moro
- Félix Grande
- Gilberto Meza
- Elva Macías
- Enrique Molina
- J. Gustavo Cobo Borda

De venta en:

Arreolarte, Río Guadalquivir, 75  
Libros escogidos, Carpio, 115

Eureka, Plaza San Jacinto No. 20

Librería del palacio de Bellas Artes o en  
Papeles Privados, Plaza Río de Janeiro,  
56 302 Tel. 523 82 98

# COCINA



ediciones  
mimeográficas

---

cocina ediciones  
mimeográficas  
queretaro 185 = 6, Méx  
ico 7, d. f.  
gabriel macotella, yani  
pecanins.



# **nexos**

**Sociedad • Ciencia • Literatura**

---

## **Contra inflación, suscripción**

**Prado Norte 450, 11000 México D.F.**

**Apartado Postal 5- 799, 06500**

**México D.F.**

Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta

Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta

Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta

# Vuelta

REVISTA MENSUAL

Director: Octavio Paz

Consejo de Redacción: Julieta Campos, José de la Colina, Salvador Elizondo, Juan García Ponce, Uralume González de León, Alejandro Rossi, Tomás Segovia, Gabriel Zaid.

Subdirector: Enrique Krauze

OFICINAS: LEONARDO DA VINCI 17 BIS COL. MIXCOAC DELEG. BENITO JUAREZ  
03910 MEXICO, D. F. TELEFONOS 563 84 29 y 598 57 43

Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta Vuelta

Novedad

H.G. SCHENK

## EL ESPÍRITU DE LOS ROMÁNTICOS EUROPEOS

Apasionante estudio del desarrollo de las ideas y los sentimientos románticos, en una rica perspectiva histórica.

Prefacio de Isaiah Berlin



FONDO DE CULTURA ECONOMICA





Secretaría de Hacienda y Crédito Público  
"Las Revoluciones y los Elementos"  
murales de

**VLADY**

**Deslíndate  
con**

# **DES LIN DE**

**Revista de la  
Facultad de  
Filosofía  
y Letras  
de la  
Universidad  
Autónoma  
de Nuevo  
León**



**Librería  
Justo Sierra**



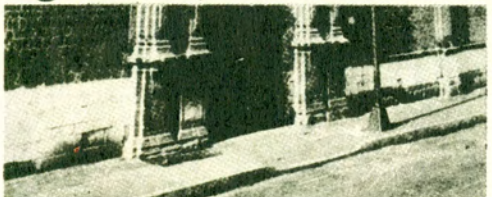
**Libros**



**antiguos,**



**agotados,**



**con historia...  
como nuestra librería**

**Antiguo Edificio  
Preparatoria Nacional  
San Ildefonso 28**



# BUELNA



## BUELNA

publicación trimestral

Universidad Autónoma de Sinaloa

pedidos:

REPRESENTACION DE LA UAS

Avenida siete No. 209

México 13, D.F. (CP 03630)

Tel.: 539-61-81





Temporada de  
**OPERA** 1983

# Falstaff

de Verdi

Director concertador: Eduardo Mata  
Director de escena: Juan Ibáñez  
Diciembre 8, 11, 13, 15, 18 y 20  
**TEATRO DE BELLAS ARTES**



\$ 140.00